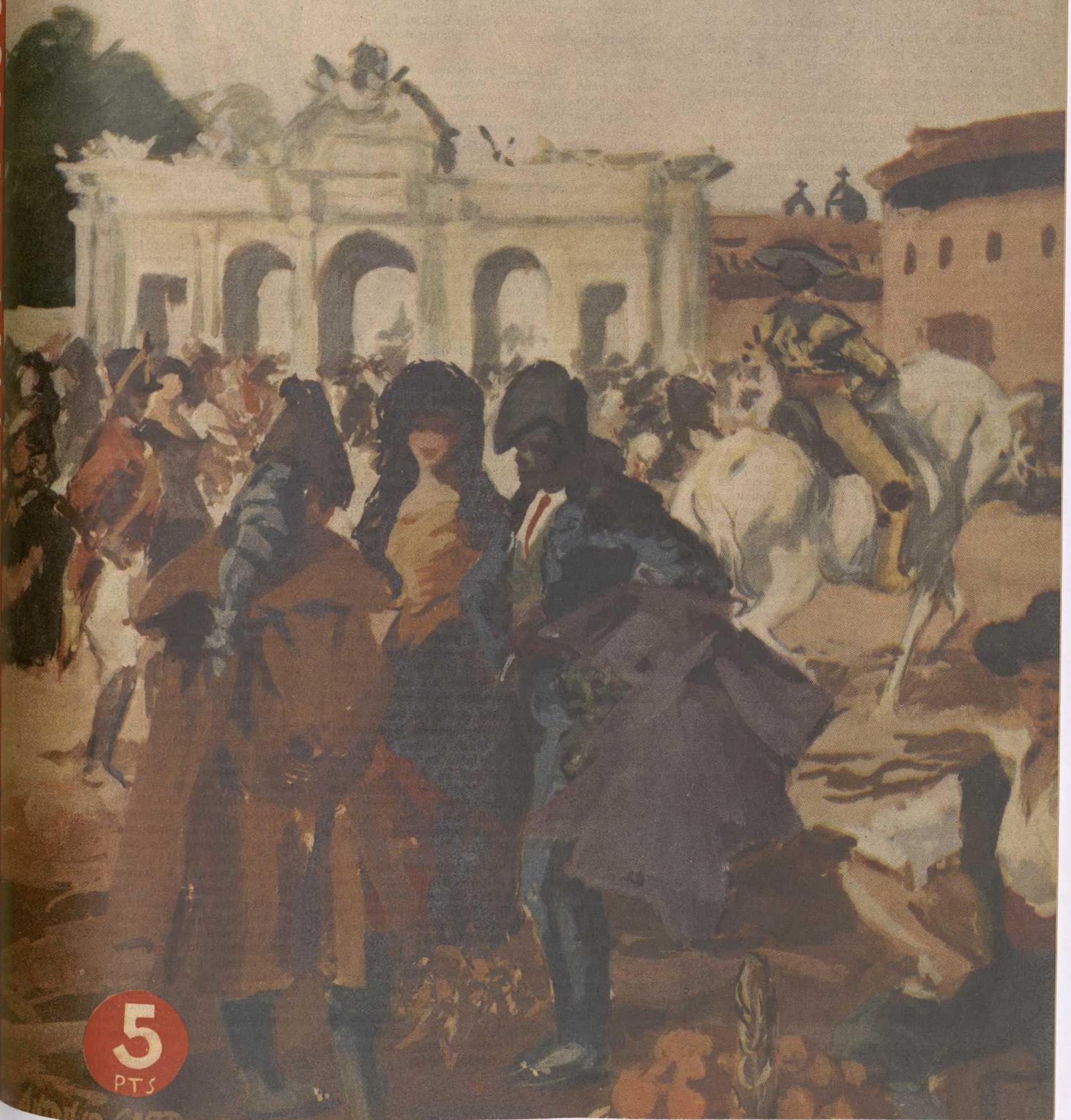


El Ruedo



5
PTS

SEMANARIO DE LOS TOROS

REMEMBRANZAS TAURINAS

FAUSTO BARAJAS Y SANCHEZ

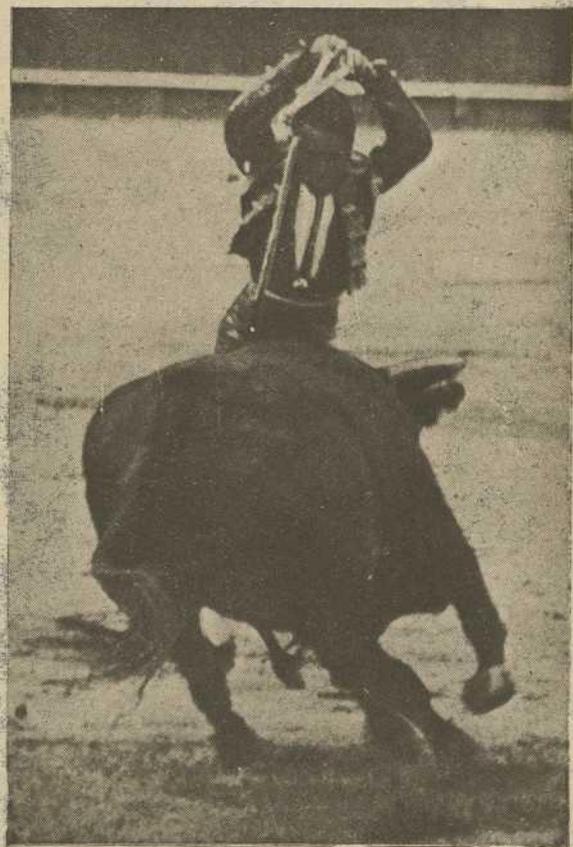
NACIO en Madrid el 12 de enero de 1902 y su afición a los toros debió de empezar acaso sin que él mismo se percatase de ello, pues hermano de Basilio Barajas, aplaudido monosabio, notable caballista después y excelente rejoneador más tarde, a su lado creció y el ambiente taurino le rodeó constantemente desde que abrió los ojos a la razón. ¿Qué muchacho, en igualdad de circunstancias, hubiera dejado de aspirar a vestir el traje de luces?

Jefe dicho Basilio de las caballerizas de la Plaza de toros de Madrid, entre toreros, mozos de plaza y monosabios se desarrolló Fausto, y es natural que su corazón juvenil empezara a latir solicitado por misteriosas voces que le animaban a buscar en los ruedos fama y popularidad, con un estímulo prometededor de muy lisonjeros resultados.

En el año 1915, en una becerrada que se dió en la Plaza de Madrid, en la primera semana de agosto, organizada por los zapateros, figuró Fausto — con Marcial y Pablo Lalanda — como matador; pero en esta categoría no fué anunciado en tal Plaza hasta el 5 de septiembre de 1918, para actuar con Benito Parrondo en una becerrada nocturna que tuvo aditamentos charlotescos.

Con fecha 7 de igual mes del año 1919 hizo su presentación como matador de novillos en la misma Plaza de Madrid; alternó con Antonio Sánchez y José Carralafuente en la lidia de seis astados de los Herederos de Albaserrada, amén de rejonear su hermano Basilio uno de Cobaleda; se las entendió con los llamados «Tinajero» y «Viudito», negros los dos; no fueron sus faenas como para echar las campanas a vuelo, y al juzgar su labor «El Eco Taurino» la resumió con esta frase: «No ha podido ser, ilustre joven.»

En el año 1920 no hizo llamadas a la atención, pero sí en 1921, durante cuya temporada tomó parte en 41 novilladas y se puso a la cabeza de los de su categoría. Once de dichas funciones las toreó en Barcelona, donde compartió con Antonio Márquez el favor del público; el 30 de julio tuvo que matar seis toros de Miura en Valencia, por cogidas de dicho Márquez y Francisco Almonte, y en Madrid cortó dos orejas, una el 21 de agosto, del toro «Limonero», berrendo en negro, de Rufino Mo-



Fausto Barajas en un magnífico par de banderillas

reno Santamaría, y otra el 30 de octubre, del toro «Romero», jabonero sucio, de Netto Rebello, en cuyo día estoqueó cinco astados.

En virtud de la campaña que realizó en el año 1922, escribió «Don Luis» en su anuario «Toros y Toreros»: «El afán de complacer al público siempre, la inquietud artística de aprender y perfeccionarse, el noble estímulo profesional de no dejarse ganar la pelea fácilmente — como se dice en el vocabulario taurómico —, son las principales cualidades, merced a las cuales Fausto Barajas ha sabido conquistar las simpatías y los aplausos de todos los públicos.»

Y entre esas cualidades principales, pongamos sus méritos como banderillero. Fausto Barajas fué, antes que todo, un rehiletero excepcional; haciendo verdadero alarde de sus facultades físicas, era admirable en la suerte del sesgo y en los pares clavados de poder a poder en su verdadera acepción (no en la que hoy se da en tales casos, cuando el diestro corre, describiendo una circunferencia, como una jaca torera), y las ovaciones que escuchaba en el segundo tercio le ayudaban a ganar en el último el favor de los espectadores.

Durante aquella temporada de 1922 sufrió varios percances: el 2 de mayo, en Madrid, un novillo de Tovar le infirió una herida contusa en el brazo izquierdo; el 27, en la misma Plaza, otro, de López Quijano, le produjo una herida en el muslo derecho; el 11 de septiembre, en Aranda de Duero, uno de Vicente Torres le dió una paliza fuerte, y el 1 de octubre, otra vez en Madrid, fué herido en la pantorrilla derecha al banderillearlo.

Llevaba toreadas 27 funciones en tal año 1922 cuando el 30 de agosto tomó la alternativa en Linares de manos de Ignacio Sánchez Mejías, mediante cesión del toro «Sevillano», negro, de Campos Varela, actuando de testigos Marcial y Pablo Lalanda; estuvo muy bien, cortó la oreja de su mencionado enemigo, y el día 1 de octubre siguiente fué la fecha señalada para que confirmase tal doctorado en Madrid, con toros de García Resina (antes de Bañuelos) y los diestros Juan Luis de la Rosa y Pablo Lalanda, que habrían de ser padrino y testigo, respectivamente; pero ocurrió que al banderillar al primer toro, llamado «Cantiner», le cogió y le produjo la herida antes mencionada, y, por consiguiente, no hubo cesión de trastos.

Repuesto de este percance embarcó para Lima, donde hizo una breve campaña muy lucida, y empezó la temporada de 1923 en Cartagena, el 22 de abril, con una tarde triunfal, prometedora de otros aciertos; pero la temporada se quebró, porque el 31 de mayo, en Málaga, un toro de Palha le produjo una herida grave en el vientre, y a causa de este percance solamente tomó parte en 18 corridas.

De su campaña en 1924 escribí yo en el anuario «Toros y Toreros» (y perdóneseme la autocita): «Es Fausto un mozo a quien siempre se ve con agrado por el empeño que pone en complacer, por la alegría con que se mueve en el ruedo, por el tercio de banderillas, tan vistoso y artístico, que constituye en él una especialidad, y, en suma: porque todo lo sabe practicar bien y donde no llega a veces con el acierto cubre su deficiencia con una gran dosis de voluntad.»

Completemos dicho informe aclarando que, si todo lo hacía bien (excepto el toreo de muleta, en el que no se le vieron progresos), carecía su trabajo de acento personal, excepto cuando clavaba banderillas. En tal año despachó 20 corridas, y en el invierno siguiente toreó en Guatemala.

En 1925 descendió a 15 corridas, y de ellas merecen señalarse dos felices éxitos: uno, en Madrid, el 27 de septiembre, en cuya tarde despachó con brillantez a los toros «Maragatos», negro, de los Herederos de don Vicente Martínez, y «Bótero», jabonero (del que cortó la oreja), de la ganadería de don José Bueno; y el otro en Barcelona, el 25 de octubre, con toros de Campos Varela.



Actuando en dicha Ciudad Condal el día 4 de abril de 1926, y al hacer un quite a cuerpo limpio al banderillero Mestres, cayó ante la cara del toro sexto, de Montalvo, fué cogido y sufrió una cornada en el muslo derecho que le impidió torear durante un mes. Sumó en tal año 12 corridas y en el invierno siguiente toreó algunas en Méjico.

Ascendieron a 17 las que ajustó y despachó en el año 1927, sin otros méritos que su buena voluntad, sus deseos de complacer; no conseguía salir de la tercera fila, su momento había pasado, y como la atención la compartían los de la vanguardia con los que llegaban nuevos, fué a dar en el montón, pues a las 14 corridas del año 1928 siguieron cuatro solamente en 1929.

Quiere recuperar en 1930 el sitio que perdiera y toreó diez corridas, que hubieran sido algunas más de no resultar herido en Barcelona el día 8 de septiembre, con dos cornadas graves, una en el vacío derecho y otra en el muslo del mismo lado, y aquel doble percance le hace volver a la retaguardia y obliga a que «Uno al sesgo» escriba en el anuario de 1931, después de decirnos que toreó cinco corridas: «Otro torero que está al final de su carrera. Torea poco, casi nada, y no hace méritos para torear más.»

En 1932 solamente vistió una vez el traje de luces; fué el 15 de septiembre, en Bujalance (Córdoba), con David Liceaga y Alfredo Corrochano; mató en tal ocasión ganado de Olivares, y no sabemos que después volviera a ataviarse con la ropa de torear. Al abandonar ésta se dedicó a representaciones taurinas, en cuya actividad disfrutó luego del mejor concepto por sus excelentes prendas personales.

Poco tiempo disfrutó de aquella nueva situación: el día 18 de septiembre del año 1934 se dirigía a El Escorial en automóvil con el empresario de la Plaza de Zaragoza y el distinguido periodista zaragozano don Fernando Soteras; arrollado el vehículo en un paso a nivel, encontraron la muerte dicho señor Soteras y el chófer y resultaron heridos de mucha gravedad Fausto Barajas y el referido empresario, don Celestino Martín; éste consiguió curar después de bastante tiempo; pero no así aquél, que dejó de existir a consecuencia de tal accidente un mes justo después de ocurrido.

En los años 1921 y 1922 todos creían que habría de ir más lejos en su carrera; joven, buena figura, fuerte y valiente, logró a fuerza de bríos y de guapeza un gran cartel como novillero; la línea gallarda, el contorno armonioso de su tipo, toda su gentileza de mozo apuesto y denodado dijérase que parecía animada de un aura vital suficiente para llevarle adonde soñara.

Su flaco, ya lo he dicho, fué la muleta, que ya empezaba a ser en su tiempo el instrumento capital para torear a pie, y como, aparte las banderillas, careció de personalidad, el resultado no fué otro que el que queda patente con todo lo manifestado.

DON VENTURA

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

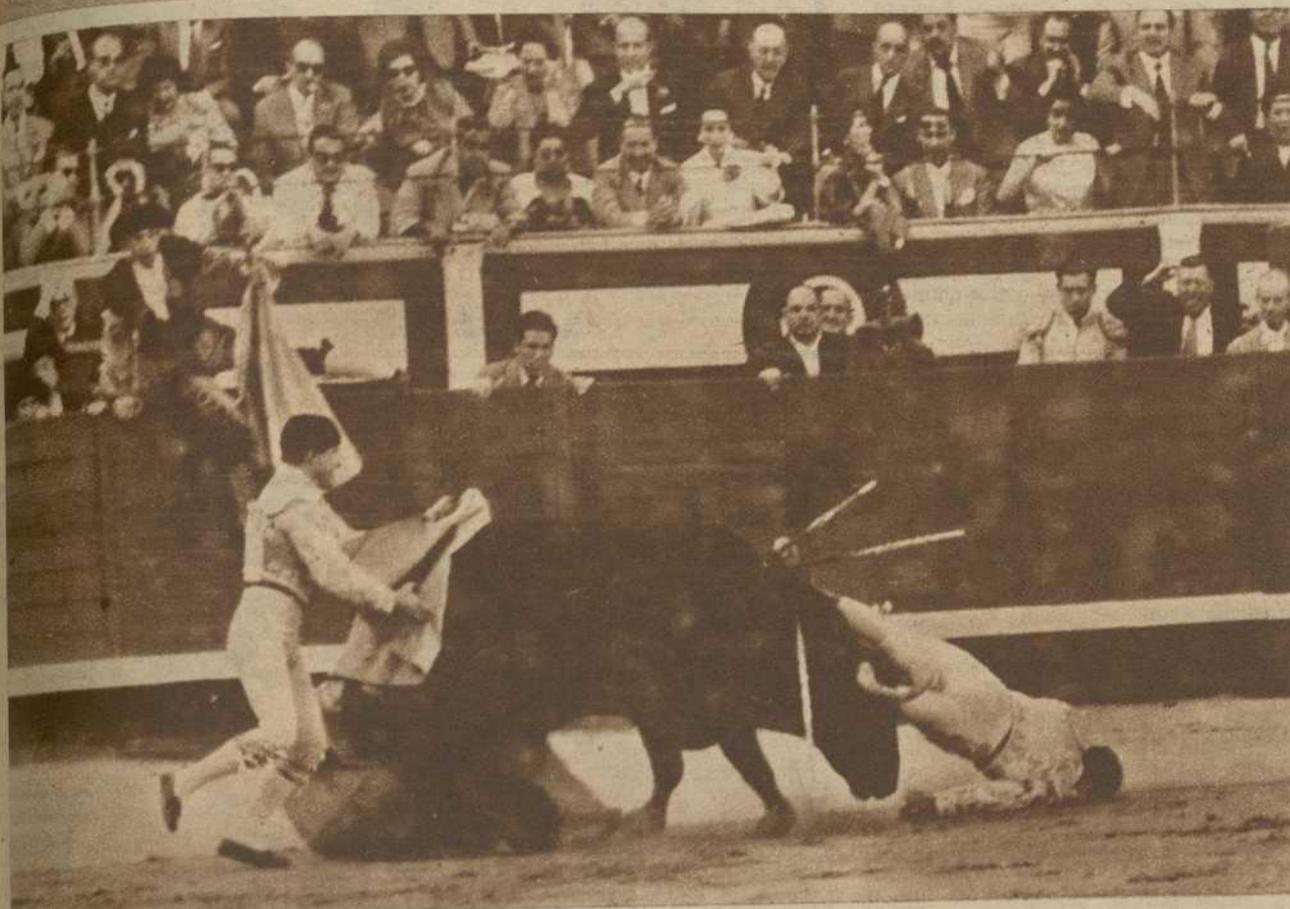
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256166

Administración, Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56

Año XV - Madrid, 29 de mayo de 1958 - N.º 727

Depósito legal: M 888 - 1958

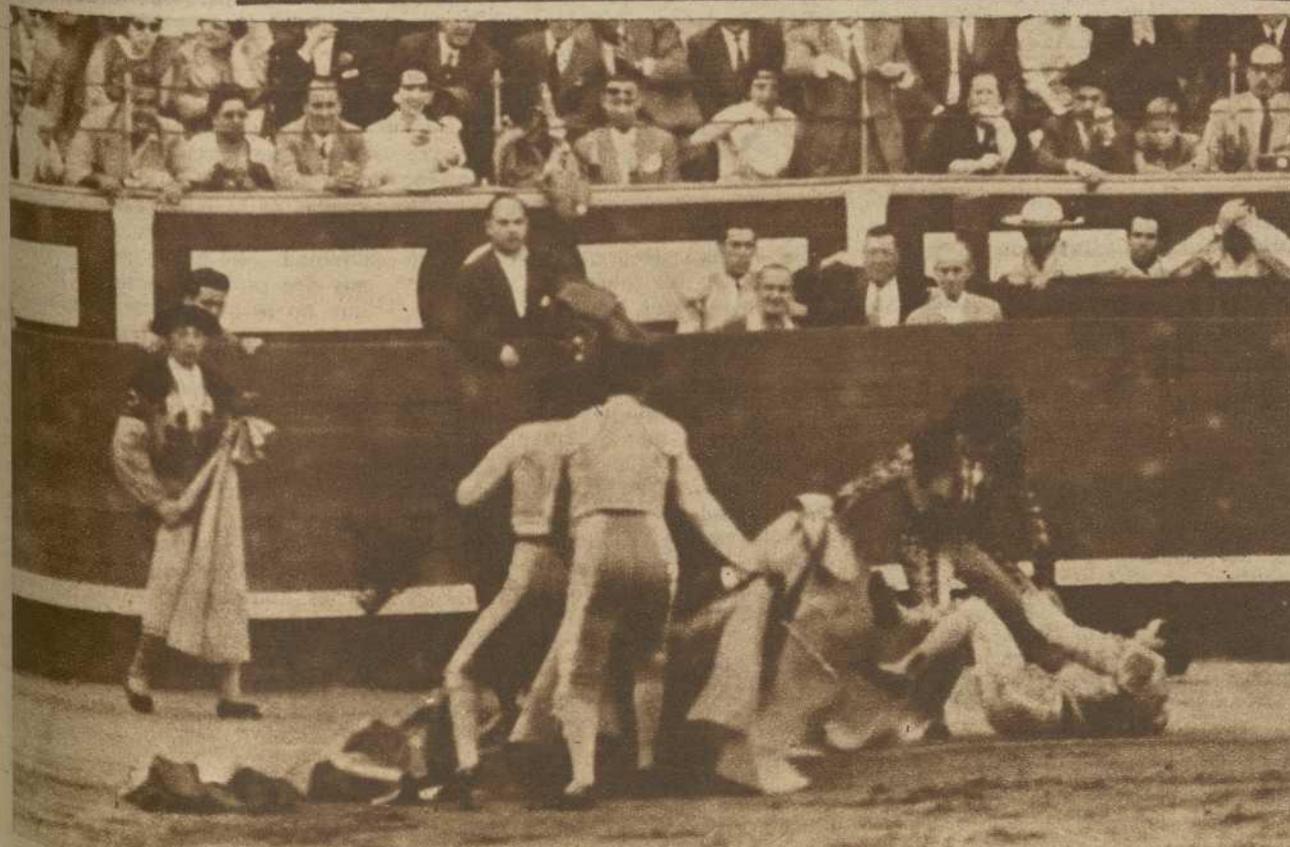


En la corrida del jueves pasado, cuando Rafael «Chicuelo» toreaba de muleta y apuntaba el éxito, fué cogido y herido de gravedad

Los subalternos entran al quite, y luego llevan a «Chicuelo» a la enfermería



EN LA OCTAVA DE LA SERIE, CELEBRADA EL JUEVES DIA 22, LIDIARON TOROS DE DON ATANASIO FERNANDEZ CESAR GIRON, «CHAMACO» Y «CHICUELO».—POR LA COGIDA DE «CHICUELO», EN EL TERCERO, LA CORRIDA QUEDO EN UN MANO A MANO. A «CHAMACO» LE CONCEDIERON LA OREJA DEL SEGUNDO Y A CESAR GIRON LA DEL CUARTO



Las corridas de las fiestas de San Isidro

LA FERIA HA TERMINADO

La feria de San Isidro ha terminado. No haya empacho en gritar ¡viva la feria!, porque a lo largo de once tardes, con sol, nublados o viento, se ha desarrollado un programa ambicioso con escasas variaciones sobre lo anunciado. La presencia de dos rejoneadores y quince matadores —faltaron, por estar heridos, Pepe Cáceres y Curro Girón, pero toreó «Solánito»— y la lidia de sesenta y nueve toros representa un enorme esfuerzo de organización, por el que cumple felicitar a la Empresa de la Plaza de las Ventas y a su gerente, don Livinio Stuick. Que la «afición» —y dese al concepto excluyente que antes tenía la interpretación moderna que se quiera— lo ha entendido así es buena prueba que durante las once tardes han estado ocupadas todas las localidades de la Plaza y que en la mayoría de ellas, y con bastante anticipación, se colocó en las taquillas el aviso de «no hay billetes».

¿Ha respondido el resultado artístico a la curiosidad, a la expectación despertadas? Ese es otro cantar; porque junto a ovaciones entusiastas —mejor lucimiento en los últimos días— han resonado broncas horribles, más a consecuencia de las condiciones de lidia de las reses corridas, y de las que se rechazaron, que de la actuación de los toreros; pero de todo ello queda noticia en estas páginas. Lo indudable es que la Empresa de las Ventas ha provocado una revisión de valores taurinos y que hemos asistido no en frío, sino con apasionamiento exacerbado, siempre beneficioso para el auge de la fiesta, a esas oposiciones de las que pretende sacar su cartel para la corrida de Beneficencia ese hombre optimista y amable que es el marqués de la Valdavia. Llenos en todas las corridas, discusiones y esos comentarios del «después» en que está la clave de muchas ilusiones, alejan el fantasma de la crisis taurina.

Y antes de pasar al relato de lo que ocurrió en los cuatro últimos festejos dediquemos un recuerdo a los dos toreros heridos —Antonio Bien-

(Continúa en la pág. siguiente.)

venida y Rafaelito «Chicuelo» —, precisamente cogidos en los momentos en que estaban triunfando, y por cuyo pronto y total restablecimiento hacemos votos.

SE REVELA UN TORERO

La prisa a la que hubimos de someternos por exigencias implacables de esos minutos, casi segundos diríamos, que son el nervio del cierre de los periódicos, nos obligó a condensar en pocas líneas, en nuestro número anterior, el éxito completo, decisivo para su carrera, obtenido con el sexto toro de don Alipio Pérez T. Sánchez por el madrileño Luis Segura. Lo que se dice una revelación.

Segura había demostrado su calidad torera en el tercer toro, noble, pero aplomado y con la embestida perezosa. Había impresionado muy gratamente su manera de adelantar la muleta para alargar el pase, que daba con suavidad, sin crispaciones ni perder terreno y enlazando las tandas de naturales con excelentes pases de pecho. Aunque a veces molestado por el viento, que ese día fué bastante intenso, el muchacho no perdió nunca su compostura. Gustaba su estilo, como gustó en toda la tarde su manera templada, elegante, ágil, de torear con la capa. Pero al segundo pinchazo leve, el de don Alipio, muy flojo, dobló y redujo el éxito que Segura había de obtener en el sexto.

Comenzó en éste por dar de salida unas verónicas muy buenas, que fueron ovacionadas, como resonaron fuertemente los aplausos en quite por faroles y otro por chicuelinas. El toro quedó para la muleta en su punto justo —uno de los toros, entre muy pocos, candidatos al premio—, y Luis Segura, decidido y tranquilo, en tarde donde por los tendidos había rondado la tormenta, compuso una faena del mejor aire torero a base de naturales con mucho mando, de redondos larguísimos y ajustados, y todo con ligazón y prestancia. Faena más de torero cuajado que de quien seis días antes había tomado la alternativa. Los espectadores se entusiasmaron, tanto por lo inesperado como por la realidad que tenían ante sus ojos, y cuando Segura colocó una estocada en lo alto y descabelló al primer intento, hizo patente su júbilo y al madrileño le concedieron la oreja, se pidió insistentemente la otra y fué paseado en hombros.

De golpe, se revelaba todo un torero.

EL MANO A MANO DEL VIERNES

¿Ha quedado totalmente despejada para el público madrileño la incógnita fuerte, apasionante, casi torturadora, de Antonio Borrero, «Chamaco»? Han sido tantos y de tan diverso origen los factores que han contado para el juicio, que estamos por decir, precisamente en estima del duende y misterio del torero, que la incógnita continúa. No en cuanto a su valor, que ha quedado bien a las claras, ni a su entereza para remontar los embates de una hostilidad que poco a poco fué cediendo y que aflujó al río de la pasión por cauces no siempre rectos; ni siquiera en cuanto al fondo de su toreo, que reviste emoción indiscutible; sino a la forma de hacerlo y a la interpretación que cada espectador dé a una estética determinada.

¿Clásico? ¿Revolucionario, tal como se entiende lo revolucionario en el toreo, esto es, saltándose algunos cánones «a la torera»? Más, a nuestro juicio, lo segundo que lo primero. De ahí la discrepancia de opiniones —re-

volución también— en una época en que el toreo se estaba resintiéndose de monotonía, en que las faenas de muleta, salvo excepciones contadísimas, se montan cortadas por el mismo patón y en que ya no hay tercio de quites, cuando lo hay, sin las inevitables y sí que «estomagantes» chicuelinas.

Evidentemente, «Chamaco» no es un torero de «cliché», de sota, caballo y rey. Su originalidad, natural o rebuscada —¿quién es capaz de equilibrarla?—, tiene en ciertos momentos teatralidad, y en otros, como en el sexto toro, hondura. Entusiasma o excita. ¿Cuál es, en definitiva, el yo y el otro yo de Antonio Borrero, «Chamaco»? Esa es la razón de su popularidad y su fuerza taquillera.

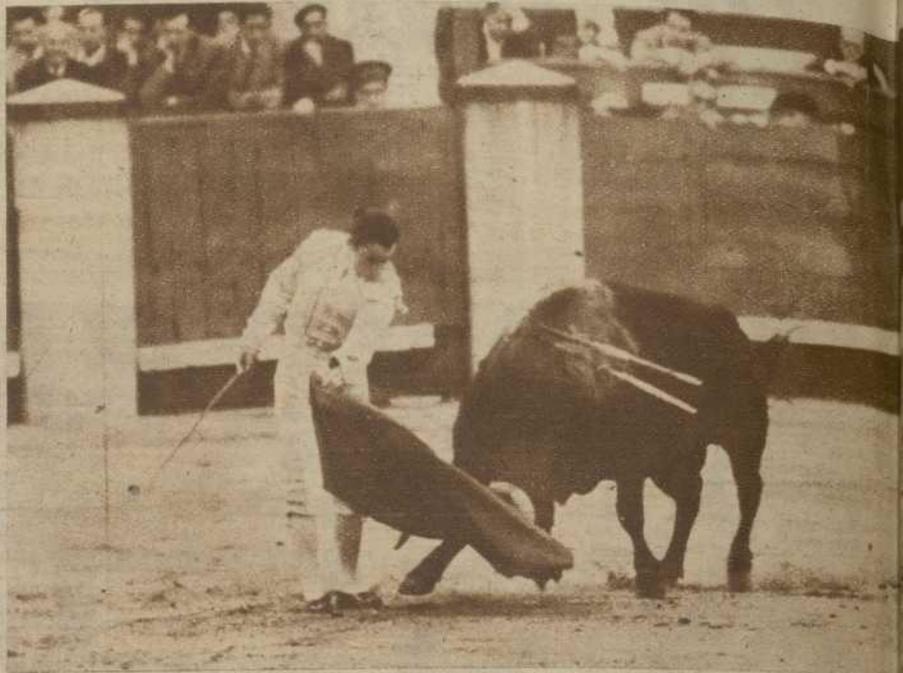
Quizá el enfado del público de Madrid tenga su raíz en no haber asistido, y sancionado, a la evolución que en «Chamaco» ha tenido que producirse, y se ha producido, desde sus primeros balbuceos de novillero hasta el momento actual. Pero, en fin, «Chamaco» ha pisado ya el ruedo de las Ventas, y de ahora en adelante no será lícito verle a través de sus antecedentes y de su leyenda, sino de sus obras, de su labor frente a los toros. Entonces, sin prejuicios, será la ocasión de llamar al pan, pan, y al vino, vino.

El segundo de la tarde, que tomó tres varas y salió suelto, llegó a la muleta con tendencia a la huida. «Chamaco» lo recibió con cinco pases por alto, sin apenas enmenarse, pero a los que imprime a puro de aguantar cierta rigidez. Empañó con la uerecha hasta dos tanas, cerró esta última con un ceñido pase de pecho, en las que el de don Atanasio parecía enroscado a la cintura flexible del torero.

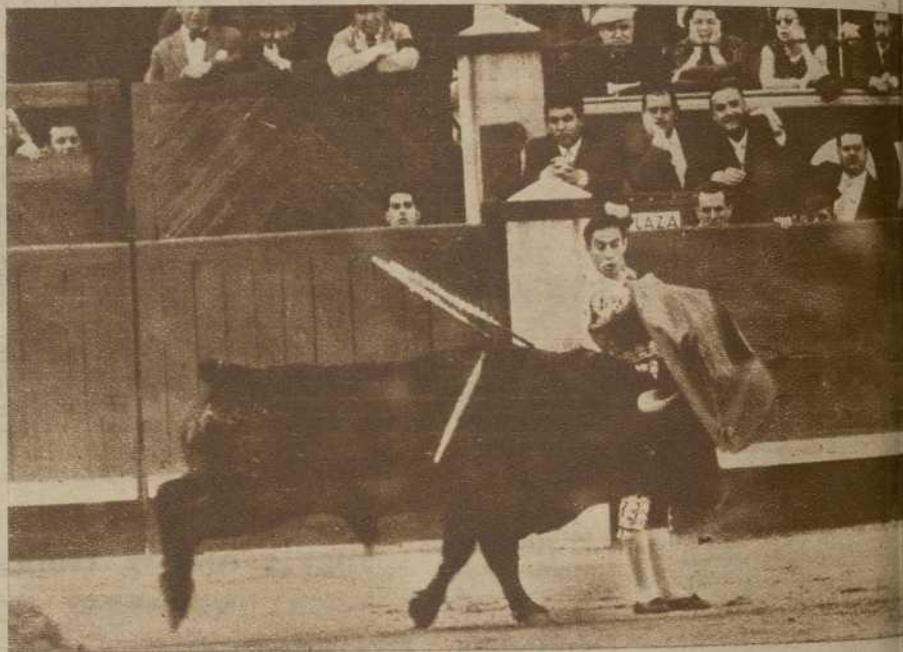
«Chamaco» porfiaba y porfiaba, y acaso porque pensase que cuanto desde lejos la embestida de la res sería más clara, se colocó a distancia y en el encuentro logró un pase con la izquierda, sin que el animal siguiera el trapo rojo y sí su carrera. La faena careció por eso de ligazón. «Chamaco» todavía logró pases desde muy cerca con ambas manos, exponiendo mucho y prodigando los de pecho en serie, que todavía le discutieron, pero que es indudable que tienen gran espectacularidad. Al iniciar una manolecina, el toro le alcanzó y le tiró al aire, dando la sensación de que le había calado. No fué así, por fortuna, y medio repuesto del magullamiento entró a matar y logró media estocada de la que el toro salió muerto. Como la cogida impresionó y toda su labor con la muleta tuvo el sello de la valentía, la mayoría del público pidió la concesión de la oreja, que el presidente, de buena gana, concedió. «Chamaco» cruzó por el centro de la Plaza, un poco conmovido, camino de la enfermería, donde le fué apreciada una leve contusión en el tórax.

Ocurrió luego la cogida, ésta grave, de Rafaelito «Chicuelo», con lo que César Cirón hubiera tenido que despachar los cuatro toros restantes. «Chamaco» volvió al ruedo, y su gesto de compartir la tarea le fué recompensado con grandes aplausos. De esta suerte, el diestro de Huelva hubo de matar otros dos toros. El quinto, que le correspondió por el sorteo, sacó genio y, no obstante que los picadores le pegaron por tres veces, conservó su fuerza hasta el final. «Chamaco» se dobló bien con él, pero cuando citó de largo para embarcarlo en un natu-

LAS CORRIDAS DE LA



Un pase de pecho de Rafael «Chicuelo» al toro que le cogió



«Chamaco» inicia su faena al segundo toro en un pase por alto

ral, el toro le achuchó, y aun se le coló un par de veces al intentar continuar la faena. Terminó con el astado de una buena estocada. (Es de las veces que le hemos visto más fácil con el estoque.) Ahora le volvieron a chillar, mientras otros aplaudían.

El sexto, que cojeaba y que se cayó al hacer «Chamaco» el primer quite, fué devuelto a los corrales a pesar de que a trancas y barrancas había llegado a tomar la segunda vara. Salió en su lugar un sobrero de don Juan Antonio Alvarez, gordo y mansote. con el que «Chamaco» se empleó a tono, con sentido de la lidia que el manso requería, obligándole a embestir y conservando en todo momento el mando. Si menos brillante, porque no era posible, fué sin duda su labor más torera y en la que consiguió unanimidad para los aplausos. Pinchó por dos veces y acabó con la estocada.

Entre aplausos abandonó la Plaza. Sonaron algunos pitidos sueltos. Pero la tensión había disminuido. ¿Cuál, entonces, es la vena auténtica de torero tan discutido? Como es de suponer que le veamos de nuevo, y

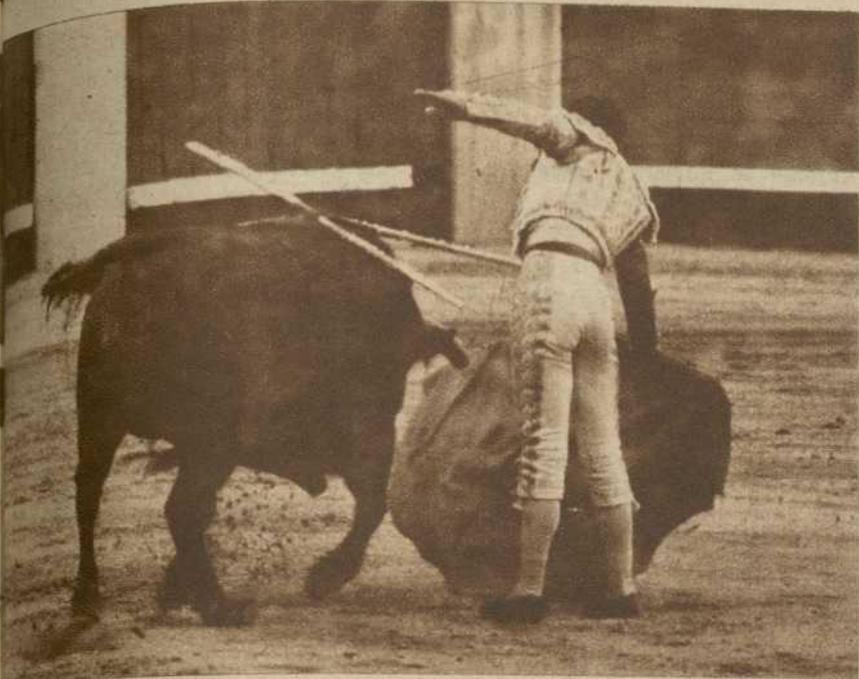
pronto, en las Ventas, así el público de Madrid tendrá oportunidad de aclarar las dudas que aún le queden.

«CHICUELO», HERIDO

Rafael «Chicuelo», cuya presentación como matador de toros en Madrid constituía otro de los grandes acontecimientos de la feria —anduvieron aparejados con tino la veteranía y la novedad— no había tenido fortuna en sus dos tardes anteriores. Es verdad que no le habían correspondido sino mansos, en su segunda corrida dos sobreros, mas también lo es que sin estar mal aparecía como oscurecido, borrado casi. Y tanto más lo extrañaban los aficionados madrileños cuanto que fué aquí en las Ventas donde triunfó como novillero, con un estilo fino y alegre frecuente en los diestros sevillanos o formados en los cortijos y cerrados en los que pastan las ganaderías andaluzas.

Era la del jueves su última corrida, y cuando comenzaba a relucir la buena clase de su toreo, iba cada vez a más y entraba de lleno en el público,

FESTAS DE SAN ISIDRO



César Girón dando un largo pase en redondo en el cuarto toro, del que le otorgaron la oreja



Cogida de «Chamaco» por su primer toro. A pesar de la lesión sufrida, el torero de Huelva volvió al ruedo y terminó la corrida. En ese su primer toro hubo corte de oreja

de Atanasio le enganchó y ya en el suelo le tiró varios derrotes. Se vio claramente que le había herido. Tanto más lamentable cuanto que «Chicuelo» estaba logrando la gran faena que no había podido realizar antes en la feria. Poco a poco había modelado al toro, que tardaba en obedecer, pero al que «Chicuelo» redujo, tras breve tanteo por alto, para conlirse después con tandas de pases en la izquierda y con la derecha de la mejor factura, la muleta tersa y manejada despaciosamente y con gracia, con esa difícil facilidad de los que llevan el toreo metido dentro. Fueron pocos pases, pero de una gran belleza. En los pases de la reconquista del público, y «Chicuelo» se estrechaba para acoplarse definitivamente. Una cataga de arte exquisito. Al querer matar con el de pecho surgió el trance. Y nos quedamos con la miel en los labios.

El parte facilitado por el doctor Jiménez Guinea dice así:

«Rafael Jiménez «Chicuelo».—Herida de asta de toro situada en el

tercio medio de la cara interna del muslo izquierdo, con una trayectoria ascendente de 20 centímetros, que interesa los músculos abductores, pasando por la parte interna del músculo recto interno, alcanzando la región posterior y termina en la parte más alta del tercio superior del muslo, cerca de la región glútea del mismo lado. Erosiones en las manos. Pronóstico grave. «Chamaco» fué asistido de una contusión torácica de carácter leve.

CESAR GIRÓN, EN GRAN FORMA

Se ha dicho que al final de la actual temporada, Cesar Girón, que va a contraer matrimonio, se retira. No lo sabemos, y hasta lo dudamos, porque nada hay menos seguro que las retiradas de los toreros; mas por lo que presenciamos en la corrida del jueves, lo que sí podemos afirmar es que el diestro venezolano se halla en plena forma, en gran forma. La otra oreja de la tarde fué para él. Es lo de menos. Lo importante es su buen ánimo, su decisión, su gusto por torear, de hacerlo todo para corresponder a las

ovaciones, iniciadas cuando Girón lanceó a su primer toro con unas verónicas ceñidísimas en las que pasaba el toro, pero no se movía él, y que ya no se interrumpieron durante toda la lidia.

Había estado bien en el primero; pero el éxito redondo, grande, lo obtuvo en el cuarto, probablemente el de mejor estilo de la corrida. El de don Atanasio había tomado tres varas y quedó bien ahormado. Cuando se cambió el tercio, los espectadores le pidieron a César que banderillease, lo que ya no frecuentaba desde que resultó una vez cogido y herido de gravedad. Pero Girón, ya lo decimos, había vuelto a su gran forma y con facilidad y alegría, dando al toro todas las ventajas, clavó tres pares muy reunidos en el morrillo de la res, de los que el último, arrancando desde tablas y saliéndose por las afueras, fué sencillamente extraordinario. Un alarde de precisión y de vista.

Brindó desde el centro del ruedo, y tras brevísimo tanteo cuajó una labor magnífica en que los pases con la izquierda tuvieron alta categoría, los de pecho emoción y los que empalmó con la derecha, haciendo describir al toro círculos completos, una vistosidad y una limpieza que no es posible conseguir si el torero no deja llegar y no pisa firme. César Girón lo hacía, y así cada tramo de la faena fué más completo. Algo francamente bueno y de lo mejor de tan prolongada feria.

Cuando mató a ese toro cuarto

—que atendía por «Gironcillo», curiosa analogía— de un pinchazo y de media estocada en lo alto, a Girón le concedían la oreja y daba entre ovaciones trepidantes dos vueltas al ruedo.

Lo más notable de su faena de muleta al primero fué que la ejecutó toda ella sobre la mano izquierda, con apretura, con quietud. Algunos naturales fueron de excepción, y no menos lucidos los que sacó al final con la derecha. Como hubiera prolongado la faena, el toro tardó en igualarse y necesitó de dos pinchazos y media estocada para dar en tierra con él. Fué muy aplaudido y agradeció los aplausos desde el tercio. Al que cogió a «Chicuelo» lo tumbó, sin quitarse la monteta, como se hacía antes, de dos estocadas y un desca-bello. Se lució mucho en distintas ocasiones, bulló en los quites y estuvo siempre pendiente de que se llevara bien, con orden, la lidia. Una actuación, en suma, de César Girón lo que se dice meritoria. ¿Se retira? No lo creemos.

Los toros arrojaron los siguientes pesos: 454, 495, 457, 452, 471 y 470. Y ahora una pregunta: ¿Si todos o casi todos los matadores hacen ahora sus faenas de muleta con el estoque simulado, ¿por qué en unos casos aparece en la meseta de toriles el cartel del reconocimiento facultativo y en otros no? Un poquito de consecuencia no estaría de más.

NOVENA CORRIDA *

DIA 23.—SEIS DE DOÑA EUSEBIA GALACHE DE COBALEDA PARA JULIO APARICIO Y ANTONIO ORDOÑEZ, MANO A MANO.—TRIUNFO CLAMOROSO DE ANTONIO ORDOÑEZ, EN LA PLENITUD DE SU ARTE. LE CONCEDIERON LA OREJA DEL CUARTO TORO

LA TARDE ALEGRE DE ANTONIO ORDOÑEZ

La corrida del viernes, que por la ausencia de Curro Girón —convaleciente aún— quedó en un mano a mano, fué la tarde grande, la tarde alegre, culminante de Antonio Ordóñez. Era la de su despedida de la feria y constituyó la exaltación de su figura de artista excepcional. Corría por los mentideros taurinos,

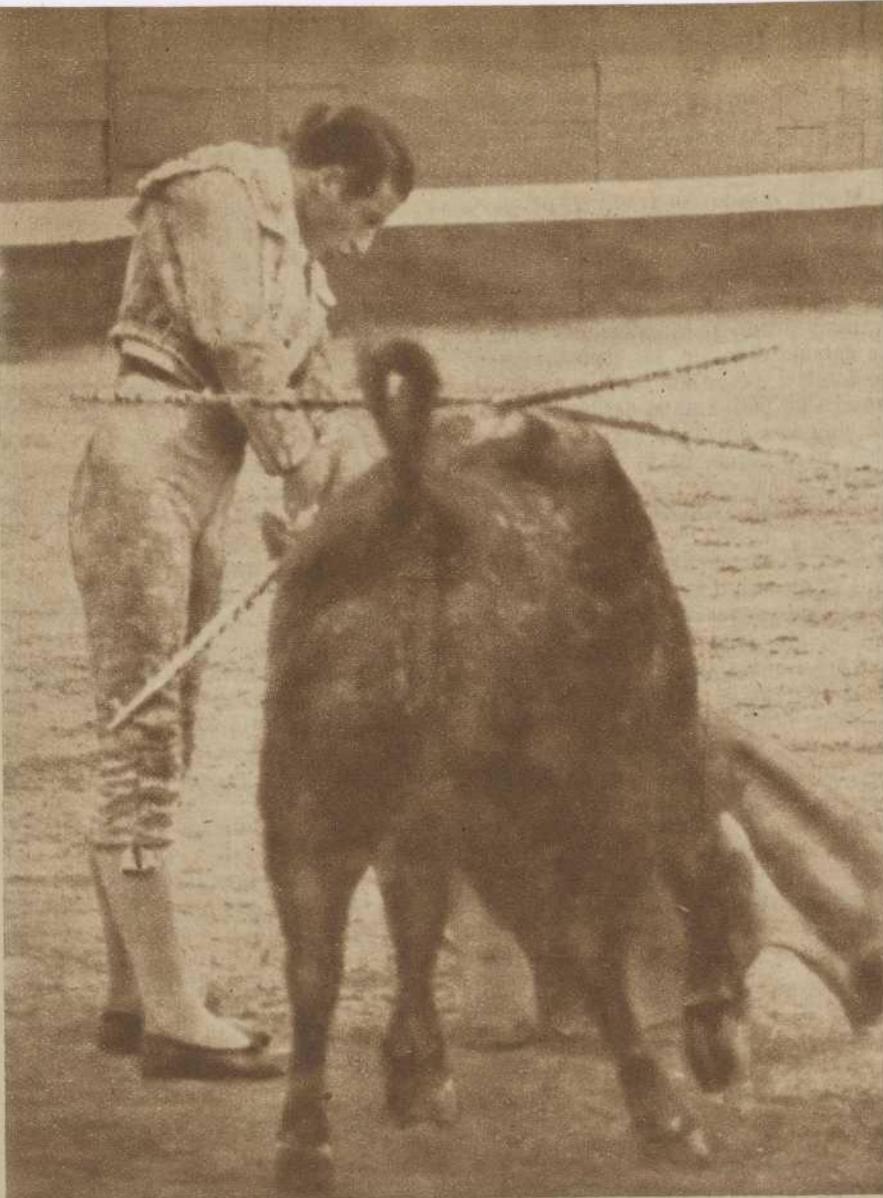
y hasta se llegó a publicar en letras de molde, que el sustituto de Curro Girón sería «Solanito», que había triunfado en el festejo del domingo. Y hasta gestiones hubo. Persona autorizada de la Empresa de la Plaza de las Ventas nos aseguró firmemente que fué el propio «Solanito» —o quien le dirige— el que no aceptó su inclusión en el cartel, y en cuya negativa no influyó motivo alguno de índole

(Continúa en la página siguiente)



Julio Aparicio en el primer toro de la corrida del viernes, mano a mano con Antonio Ordóñez

LAS CORRIDAS DE LA



Un natural con la izquierda de Antonio Ordóñez

económica. Por su parte, el diestro madrileño —¡cuidado, por su bien, en lo de subirse a la parrá!—, en unas declaraciones hechas por determinada emisora de radio afirmó que los hechos no ocurrieron así. ¿Qué versión es la auténtica o cuál de ellas es la verdad a medias?

No se sabe nada. Nunca se sabe nada de los entresijos de esta diplomacia cerrada en que se desenvuelven las relaciones comerciales entre las empresas y los toreros. Al público, en general, le entretiene por el momento el «se dice», y al cabo termina por no concederle importancia. Porque luego vienen los arreglos y el que pretende intervenir u opinar, como tercero en discordia, suele quedar en ridículo.

Para esta corrida, novena de la serie, se dispusieron toros de doña Eusebia Galache de Cobaleda, bien presentados. Esta vez no hubo remiendos. De bravura, salvo el cuarto, que embistió con franqueza, acudió bien a los caballos y que únicamente se agotó un tanto al final, no anduvieron muy sobrados y hasta algunos, como el sexto, que pareció de primeras un mansito dócil, se venía enormemente por el lado izquierdo.

La tarde fué, del principio al fin, de Antonio Ordóñez. Todo cuanto hizo con la capa y la muleta tuvo el sello de la ingravidez, de cosa alada, como de seda, que excluye toda sensación de violencia. Suavidad, delicadeza, sin asomo de brusquedad, y, sin embargo, de pleno, de fuerte dominio. Lo que ocurre es que ese dominio, con su arte, Antonio Ordóñez lo hace imperceptible.

Su primero, que le achuchó en los primeros lances, entró bien a los picadores y ya acusó mayor templanza en los quites. Antonio se lució en uno de ellos, que remató con media veró-

nica soberbia. Con la muleta comenzó con unos pases por bajo, en los que hizo doblar al galache con el menor esfuerzo aparente y engarzó dos series de naturales con la izquierda, mejor y de mayor pureza la segunda. No habrá que añadir que ovacionadas.

Aún superó en armonía y en tono más caliente los pases con la derecha que dió a continuación. Le falló la espada. El toro echaba la cara arriba y no le dejaba pasar. Pinchó tres veces y acabó con una estocada caidilla. Los aplausos, porque el muleteo los mereció, sonaron fuerte y Antonio saludó desde el tercio.

La lidia del cuarto fué la gran baza que Ordóñez jugó en la feria. Al enjuiciar la actuación del torero de Ronda en los días recientes de la Maestranza sevillana, nos permitimos escribir «mimo» como lo que es: suavidad, delicadeza, caricia. Y así fué como toreó Antonio al toro de Galache. Una faena extraordinaria de finura, de sabor, sin una rabieta ni un grito. Todo acompañado, rítmico, mecido, sin más voluntad ni más mando que el del torero. Al toro no le quedaba sino obedecer. Algo que ya pasado se continúa paladeando con glotonería. Alternando, sin transición ni alejamiento, los pases con la derecha y con la izquierda, lentos, acabados; y todo con un aire tan sencillo, tan perfecto, que ahuyentaba la sensación de lucha —lucha al fin— con un toro; que era la tranquilidad y el buen gusto con que un artífice va labrando una pieza de orfebrería. Algo que difícilmente olvidarán cuantos lo presenciaron.

Dejó un pinchazo y una estocada desprendida. ¿Qué importaba ya? Cuando el toro, que iba cayendo lentamente, dobló, el entusiasmo fué marea viva, y Antonio, con la oreja que le habían concedido, dió dos vueltas

al ruedo. Un clamor continuado que iba retumbando como un trueno.

Todavía en el sexto, el de más peligro, se pudo medir claramente la dimensión torera de Antonio Ordóñez. Tal vez en otra ocasión el propio Antonio se hubiera limitado a una faena de las que se llaman de aliño. El toro no merecía más. Pero el viernes repicaban alegres las campanas, repicaban a gloria torera, y Ordóñez hizo con la mano derecha una faena de asombro, por como obligó al de Galache a embestir y por como supo salvar los escollos que ofrecía por el pitón izquierdo. Y también sin descomponerse, sin esos gestos de petición de benevolencia que a veces hacen los toreros dirigiéndose al tendido como disculpándose de que no es posible hacer más. Ordóñez no lo hizo. Hizo más. Torear. Templar las embestidas del galache por el lado izquierdo, y expansionarse, extasiarse en los pases en redondo adelantando la pierna y llevando la muleta a cámara lenta. Con un pinchazo, una estocada y un descabello a la primera acabó con el toro y con la corrida. Nadie había abandonado la Plaza. Ordóñez daba lentamente, como su toreo, la vuelta al ruedo. Pocas veces se escribirá con más justeza lo que rebótaba por los tendidos: aclamación.

a tanto equivaldría como a ignorar la historia de su carrera de triunfos, no se ha encontrado a sí mismo en esta feria de San Isidro. Se diría de un cantante eminente al que momentáneamente le afectase una ligera afonía. ¿Toros mansos? Bueno. Pero Julio los ha toreado y los ha vencido más mansos y más difíciles. ¿Exigencias y hasta injusticias del público? Conformes. Pero Julio está hecho a estas veleidades y las ha superado, y en una faena cualquiera ha hecho que las lanzas se tornaran cañas. ¿Que en esta corrida ha dado muestras, con la capa y la muleta, de su clase indiscutible? Por supuesto. Pero en conjunto no ha estado. Como se dice en el argot teatral, no ha puesto fuego, se ha conformado con «rezar» el papel. En varios momentos, al dar tres magníficos pases al tercero, al ceñirse en unos lances excelentes en el quinto, aquí o allá, Julio parecía como que se reanimaba y volvía a ser el torero bueno, dominador, de siempre. Pero a poco decaía, sin ganas, sin ese aire de pelea que tantas veces le ha hecho rendir la admiración de los espectadores.

¿Por qué? ¿Qué clase de afonía es esa, Julio? Sí, ya sabemos que la afonía es leve, que también Homero dormía. Pero el público, los públicos reclaman sus fueros.

¿QUE ES ESA AFONIA, JULIO?

Julio Aparicio, el gran torero al que no vamos a descubrir porque

Los toros dieron el siguiente peso: 485, 458, 507, 498, 463 y 472.



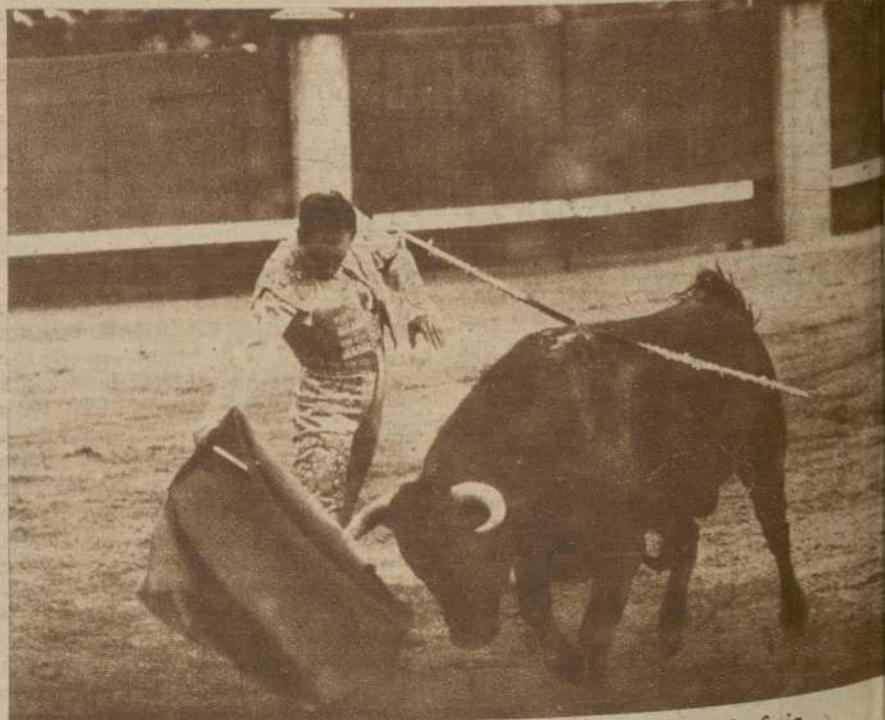
DECIMA CORRIDA

DIA 24.—OTRA VEZ TOROS DE DON ATANASIO FERNANDEZ PARA JULIO APARICIO, MANOLO VAZQUEZ Y JAIME OSTOS OREJA PARA MANOLO VAZQUEZ EN EL SEGUNDO, Y OREJA PARA OSTOS EN EL TERCERO. DOS TOROS RECHAZADOS Y... ESCANDALO

LA CULPA

Ibamos a comenzar a escribir: «La corrida del sábado...» La fuerza

de la costumbre. No hubo tal. Y si todavía podemos hablar de media corrida se deba al celo de Jaime Ostos, que comenzó por encarrilar en unas



Julio Aparicio en el primer toro de la décima corrida de la feria

FIESTAS DE SAN ISIDRO

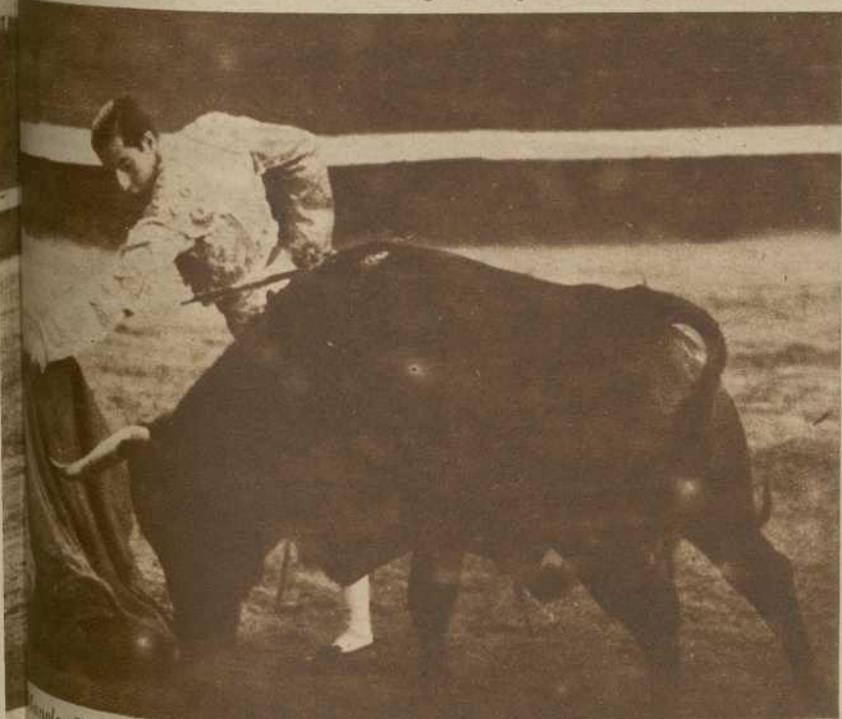
verónicas con buen mando a un toro corraleado, que acabó embistiendo con brío y con nobleza —se «acordó» de sus antecedentes de Santa Coloma— y dió ocasión a que el torero de Ecija consolidase su cartel en la Plaza de las Ventas, no ya como valiente y buen estoqueador, sino como lidiador que sabe el terreno que pisa. Como artista, en resumen.

Porque el espectáculo que presentamos durante la segunda mitad de la corrida no pudo ser más lamentable. Devuelto también el cuarto a los corrales, de donde no debió salir, y sustituido por otro de don Alicio Tabernero, asimismo del campo salmantino, y manso a conciencia, el escándalo se hizo crónico y ya no terminó la bronca hasta que el presidente saludó reverenciosamente a la concurrencia, y fué.

Mal, francamente mal. A las localidades se les han fijado precios altos, y los toros de Salamanca —salvo excepciones contadísimas que van reflejadas a lo largo de esta información— han salido mansos y, sobre todo, sin fuerza. ¿Qué pasa? ¿Degenera la ganadería por no seleccionar con un criterio riguroso? ¿Hay desarrollada alguna epidemia, como parecía entenderse al no exponer todas las corridas juntas en la Venta del Batán? Que se diga. Es lo menos a que el aficionado tiene derecho.

Se suele acusar a los informadores taurinos de que para «tapar» a los toreros apelan a desvalorizar la calidad del ganado. Con la mano puesta en el corazón —recurrámos a la frase hecha—, que opinen los espectadores de estas once corridas consecutivas y a ver si la culpa fundamental de muchos deslucimientos no la tienen los toros corridos, de los que pueden salvarse los que se cuentan con los dedos de una mano y acaso sobren dedos.

Pero ya escribimos estas líneas después de haber presenciado, el domingo, la lidia de los seis hermosos ejemplares de los señores hijos de Pablo Romero. ¿Toros andaluces, ¿verdad?



Manolo Vázquez cierra una tanda de naturales con la izquierda en el segundo toro de la tarde del sábado. Lo mató de una buena estocada y le concedieron la oreja

UNAS RAFAGAS DE APARICIO

El primer toro de la tarde, de escaso trapío todos ellos, aunque se cubriesen con la cornamenta desarrollada, permite a Julio Aparicio meter unos excelentes lances de capa, dando alas a la esperanza de su reconciliación con el público. Probablemente ya es tarde, porque el propio Julio anda apesadumbrado por su mala racha. Pero aun así entrevé unas posibilidades y a ellas se entrega. Intenta primero con la derecha, sin lograr el anhelado ajuste, aunque el pase por alto con que cierra el tanteo es bueno y le vale los primeros aplausos. Se pasa la muleta a la izquierda y consigue algunos naturales ligados con el de pecho ya más en tono, aunque el de don Atanasio arranca con la cara alta y se va aplomando. Insiste Aparicio y da varios redondos con reposo y buen aire, que remata con molinete. La faena tiene compostura y es más que discreta, pero el recuerdo de sus tardes anteriores, con tan poca fortuna, hace que el ambiente no se caldeé lo debido. El toro ha ido agotándose, y el madrileño, desilusionado, busca la igualada y cuando la logra acaba con el toro de un pinchazo y una estocada en lo alto. Le aplauden un poco débilmente, porque el público, que sabe lo que Julio Aparicio puede dar de sí, le para, un poco cruelmente, la cuenta.

Y ya no le queda otro recurso; porque rechazado el toro de la corrida y sustituido por un manso imposible de don Alicio Tabernero, ya en plena bronca que parecía que no iba a cesar nunca, a Julio no le queda más solución que matarlo. Y lo hizo decorosamente de un pinchazo y una estocada. Ni sus peores enemigos hubieran podido exigirle más.

OTRÁ OREJA PARA MANOLO VAZQUEZ

A punto estuvo que el escándalo a gran orquesta de que hemos hecho



Jaime Ostos triunfó en el toro sustituto de doña Dolores Juana de Cervantes, lidiado en tercer lugar. También hubo oreja para el torero de Ecija

mención comenzase antes. En el segundo toro, que salló huyendo de los capotes. La pinta tampoco ganaba y la paciencia de los espectadores iba llegando a sus límites. Pero el de don Atanasio se arrancó bien a los caballos, desde largo y con alegría. Iba mejorando, y el cónclave, cansado ya de tanto manso, esperó. Esperó porque, al advertir que embestia bien, no quiso perderse la faena que podía realizar Manolo Vázquez.

La que realizó, en efecto. Una faena de Manolo Vázquez que es tanto como decir alegre, garbosa, con esos toques de inspiración que son la sal de su estilo; con el llegar pasito a pasito hasta la cara del toro y citar de frente, y embarcarlo, y templar el pase para rematarlo con el de pecho, o con un recorte tirando la muleta abajo, o con un molinete, sin que el adorno implique un gesto de enfado como el que escapa de un nial trance; ni apalea el hocico del animal con el estoque simulado.

Faena «made in», avalorada porque llevó la muleta a la altura necesaria para evitar que el toro, flojo de patas, aunque no receloso, se volviera a caer como ocurriera en el primer tercio.

Hubo alguna voz del tendido que le encorajinó, y en la última tanda con la derecha aún rebasó la marca de la perfección. Bastó la estocada para que el toro doblase y Manolo Vázquez, sonriente, con sonrisa juvenil que contagia, fué largamente ovacionado y paseó, ufano, por el ruedo la oreja que, unánimemente solicitada, le fué concedida.

Era otra faena de las que han duntado en la feria.

CUANDO PASAN RABANOS...

El tercer toro de don Atanasio fué protestado ruidosamente. Rasgando pudiera tener —lo tuvo— el peso reglamentario; pero le faltaba presencia. Bien puesto de defensas, pero escurrido.

¡El sobrero! Nos echamos a temblar. Generalmente, con el sobrero se pierde. En esta misma feria se ha dado más de un caso. Hay excepciones, naturalmente. El Pinto Barreiro de «Manolete» fué un sustituto. En esta ocasión —¡loado sea Dios!— ganamos. No lo pareció de salida. Era un toro gordo, y suponemos que viejo, de la ganadería de doña Dolores de Juana de Cervantes, que dió en la romana sus buenos 505 kilos. Correteó como asustado hasta que lo enganchó el capote de Ostos. Lo enganchó auténticamente; porque Jaime toreó muy parado, aguantando las arrancadas y lo desengañó. O lo engañó. Porque a partir de ahí el toro embistió a los picadores con buen aire y recargó en las dos varas.

Era otro toro. Bravo, pronto; pero noble. Ostos lo vió claro y se dispuso a ganarle la partida. Lo consiguió. Quizá para algunos la labor de Ostos constituyera una sorpresa. Para nosotros, que lo habíamos visto recientemente en Sevilla, no lo fué. Ostos, que tiene cogida con buen estilo la muerte de los toros y que muestra siempre valentía, ha ido afinando su toreo. Para y manda; y así, aunque el de doña Dolores de Juana se le arrancaba con velocidad, Ostos, muy centrado, enlazaba uno y otro pase sin que el toro, pese a su empuje, le des-

(Continúa en la página siguiente)

LAS CORRIDAS DE LAS



Josechu Pérez de Mendoza, que lidió muy ágilmente al toro de rejonés, ve doblar al novillo al que bastó un rejón de muerte. A Josechu le concedieron la oreja

colocase. Precisamente esa pugna de poder a poder fué lo que dió ocasión a la faena. No una emoción de sobresalto, sino la que se derivaba de llevar y traer al toro con unos pases largos, templados —dos series de naturales con la izquierda podían servir de modelo—, sin agobios, tranquilo, en posesión del secreto de torear bien a un toro bravo.

Hubo de entrar dos veces, con recititud, con decisión, y cuando logró la estocada tan buena, tan bien ejecutada, como las que ha prodigado a lo largo de sus tres corridas, se reprodujeron las ovaciones, que habían ido jaleando su faena de muleta, y, con la oreja bien ganada, Ostos dió la vuelta al ruedo.

Jaime Ostos afirmaba en Madrid su puesto relevante de matador de toros del grupo especial.

FINAL DESASTROSO

El resto de la corrida no fué. Primero, el manso, de don Alieio Tabernero, y, luego, otros dos toros de don Atanasio, que si se habían retirado tercero y cuarto no había razón para que no fueran devueltos también.

La bronca se hizo crónica; la gente gritaba; batía palmas de tango; se increpaba a la presidencia.

Era una protesta que ya no se concretaba a lo que estaba ocurriendo en aquellos momentos, sino al cansancio de muchos fallos anteriores. Unos aconsejaban abandonar la Plaza como el que se enfada y se queda sin postre.

Manolo Vázquez y Jaime Ostos despacharon a los dos últimos toros con brevedad. De lo demás no vale la pena acordarse.

¿Qué pasa en las ganaderías bravas?
¿Por qué se caen los toros?

Pero anotado el hecho, no cabe sino felicitar efusivamente a los ganaderos andaluces y estimar que se ha hecho justicia al conceder a la corrida de Pablo Romero el primer trofeo denominado «Los Peñascales».

LOS TOREROS, A TONO

A Rafael Ortega le concedieron la oreja del primero y la del cuarto, y a César Girón las dos del tercero. A Cayetano Ordóñez, lógicamente más desentrenado, le hicieron dar, al doblar el cuarto, la vuelta al ruedo.

¿Qué hicieron para merecer tales galardones, arrancar entusiastas aplausos y salir a la calle en hombros? Algo o muy fácil o muy difícil: torear. No dejarse impresionar por el volumen impresionante de las reses; mostrar decisión en todo momento y poner sus facultades y su buen arte al servicio del público, que sabe premiar con largueza a quienes se juegan la vida, no con temeridades que a veces parecen histerismos, sino con un admirable sentido de la responsabilidad.

Gran tarde la que dieron, frente a unos toros grandes y nobles, Rafael Ortega y Curro Girón, y en tono más discreto, aunque con igual valentía, Cayetano Ordóñez.

Rafael Ortega mantuvo en alto su bien cimentado pabellón de gran estoqueador. A su primero, al que dió buenas crónicas y se lució, con César Girón, en un quite y cuya muerte brindó al marqués de la Valdivia, le hizo una faena apretada manejando fundamentalmente la mano izquierda. El toro embestía con nobleza y Ortega lo muleteaba muy centrado y rematando bien los pases. Entrando a matar con la fe que pone en la suerte Ortega agarró una gran estocada. Le concedieron la oreja y dió, aclamado, la vuelta al ruedo. La muerte lenta del toro fué de gran espectáculo.

A su segundo, un tanto distraído en el último tercio, Ortega lo volvió a torear con buen ajuste, con pases

largos, sobresaliendo en un pase cambiado con la derecha y resuelto el encuentro con un gran pase de pecho. Al perfilarse, se le arrancó el de Pablo Romero; Ortega aguantó valientemente la arrancada y dejó otra estocada de la que el toro rodó inmediatamente. Hubo también concesión de oreja, se reprodujeron los aplausos y Ortega daba la vuelta al ruedo y confirmaba, una vez más ante el público de Madrid, la alta categoría en que está catalogado.

Lo que se dice una actuación completa.

César Girón, que está en la brecha como si comenzase ahora, cuajó uno de esos éxitos que los toreros señalan como efemérides de trascendencia.

Toda una lidia altamente meritória. Desde los lances iniciales, pasando por los pares de banderillas, llegando desahogadamente a la cara del toro, hasta la faena de muleta justa, holgada, con pases así con la izquierda como con la derecha, en los que se recrea alargándolos hasta completar una vuelta completa. Una soberbia estocada, las dos orejas y dos vueltas al ruedo en medio del entusiasmo general.

Ya el sexto toro, al que Girón veroniqué bien y realizó un vistoso quite, no tenía la misma embastida clara. Cortaba terreno hasta el punto de que a César, banderillero tan fácil, no le dejó meter los brazos ni aun en el primero y único par.

Brindó la muerte a sus hermanos Curro y Rafael, que estaban en una barrera del tendido 2; trasteó un tanto molesto por el viento —frió— y acabó con dos pinchazos y una estocada. Tampoco cabía más. Pero ahí quedaba su labor con el tercero —«Rosaledo», número 21, cárdano claro bragao—, que ha sido justamente el que ha obtenido el premio de la Comisión de festejos.

Buena feria la de César Girón.

Cayetano Ordóñez no estuvo lucido en su primero. Al toro —los buenos

ULTIMA CORRIDA DE LA FERIA

DIA 25.—UN NOVILLO-TORO DE DON ALICIO TABERNEIRO Y SEIS DE LOS HIJOS DE PABLO ROMERO

REJONEO PEREZ DE MENDOZA Y ALTERNARON CAYETANO ORDÓÑEZ, RAFAEL ORTEGA Y CESAR GIRÓN

CORTARON OREJAS PEREZ DE MENDOZA, RAFAEL ORTEGA —UNA EN CADA UNO DE SUS TOROS—, Y DOS, CESAR GIRÓN EN EL TERCERO

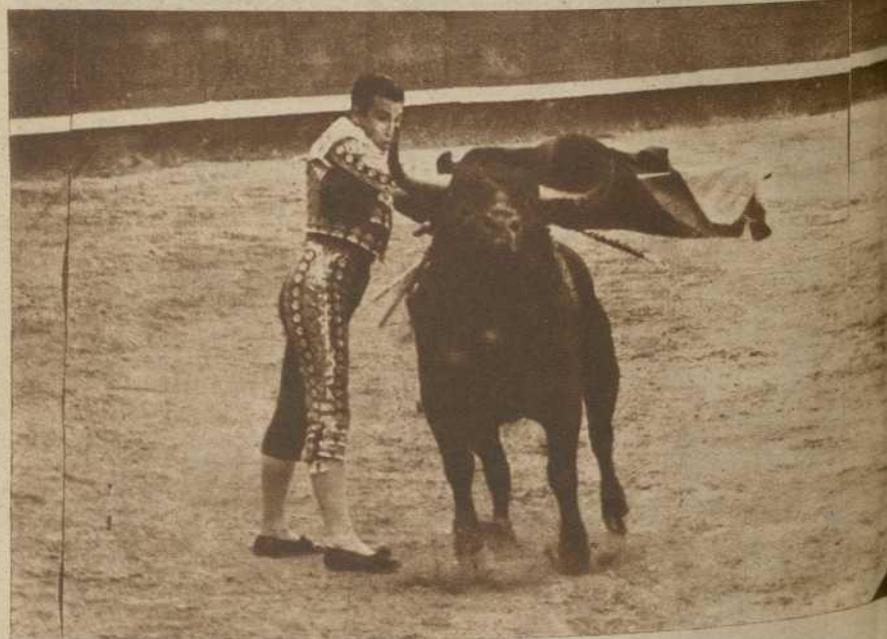
UNA GRAN CORRIDA DE TOROS

De cualquier suerte, la corrida enviada por los hijos de Pablo Romero para ser lidiada en el último día de la feria habría sido un regalo para los aficionados; pero si establecemos la comparación con los toros que salieron por los chiqueros en los diez festejos anteriores, el juicio no puede ser más que uno: fabuloso.

El gozo de los espectadores ante la presencia de unos ejemplares hermosos, bien criados, que demostraron bravura y nobleza —especialmente

segundo, tercero, cuarto y quinto—, no es fácil de describir. Era el encuentro con la autenticidad de la Fiesta, y así la última corrida de la feria transcurrió entre manifestaciones de júbilo, de las que participaron muy justamente el mayoral de la ganadería y los toreros, que habían estado a la altura de las circunstancias. A gran altura.

Sin embargo, de estos toros que tanto alegraron los ánimos, que provocaron entusiastas ovaciones, y a uno de los cuales al cuarto, como pudo ocurrir a cualquier otro— se le dió la vuelta al ruedo, varios se cayeron.



Cayetano Ordóñez en el cuarto toro

FESTAS DE SAN ISIDRO



La estocada de Rafael Ortega a su primero



César Girón lanceando al tercer toro, del que le concedieron las dos orejas

comenzaron a partir del segundo — le dieron mala lidia. Tenía la cabeza descompuesta y Cayetano no logró ahormársela. Terminó con él de media estocada y un descabello. Entre una cosa y otra, demasiada rueda de peones. (Los «enterradores» han abusado bastante en esta feria.)

En cambio, en el otro se descaró. Y comenzando junto al estribo, con cuatro pases rodillas en tierra, hizo una faena valerosa en que destacaron varios pases con la izquierda. Todo muy en punto, como si de pronto hubiera recobrado el sitio. Y como en conjunto estuvo valiente y torero, aunque necesitó tres pinchaduras, el público le alentó cariñosamente a dar la vuelta al ruedo.

Cayetano pide toros.

ruedo. (Debió de dársela al tercero, como se pidió insistentemente.) El mayoral salió y también fué ovacionado. Y cuando acabó la corrida se reprodujo la ovación que se había mantenido durante la mayor parte de ella y salieron en hombros el mayoral de Pablo Romero, los tres matadores y Josechu Pérez de Mendoza, que rejoneó con maestría un novillo-toro de don Alicio Tabernero, y que cuando la res dobló de un certero rejón de muerte, dió asimismo la vuelta al ruedo con la oreja que le habían otorgado.

La feria terminaba así de manera brillantísima. La feria ha terminado. ¡Viva la feria!

Al cuarto toro se le dió la vuelta al

EMECE

TROFEOS DE SAN ISIDRO

Antonio Bienvenida, el mejor lidiador. El de Pablo Romero, el mejor encierro. -- "Rosaledo", de esta divisa, el toro más bravo

HAN sido otorgados varios de los más importantes trofeos de la Feria de San Isidro para toreros y toros.

En la Diputación Provincial se reunió el pasado martes el Jurado que había de discernir los trofeos de Los Peñascales para el mejor lidiador de la Feria y para el encierro de mejor trapío y bravura.

El galardón para el diestro ha sido concedido a Antonio Bienvenida, que ha sido el más destacado director de lidia en las corridas en que ha intervenido y ha pagado gravísimo tributo de sangre por torear con plena entrega a un toro declaradamente manso.

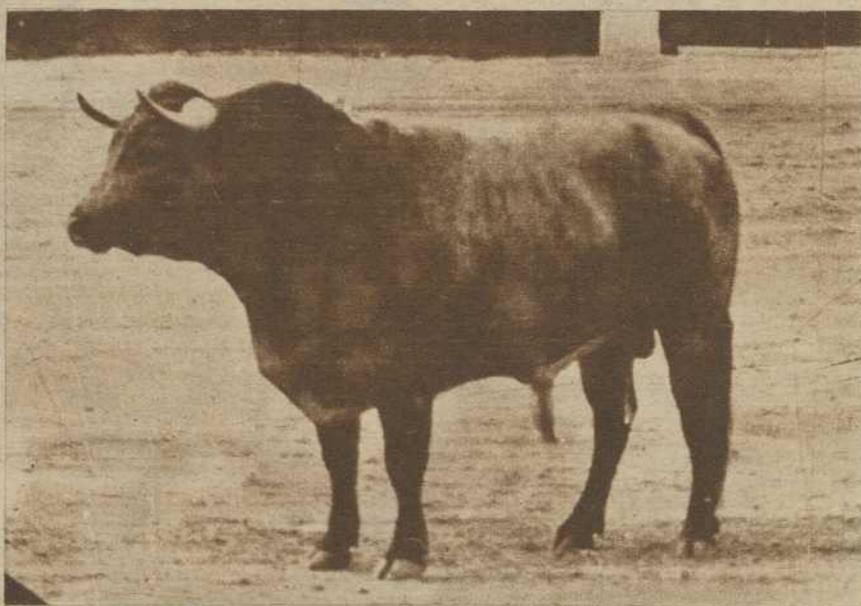
El trofeo Los Peñascales, destinado al encierro de mejor trapío, ha sido concedido —y están acordes en la justicia tirios y troyanos— a la corrida de los señores Hijos de Pablo Romero, corrida el domingo día 25, entre el entusiasmo de cuantos pudieron admirar la presentación y bravura de los toros sevillanos.

Por su parte, se reunió la Comisión encargada de conceder el premio al toro más bravo de los lidiados en la Feria. Se reunieron don José María Gutiérrez del Castillo, presidente de la Comisión de Festejos del Ayuntamiento; don Manuel Aleas, en representación del Sindicato Nacional de Ganadería; don Francisco Jardón, en representación de la empresa de la Plaza de toros, y los señores del Rey Caballero, «Selipe», y Larra, «Curro Meloja», y el secretario, señor Górgolas.

Dicho premio fué concedido al toro «Rosaledo», de la corrida de los señores Hijos de Pablo Romero, cárdeno claro, bragado, corrido en tercer lugar y señalado con el número 21 en los registros de la ganadería aristocrática a que pertenecía.

Aún faltan por discernir otros trofeos, entre ellos el trofeo «Manoleta», que es un poco la opinión de los aficionados a través de las peñas, y concretamente de la Peña Manoletina.

Enhorabuena a los distinguidos hasta ahora. Y más alegre al saber que Antonio Bienvenida, el buen lidiador, se halla muy mejorado y ha abandonado el lecho en algunos momentos para entrar en franca mejoría.

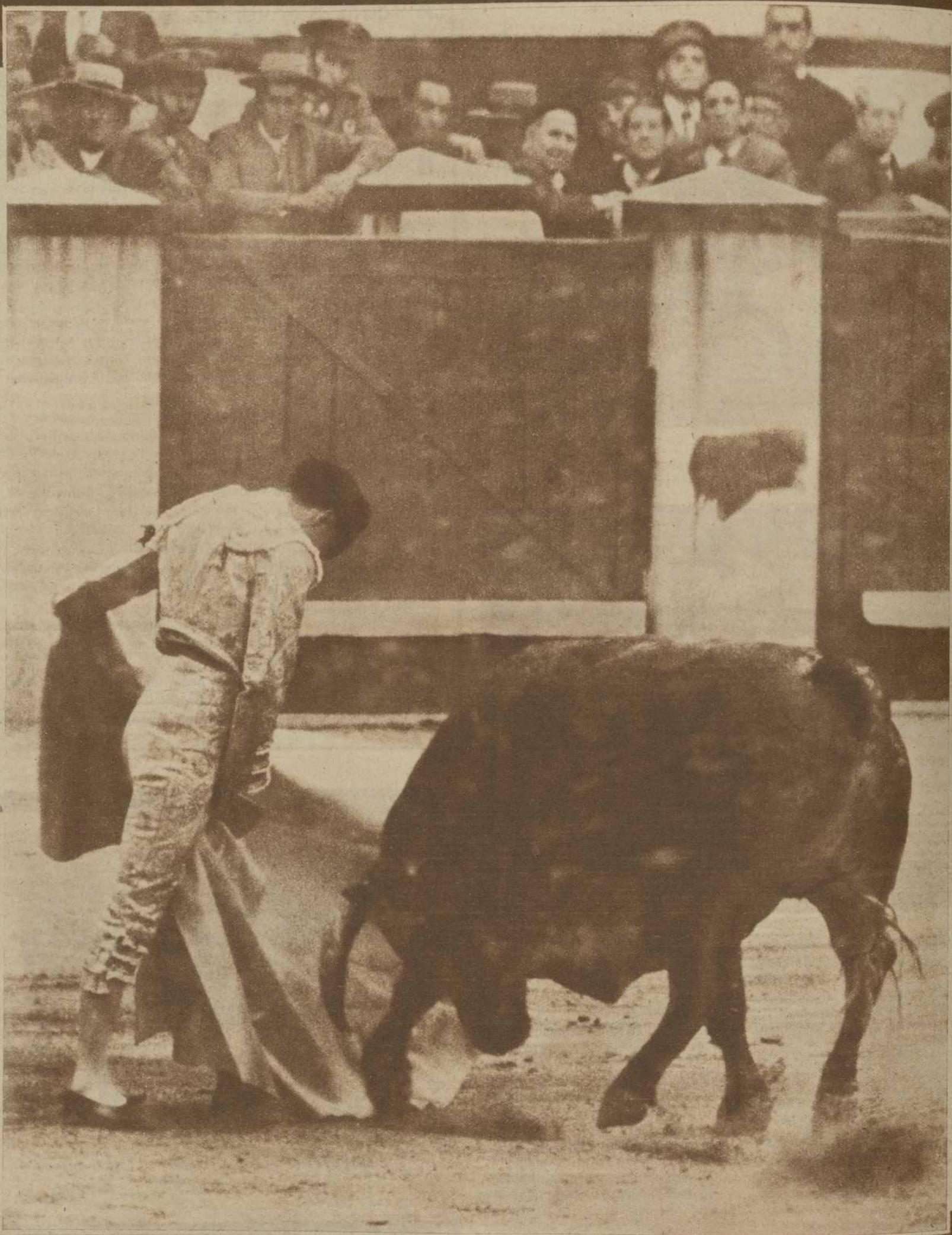


«Rosaledo», número 21, cárdeno claro bragado, de Pablo Romero, el toro premiado (Fotos Cifra Gráfica)

EN LAS PAGINAS 21, 22 y 23

Información de la cogida y muerte de «El Zorro» en Barcelona.

MANOLO VAZQUEZ



El arte exquisito de **MANOLO VAZQUEZ**, el temple con que torea y la elegancia que imprime a sus lances, han sido una de las notas más relevantes de la pasada Feria de Madrid. Ha cortado oreja en dos de sus toros y mantiene su cartel en alza

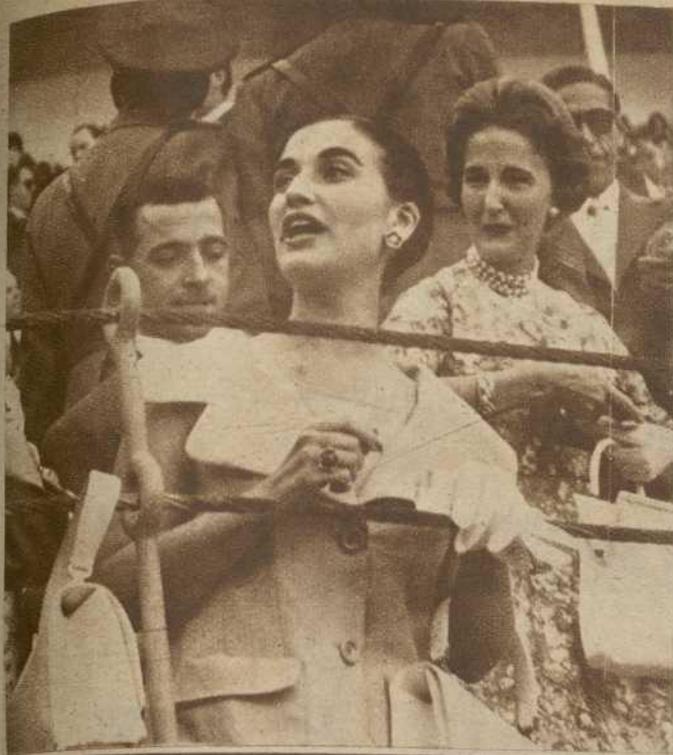
(Foto Martín)

CARAS

CONOCIDAS

EN LAS

VENTAS



La marquesa de Villaverde, en una barrera

El ministro del Aire, teniente general Rodríguez y Díaz de Lecea, en un burladero



El capitán general de Madrid, señor Rodrigo, con su hija. En el burladero, el director general de Seguridad, señor Arias

Ostos, Ordóñez y Gregorio Sánchez presencian la corrida del día 22. A la izquierda, don Andrés Fagalde



El conocido aficionado de Lima, don Luis Stumer y su hijo Miguel, en una barrera

¡La única mantilla!

El ex ministro señor Arburúa (Fotos Cifra Gráfica)

SOLANITO

EL TRIUNFADOR INDISCUTIBLE DE LA FERIA DE SAN ISIDRO



Demuestra en este documento gráfico poseer un arte depurado y excepcional al lado de sus grandes cualidades de valor, poderío, conocimiento y dominio de todas las suertes del toreo

El domingo en VISTA ALEGRE

Seis novillos de Hidalgo y Marín para Juan Espejo, Antonio de Jesús y José Flores

AUNQUE el tiempo estaba poco apacible, la entrada en Vista Alegre el domingo fué muy buena. Estamos en plena temporada matutina y, aparte los muchos clientes de la «chata», no es raro en estos días ver mucho público reboto por la falta de localidades de las Ventas. Además, el cartel de novillos y novilleros tenía cierto interés —incluía dos de los orejeados de las últimas tardes—, y todo se alió para que el aspecto de la Plaza fuese, en verdad, de día de fiesta. Lo que más me gustó del festejo fué el ganado de Hidalgo y Marín. Fueron novillos que, si discretos de trapío, tuvieron bravura de buen estilo y gran nobleza. Pertenecen a ese género de ganado que se limita a coger y derribar a los novilleros que no saben las reglas de su arte, pero luego no se ensañan con ellos en el suelo como hacen los toros sin casta y «pregonaos». Y digo esto porque en la Plaza de Vista Alegre son tan numerosas las cogidas y las roturas de ropa, que si la Providencia no se valiese de la nobleza de los toros, en casi todas las novilladas habría ocasión de luto. Los novillos de Hidalgo y Marín, que se portaron bien con los de a caballo, dieron facilidades a los de a pie, y si no recibieron mejor lidia, ni hubo más éxito con ellos, culpese a sus matadores, siempre más preocupados por el «ballet» que por el toro. En la selección de temas de la novillada, prefiero empezar por los agradables. Y, de ellos, el más lúcido fué el corte de una oreja por el diestro charro Antonio de Jesús. Este tuvo que matar tres novillos por cogida de Juan Espejo, a la que luego nos referiremos. En el primero —al que solamente mató, ya que la faena se la había hecho Espejo— despatchó pronto con un pinchazo y una estocada. En el segundo, y primero real de su lote, estuvo lucido con el capote y dominador con la muleta, en la que cuajó una buena faena esmaltada por una cogida.



Juan Espejo, en brazos de las asistencias, pasa a la enfermería. En su aire ausente se observa la amnesia transitoria que le aquejó



Antonio de Jesús también anduvo por los suelos, pero con más suerte que sus compañeros. Estuvo bien toda la tarde y cortó una oreja del novillo lidiado en quinto lugar



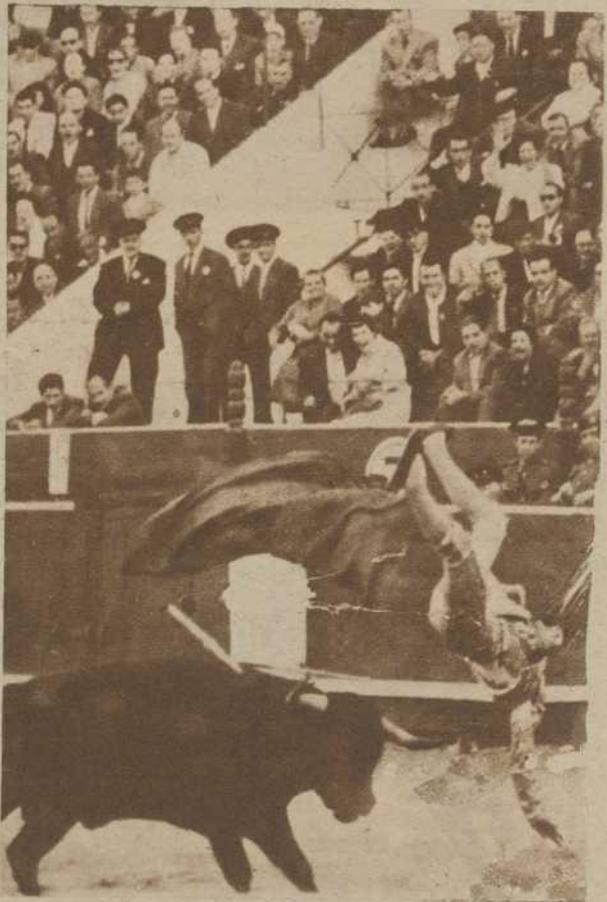
El tercer novillo — al que ustedes ven «mechado» — es el primero que este año ha sido devuelto a los corrales después de los tres avisos a su matador. Tuvo que ser apuntillado en el ruedo de la «chata»

por fortuna sin olor a éter. Siguieron los pases con buen temple, y a la hora de matar repitió el pinchazo y la estocada de la ocasión anterior, por lo que el premio a su labor quedó reducido a vuelta al ruedo. Su triunfo fué logrado en el quinto novillo, que llegó suave y excelente a la franela. Hizo un gran faena por naturales con cite desde la lejanía —eso que está ahora tan de moda—, y aunque en varias ocasiones fué achuchado y hubo alguno que otro zarandeo, la cosa salió bastante lucida y valió por una oreja del burel al ser despachado con brevedad y aseó de una estocada de efecto rápido, perfecta de ejecución. Es un torero que merece se le mire con interés.

Cerraba la terna — y quedó para alternar en el forzoso mano a mano — el extremeño José Flores, que demostró estar muy por bajo de lo que en Vista Alegre se precisa y de lo que el ganado requería. El tercero de la tarde — primero que le correspondía matar — marchó en teoría vivo a los corrales; y digo en teoría porque el bicho ya no podía con la penca del rabo y hubo que apuntillarlo en la Plaza después de sonar los tres avisos de la presidencia. En su segundo no salió de la más absoluta vulgaridad, pero tuvo más fortuna al herir, pues salió del paso con pinchazo y media estocada. El sexto del encierro fué al desolladero tras diez pinchazos y varios descabellos, previo un nuevo recado del usía. José Flores salió — aunque vapuleado — de la Plaza, gracias a esa Providencia a que hemos aludido, pues anduvo más con los pies por el aire que en el suelo. Medite antes de volver por Carabanchel.

Y dejamos para el final el que estaba anunciado para el principio. Juan Espejo tuvo un principio muy torero y un rápido final de novela psicológica: «Niebla en el pasado». El mozo venía por el triunfo, y tanto en el farol de rodillas con que recibió a su enemigo, como en los lances de capa y el remate de media verónica fué ovacionado. Pero se equivocó en la faena por su afán de comenzar — al nuevo estilo — haciendo el poste y tratando de meter la izquierda en un toro sin embeber y sin tantear. Después de los pases por alto y el de pecho, fué cogido en el segundo natural; la conmoción le sacó de ambiente y le produjo amnesia, fruto de la cual fué su marcha alucinada sobre el callejón en busca del tendido. Fué llevado a la enfermería antes de que se subiera como un autómatas a las localidades de pago, y allí se le administró reposo y se dió parte de pronóstico reservado. Le fué a hacer compañía el banderillero Vicente Guerrero con un puntazo en la región clavicular y fractura de una costilla.

DON ANTONIO

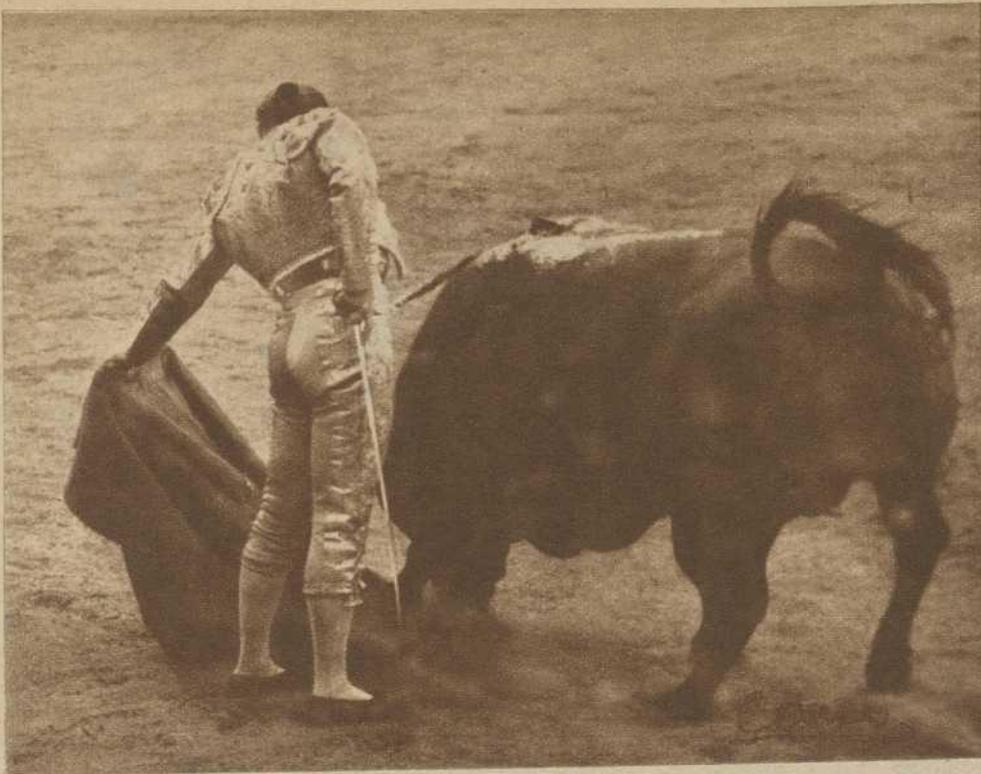


José Flores — que no tuvo precisamente una actuación brillante —, en una de las numerosas veces en que anduvo con los pies por el aire. Por fortuna, sin consecuencias (Fotos DIEGO)

Brandy
HISPANO



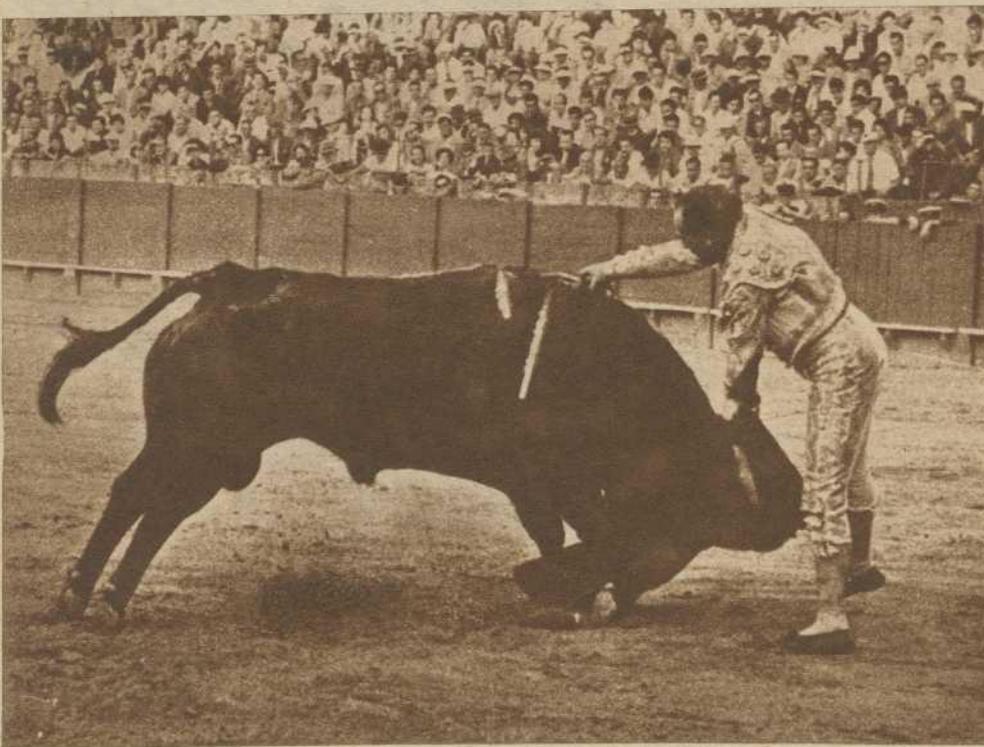
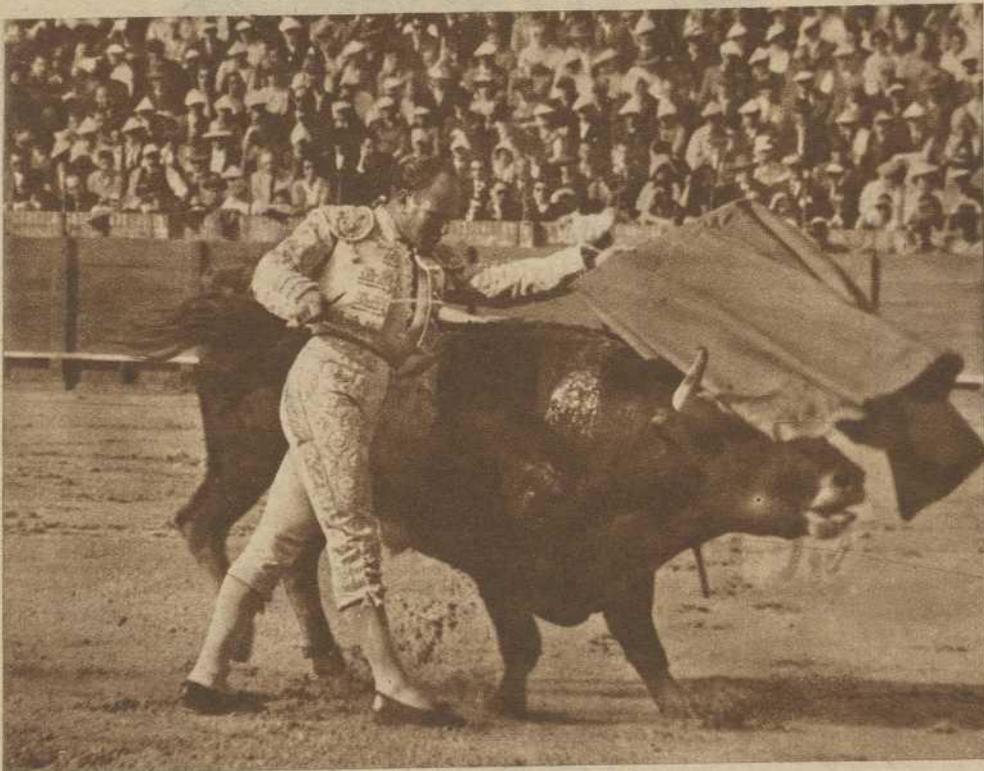
DE LA RIVA



RAFAEL ORTEGA, EN LAS VENTAS



Con dos toros de los hijos de Pablo Romero —toros-toros—, bravos y con muchos kilos de peso, Rafael Ortega, el bravo torero de la Isla, triunfó el domingo en toda la línea. Dos estocadas —de las de Rafael Ortega—, dos orejas y un toreo de calidad. He aquí un balance de difícil superación.



APODERADO:

Don Alfonso Gómez Moro

TEL. 22 15 01



Julio Aparicio es saludado por esa bella señorita que llegó al patio de cuadrillas para desear suerte al maestro



«Chamaco», en presencia de Arturo Serrano, responde a Córdoba momentos antes de hacer su primer paseillo



Luis Segura, otra novedad en la feria, cambia impresiones con su apoderado, doctor Yuntas, a punto de empezar



Antonio Bienvenida, en el Sanatorio de Toreros de Madrid, donde convalece de las graves heridas

Intimidades de la Feria de San ISIDRO

Mientras suena el clarín

YA VIENE «CHAMACO»...

¡Uf!... Cómo está el patio. Cómo está esta tarde el patio de cuadrillas y sus alrededores. Ya llega «Chamaco», nuevo en esta Plaza. Bueno, todavía no ha llegado y no sabemos si llegará, porque le va a ser difícil atravesar la barrera de expectación que empieza fuera de la plaza y llega hasta la puerta por donde salen las cuadrillas al redondel.

Alguien asegura aquí que «Chamaco» tiene por costumbre presentarse en la plaza a la hora justa de hacer el paseillo; que no va haber ocasión de cazarle para la intervíu. Esperemos. Le hemos esperado tanto tiempo en Madrid que por unos minutos más no vamos a desesperarnos. Hablemos mientras tanto con Segura, que ha llegado con anticipación.

—¿Vienes también a ver a «Chamaco»?

—Yo vengo a ver a Luis Segura. Primera confesión, rotunda, categórica, casi enérgica.

—¿Qué dirá «Chamaco» si lee esto?

—Pues no lo sé.

—¿Vienes con una moral distinta a la del día de tu alternativa?

—Quizá.

—¿Piensas de otra manera?

—Yo siempre pienso lo mismo.

—¿Has tenido que aguantar a muchos palmazos esta mañana?

—Todo el mundo me ha deseado lo mismo: suerte, suerte, suerte...

—Y tú, ¿qué dices?

—Yo le pido a Dios que me dé suerte esta tarde.

—¿Estas preocupado?

—Hazte cargo.

—Me hago cargo, Luis.

—Cuando se está preocupado lo mejor es estar aislado.

—Dejarle solo...

El primer matador de la terna, Julio Aparicio, llega para hacer su presentación en la feria. Saludos, sonrisas, buenos deseos, etc.

—¿Otra vez por aquí, Julio?

—Otra vez. Y ya son con este ocho años.

—Siempre dices que es el último, pero...

—Alguno tendrá que ser el último.

—¿Ha cambiado mucho el panorama en estos ocho años?

—Pues que la gente tiene más ganas de ver toros.

—Y de toreros, ¿qué?

—Este año, como han venido toreros que el año pasado faltaron, la feria tiene más atractivos. Figúrate, todos los días el cartel de «no hay billetes».

—Y tú, ¿has cambiado?

—Yo soy el de siempre.

—¿Quién te conoce mejor?

—Mi madre.

—¿Y quién no te conoce aún?

—Mucha gente.

—¿Eres difícil?

—Yo trato de ser una persona normal, sencilla con todo el mundo y, sob e todo, amigo de los amigos.

—¿Qué diferencia hay entre el torero y el hombre?

—El torero en la plaza tiene que tener otro carácter para imponerse a las dificultades con que tropieza.

—¿La mayor dificultad que tuviste que vencer en tu vida profesional?

—Darme cuenta que, como torero, siempre he tenido mucha responsabilidad y que había que mantenerse en figura del toreo.

—¿Qué te parece este acontecimiento de hoy?

—Para mí, una corrida más.

—¿Qué vas a decir a «Chamaco» al confirmarle la alternativa?

—Que Dios le dé mucha suerte...

—Suerte para todos...

Murmullos. Gritos. Carreras... El ejército de fotógrafos, al que se ha unido hoy el No-Do, enfoca sus cámaras a la puerta. ¿Chamaco? a la vista! Pero desaparece. ¿Qué broma nos ha gastado «Chamaco»?... Ah... Que se ha ido a rezar a la capilla.

El esportón con el nombre del torero de Huelva corre por el callejón. Son las seis menos cuarto. Si sus rezos no son muy largos hay tiempo sobrado de conocer a «Chamaco» en estos momentos de máxima inquietud.

Ya veo a «Chamaco» ¡Plaf!... ¡Plaf!... ¡Plaf!... Nuestros compañeros y los reporteros gráficos son insaciables. Se llevan a «Chamaco» en todas las posturas. «Chamaco» posa pacientemente, pero sin cambiar su semblante. Ahora voy yo a hacerle el retrato psicológico. Recostado sobre la pared de ladrillos rojos le acaparo. «Chamaco» me mira muy serio. Silencio.

Si no hablo yo él no habría despegado los labios.

—¿Me conoces?

—Sí.

—¿Me esperabas?

—Sí.

«Chamaco» habla en voz tan baja que me obliga a acercar el pabellón auditivo a sus labios para captar los monosílabos que suelta.

—¿Estas dispuesto a que te siga preguntando?

—Sí.

—¿Qué piensas?

—En todo esto.

—¿Qué es todo esto para ti?

—Un día muy fuerte.

—Y todo esto, ¿por qué?

—Porque es mi obligación pensarlo.

—¿Vienes a Madrid porque ya te hace falta?

—No.

—¿Por qué vienes?

—Porque he creído que era conveniente venir.

—¿Por qué no viniste antes?

—Porque no lo creí conveniente.

—¿Vienes a gusto?

—¿Cómo?

—Que si vienes a gusto.

—Sí.

—¿Vienes o te traen?

—Vengo.

—¿Es tu momento?

—Sí.

—¿No debió suceder esto ni antes ni después?

—No.

—¿Cómo esperas te va a recibir la gente?

—Estoy dispuesto a todo.

—¿Sabes lo que dices?

—¡A todo!

Aclara rápido:

—Bueno y malo.

—¿Es este el día más preocupado de tu vida?

—Mañana te lo diré.

—¿Qué me dices hoy?

—Lo que te dije: que vengo dispuesto a todo.

—Si tuvieras que hablar por un micrófono desde aquí al público que te espera, ¿qué le dirías?

—Que me esperen. Que no se impacienten: o mejor dicho, que me juzguen tranquilos. Nada más.

—Ni nada menos...

VISITA AL SANATORIO DE TOREROS

MEJORA DE BIENVENIDA Y «CHICUELO».

Entre los recuerdos, gratos e ingratos, que nos deja la feria de San Isidro hay que destacar dos que pasaron por el registro del Sanatorio de Toreros: las cogidas de Antonio Bienvenida —dramática y grave— y la de «Chicuelito», con menos aparato, pero también de lamentables resultados. Los dos toreros heridos reciben visitas ya y allá hemos ido a tomarles el pulso de su ánimo en este trance.

Antonio Bienvenida está acompañado por su esposa y su padre. El torero saborea un cigarrillo.

—Lo he pasado mal, pero ya parece que esto va por buen camino —dice.

Se habla, naturalmente, del momento de la cogida. El «Papa Negro» echa mano de una fotografía que hay en la mesilla. Muy oportuna. Porque nos descubre el momento en que

el toro desobedece el mando de la muleta, se revuelve y engancha al maestro por la casaquilla para hacerse con él y zarandearlo. Antonio, que la habrá contemplado antes, vuelve a observarla. Y comenta:

—Si el pitón llega a resbalar por el forro de la casaquilla no hubiera pasado nada, porque me hubiera ido de la cabeza. ¡Fatalidad!

—¿Sabe usted —habla el padre— lo primero que me dijo cuando recobré el conocimiento? Pues estas palabras: «Papá, ¿he tenido yo la culpa?»...

—El toro —explica el torero— ya me había echado la cara arriba antes, pero había que rematar la faena. ¡Lástima que no pude matarlo!

—¿Se enteró usted del rumor que corrió el domingo por todo Madrid?...

—Sí, don Manuel, sí. ¿Pero quién pudo lanzar aquello?

—Pues la cosa tiene su explicación. Resulta que aquel día se murió

el portero de nuestra casa y, claro, entornaron una hoja de la puerta y en el zaguán pusieron una mesita con unos pliegos para que los allegados firmasen, como se acostumbra hacer en estos casos. Se conoce que la gente que pasó por allí, sin detenerse a más, pensó que Antonio había muerto. ¡Y cómo se extendió la falsa noticia!

Desviamos la conversación. Suena de nuevo el teléfono, incansable. —¿Y de la otra noticia que también corre por ahí? —apunto.

—¿Cuál? —inquire rápido Antonio.

—La de tu retirada.

Tercia el «Papa Negro».

—El otro día su madre, su mujer y yo, aquí, tranquilamente, le dimos una buena carga. Le hicimos todas las consideraciones al caso. Le dijimos, entre otras cosas: «Mira, Antonio; tú, afortunadamente, tienes un buen dinerillo; si te retiras, como ya no te ves obligado a hacer la vida de rumbo que ahora, por la profesión, tienes que hacer, el presupuesto de vida será menor, puedes encauzar tu vida desahogadamente, dedicarte por entero a tus hijos...» Y Antonio, sonriendo, nos contestó: «Está bien, pero no me hagáis reír.»

Ahora, cuando han transcurrido varios días para para pensarlo mejor, vuelve a sonreír. Y dicen que Antonio Bienvenida es un torero medroso. Creo que ya es hora de proclamar a los cuatro vientos que Antonio Bienvenida, sin alardes falsos de valentía, sin histerismos, sin extravagancias, es uno de los toreros más conscientes y de valor más probado a lo largo de veintó años...

Con el hijo de «Chicuelo», un amigo. Su padre, que se queda por la noche al lado del torero, acaba de irse al hotel a descansar. «Chicuelito» no da señales de molestia alguna.

—Siéntese.

—¿Qué te dijo tu padre después de la cogida?

—No le vi hasta que recobré el conocimiento aquí en la cama. Aquel día no fué a los toros.

—¿Por qué?

—Pues... como el otro día, en Palma, a donde no me acompañó, estuve bien en un toro, se conoce que dijo: «Me voy a quedar en el hotel a ver si le quito el cenizo.» Pero ya ve «usted».

—¿Has hablado con tu madre?

—Sí. Aquella misma noche. Y ahora todos los días una vez o dos veces. Se ha ido para allá mi hermano Manolo para convencerla de que la cosa no tiene mayor importancia. Es que está enferma, ¿sabe?...

—¿Te diste cuenta de que te había herido el toro?

—Sí. El bicho no venía bien por el lado izquierdo, pero no había más remedio que aguantar; estábamos en Madrid.

—¿Cuántas veces te han lastimado los toros ya?

—Pues el año pasado en Almería cuando me partió un pie; la herida en la axila en la feria de Sevilla y ahora.

—¿Cuándo reaparecerás?

—Yo quiero ir a Granada.

—¿Qué piensa el torero en la cama?

—Recuperarse en seguida para volver a empezar.

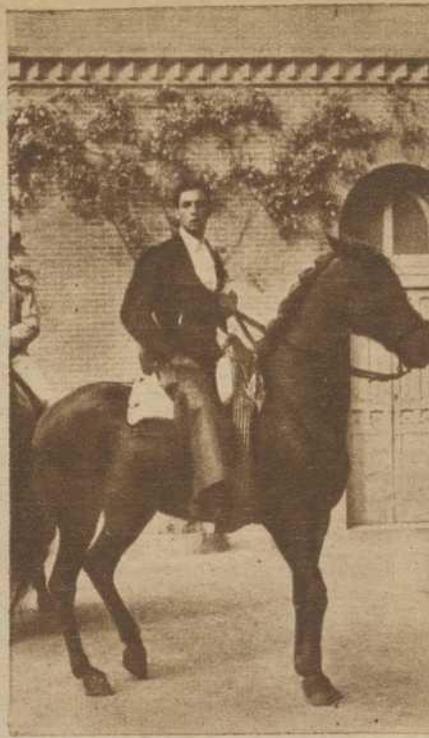
—¿Se olvida pronto esto?

—No hay más remedio. En la plaza se olvida uno de todo por complacer al público.

—Hala...



Rafael Jiménez, «Chicuelo», acompañado de su padre
(Report. gráfico: Martín y Torrecilla)



Josechu Pérez de Mendoza, sobre una de las cinco jacas que trajo para su actuación en la feria de San Isidro



El vizconde de Garci-Grande y don Alipio Pérez T. Sanchón, en el patio
Al fondo, don Samuel Flores

Los toreros, críticos

Entrevista en caliente. Porque apenas se han desprendido de los vestidos de torear Julio Aparicio, Manolo Vázquez y Jaime Ostos, los veo en el hotel para que hagan la crítica a la décima corrida, de Atanasio Fernández. Los tres andan con prisas porque han de salir inmediatamente de viaje. Así, pues, vamos a preguntar ya.

—Julio, ¿qué te ha parecido Manolo Vázquez?

—Como siempre, decidido. En el segundo toro, lidiado entre protestas y broncas al presidente, no quiso detenerse a más.

—¿Ostos?

—Tuvo suerte con el sobrero, que echó por delante y lo aprovechó muy bien. En el último, seguía la impaciencia del público...

—¿Y Julio Aparicio?

—Julio Aparicio no ha tenido suerte en esta feria, porque los toros, ya lo ha visto todo el mundo, no me han ayudado. ¡Ya ves que sobrero tuve que matar!

—¿Y la corrida de Atanasio?

—Desigual.

—Entra en turno Manolo Vázquez.

—Aquí me tienes —adelanta—. Nueve años seguidos viniendo a Madrid y «pálantes».

—¿Cómo has visto a Aparicio?

—Ha sacado el máximo partido a sus toros.

—¿Ostos?

—Quizá sea lo mejor que yo le he visto hacer.

—¿Qué toro te ha gustado más?

—Esto siempre es difícil de concretar, porque hay toros buenos para el público y no tan buenos para el torero y viceversa.

—¿Qué te pasó con aquel espectador del 9?

—Pues que me dijo: «A ver si abres el compás.» Entonces le respondí: «Ahora lo voy a abrir. A ver si se hace así.» Y ya viste cómo lo toréé.

—¿Qué impresión has sacado de la feria?

—En general no han embestido los toros.

—¿Te veremos más años en San Isidro?

—Si Dios quiere, porque cada vez salgo más a gusto a torear en Madrid.

—¿No cortarás la temporada prematuramente este año?

—¿Pero si ya tengo firmada la feria del Pilar!

—¿Te hace falta dinero todavía?

—Soy joven, tengo afición y como veo que con un poco de esfuerzo la cosa va muy bien, ¿qué voy a hacer! Mi ilusión es ser torero. Y cada día me alegro más haber elegido esta profesión.

—Enhorabuena.

—Jaime Ostos. El mozo de espadas está preparando el equipaje para salir con destino a Zaragoza urgentemente. Ostos recibe la enhorabuena de Cervantes, el ganadero que le dió la suerte esta tarde con el sobrero.

—¿Qué te ha parecido la corrida?

—Media parte buena y la otra parte mala, por la pequeñez del ganado. Y eso desconcierta a los toreros.

—¿Quién tenía razón, el público o el presidente?

—Siempre tiene razón el público, para eso es el que paga. Pero tampoco se le pueden dar todos los caprichos, porque el hecho de que un toro tenga veinte kilos más o menos no es fundamental, ya que los toros pesan más por las condiciones que presenten.

—Juzga ahora a los toreros.

—Han estado bien. Todos han luchado con la adversidad de los toros.

—Háblame de Jaime Ostos.

—Entré en la feria con el pie izquierdo y salí pisando fuerte con el derecho. La gran ilusión del día de mi alternativa se compensó con la satisfacción de que me ha visto torear y matar el público madrileño.

—¿Te ha valido muchos contratos esto?

—Más que otra cosa, la categoría, porque a principios de temporada tenía hechas muchas e importantes cosas.

—Adelante...

Pablo Romero cerró brillantemente la feria

Josechu Pérez de Mendoza, Cayetano Ordóñez, Rafael Ortega y César Girón van a poner la rúbrica a la prolongada feria de San Isidro. Los toros vinieron de Sanlúcar la Mayor, divisa celeste y blanca. ¡Pablorromeros!...

El reportaje empieza por la mañana, a esa hora torera del apartado, cuando los matadores esperan en el hotel a sus cuadrillas para que les expliquen cómo es el lote que se llevaron. Para el único que no hay sorpresas es para el rejoneador Pérez de Mendoza.

Rafael Ortega está reunido con sus hombres en el «hall» del hotel donde se vistió de luces esta feria. Rafael, al verme, bromea:

—Dicen que han desechado dos toros... por grandes.

—¿Qué te han dicho de los que te han tocado a ti?

—Lo que dicen siempre: «Te has llevado el mejor lote, el más bonito, el más cómodo; dos toros con cara de embestir por derecho.»

—¿Te lo sigues creyendo?

—Yo ya lo oigo como el que oye llover. Pero esto sí que es cierto, uno de los que voy a matar me gusta,

porque lo vi en una foto que se hizo el otro día Cayetano junto a él en el Batán.

—¿Estás animado?

—Como siempre.

—¿Y la cuadrilla?

—Animada también.

—¿Te da moral la cuadrilla?

—A veces es el matador quien tiene que dar ánimos a la cuadrilla. En fin, a las seis en las Ventas. Y a ver qué pasa.

Cayetano Ordóñez. Faltan unas horas para que se ponga la tauleguilla y no ha perdido su buen humor. Se viste en su casa.

—¿Por qué no te vas a un hotel, Cayetano?

—Porque así se lo pongo más fácil a los que me saquen a hombros. De las Ventas aquí no se tarda arriba de diez minutos andando.

—¿Cómo te encuentras?

—Los genios siempre nos encontramos bien. Hoy me van a comprender todos.

—Cayetano, qué son pablorromeros.

—Una corrida para hombres. Por eso la elegí.

—Mira, Cayetano, que no faltan

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)



El ministro del Aire, general Rodríguez y Díaz de Lecea, ensalza la bravura de los pablorromeros, que tan lucidamente pusieron el colofón a la feria

En el patio de arrastre

Este patio, vulgarmente conocido por el desolladero, tiene mucho de noche de estreno. Después de las corridas se reúnen aquí un centenar de aficionados, ganaderos, empresarios, toreros, etc. Entre la concurrencia destacan mujeres guapas, elegantes, distinguidas, que comentan la corrida y hasta se interesan por el peso de los toros mientras éstos son descuartizados por los matarifes. Esta nota del patio de arrastre encajaría a las mil maravillas en los ecos de sociedad, un mundo que recoge a menudo los personajes ilustres que vienen por aquí a oler a sangre de toro.

El general Rodríguez y Díaz de Lecea ministro del Aire, acompañado de Ricardo Gandarias, elogia la corrida don Felipe Pablo Romero.

—Una corrida brava, completa, con peso y trapío que ha provocado el entusiasmo en la plaza —afirma el señor ministro—. Y los toreros —agrega— han estado a la altura de las circunstancias.

Tomás Prieto de la Cal, ganadero andaluz, responde al periodista:

—En la feria he encontrado dos o tres defectos. En primer lugar debiera de existir más preocupación por la presentación del ganado. Hoy se ha visto con los pablorromeros que, aunque tengan peso y trapío, no se comen a nadie los toros. Y otra cosa, la Empresa tendría que pensar más en las sustituciones de los toros, porque a mí no me ha gustado que hayan tenido que salir al ruedo dos novillos míos como sobrerros.

Un aficionado de categoría y con solera, Juan Martín.

—Quiero que me haga un breve resumen de la feria, usted que no se pierde una corrida.

—Ha habido cosas buenas y cosas malas. Las buenas han corrido a cargo de los toreros consagrados como Bienvenida, Ordóñez y Vázquez. De los nuevos, hay que destacar en justicia la manera de matar de Ostos y a Segura en unos extraordinarios muletazos.

—¿Y «Chamaco», qué te ha parecido «Chamaco»?

—«Chamaco» tiene valor. «Chamaco» es un torero bien administrado; pero sus maneras no entran en el concepto que yo tengo del toreo.

—Hablemos ahora de los toros.

—Muchos toros mansos y pequeños. De los sesenta y seis que correspondieron a los toreros de a pie hay que hablar de seis de diferentes ganaderías que resultaron bravos. Pero, por encima de todo, hay que hacer los honores, por el conjunto, a los seis de Pablo Romero, una gran corrida de toros.

—¿A cuál de ellos darías tú el premio?

—Al lidiado en tercer lugar, sin duda alguna. Así se simbolizaría la mejor corrida de San Isidro del año 1958.

José Lancha de Lara, farmacéutico y ganadero, también opina.

—¿Lo mejor que se ha hecho en el ruedo de esta feria?

—Lo de Ordóñez. Y yo destacaría a Bienvenida por dos cosas: por cómo lidió y toreó a su primer toro de la feria y por la estampa trágica de su cogida.

—¿Y lo peor?

—Ha habido bastante; esto ha sucedido cuando vino el desacoplamiento entre el toro y el torero.

—Toros.

—Por encima de todos, los de Pablo Romero. Después algún toro suelto de Alipio, Atanasio, Carlos Núñez, de Barcial...

Don Gregorio Corrochano, mien-



Don Juan Martín hace el resumen de la feria al periodista. José María Jardón, a la izquierda, atento al diálogo



Tassara, Algara, Livinio Stuyck, en primer plano. También en el patio de arrastre pudo ponerse el cartel de «No hay billetes»



Un grupo de bellas y distinguidas señoritas en el patio donde se reúnen los buenos aficionados para comentar la corrida que acaban de ver

tras descuartizan al último pablorromero, protesta:

—¿No hay derecho! No nos han dejado ver los toreros toda la bravura de estos seis toros. Debieron ponerlos en la suerte de picar más distanciados de los caballos. Entonces se hubiera visto una cosa grandiosa.

El mayoral de Pablo Romero está emocionado. Todo el mundo se acerca a él para felicitarle. Una hija del ganadero le abraza y le besa emocionada. Antonio Moreno dice que a él los que más le han gustado han sido los tres cárdenos.

—¿Qué edad tenían estos toros?

—Iban para los cinco años.

—¿Le ha sorprendido a usted?

—No. Ya estoy acostumbrado a echar toros así de bravos.

—¿A cuál de ellos daría usted el premio?

—A «Avetardo», lidiado en segundo lugar, o a «Rosaledo», el tercero.

—¿Y al que se le ha dado la vuelta al ruedo?

—Se le ha hecho ese honor no porque haya sido el mejor, sino como compensación a los anteriores.

—¿Qué va a decir al ganadero?

—He tomado notas minuciosas de la lidia que han hecho los seis, que le transmitiré por teléfono.

—¿Hace mucho que está usted en la casa?

—¡Uf! Mi abuelo y mi padre fueron mayores...

—No falla la tradición en la casa de los Pablo Romero...

SANTIAGO CORDOBA

más que unas horas para hacer el paseillo.

—Por mí pueden adelantar la hora.

—¿Qué hora de las que anteceden a la corrida te molesta más?

—Cuando me despierta por la mañana el mozo de espadas. Esta mañana, a las doce, cuando estaba en el mejor de los sueños, me despertó para decirme: «Cayetano, que ya están haciendo el sorteo.»

—¿Y qué le contestaste?

—Que ya lo sabía desde que se anunció la corrida.

—¿Sabes que el «tesoro de la Isla» me ha dicho que han desechado dos toros... por grandes?

—A Rafael le tengo comida la moral desde que le dije que había visto la corrida en el campo y que iba a pasar de los trescientos cincuenta kilos en canal. Pero aún así no hay que descuidarse con este tesoro.

—Bueno, Cayetano, si no quieres decir algo más, me voy.

—Di que me reservo para ser más elocuente en la Plaza esta tarde.

—A las seis, en la Plaza de toros, Alcalá, 231.

César Girón salió por la mañana y no regresó hasta entrada la tarde.

—¿Qué hace Girón los días de corrida? No lo sé..., pero lo voy a saber en seguida, porque para eso le estoy esperando.

—¿Qué haces, César?

—Aislarme de los «pesaos».

—¿Te aburre que te digan que vas a estar superior, que es lo que dicen todos los que se acercan a los toreros?

—Ese es un disco ya muy gastado.

—¿Vas a cerrar la feria como la empezaste?

—Oye, a que la gente no sospechaba que iba a salir arrollando.

—¿Verdad? Pues ya verás esta tarde.

—¿Cuándo te casas?

—Al final de la temporada.

—¿No te frena esto?

—A mí no me frena nadie en la Plaza. Y si yo viera que no tenía arrestos para arrimarme, sería el primero en colgar el vestido de luces.

—¿Cómo está tu hermano Curro?

—Hoy ha llegado de Valencia. No veas que despedida le han hecho!

—¿Toreará en Madrid?

—En las benéficas.

—Bueno, me voy, que son las tres y media.

—Voy a echarme la siesta.

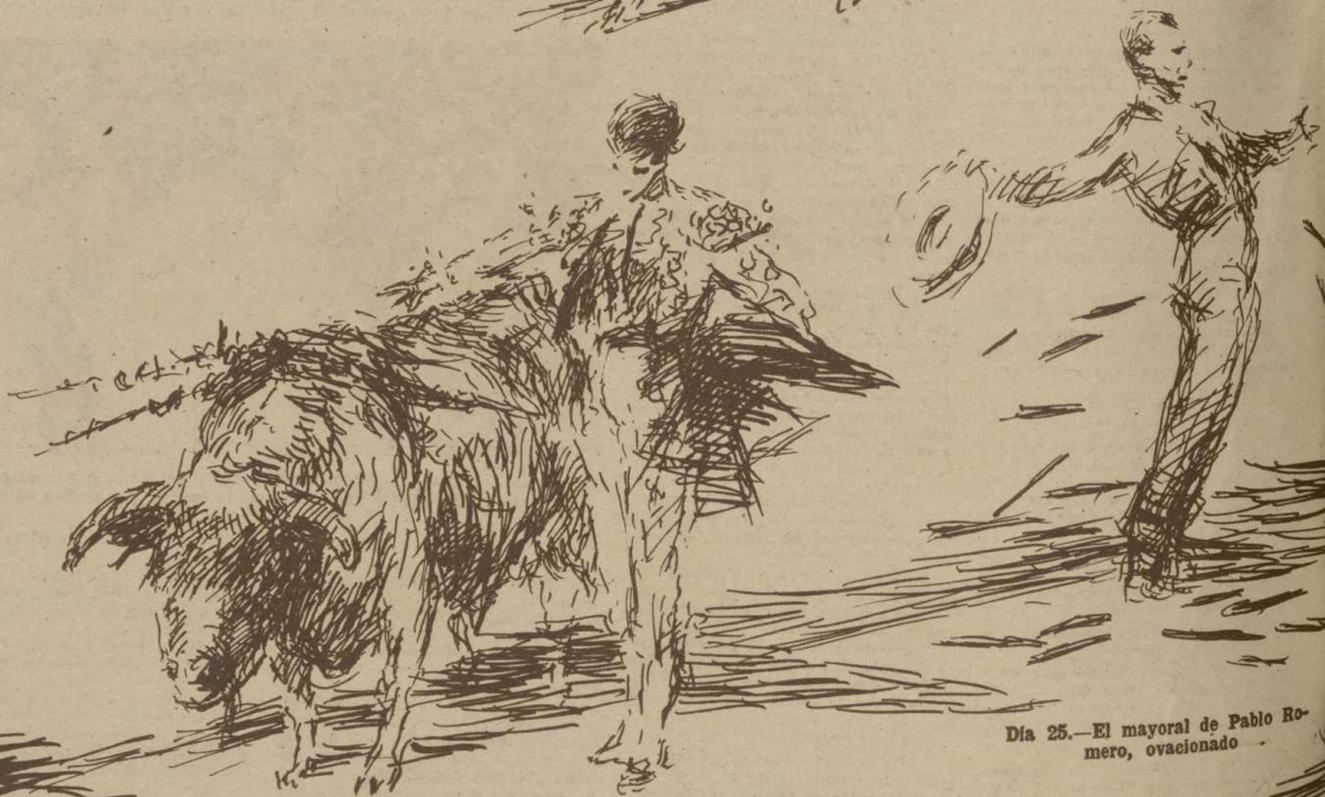
—Hasta luego...

EL LAZ EN "EL RUEDO"



Día 21.—«Chamaeo», con su capote en abanico que llamó la atención

Día 22.—Cogida de «Chicuelo»



Día 25.—El mayoral de Pablo Romero, ovacionado

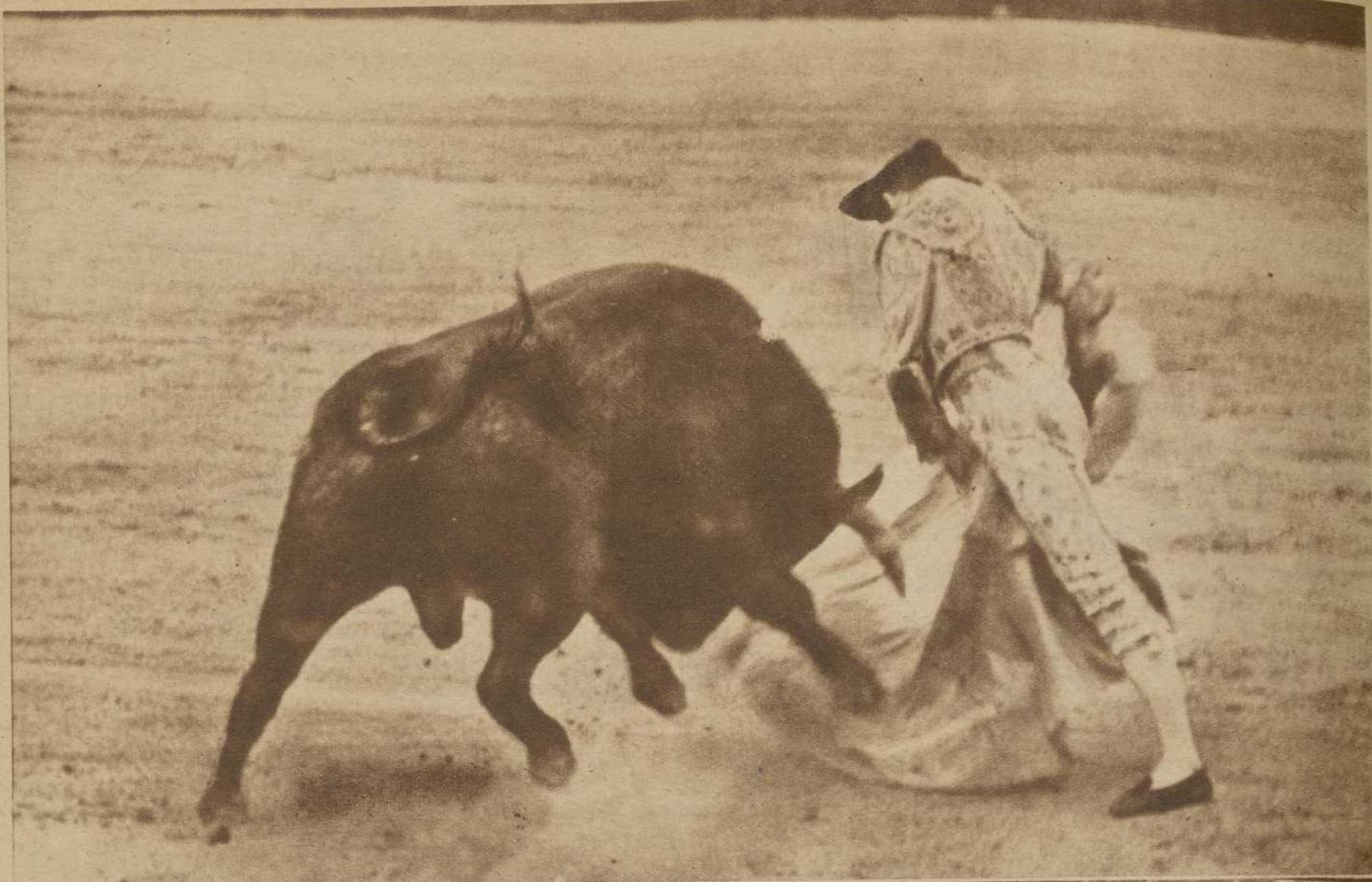
Día 23.—Antonio Ordóñez acompaña en su agonía al cuarto toro



Día 23.—Uno de los Galaches derribó fuerte. El segundo concretamente, y pisoteó a caballo y caballero



Día 25.—Girón, Ortega, Ordóñez y Josechu Pérez de Mendoza fueron sacados de la Plaza a hombros



LUIS SEGURA

En sólo dos corridas, **LUIS SEGURA** se ha consagrado en las Ventas como gran figura del toreo. Su faena al sexto toro de la séptima corrida de la Feria, y del que le concedieron la oreja, ha quedado bien grabada en la memoria de los aficionados.

Sencillamente, se ha revelado un **TORERO**.

(Fotos Cano y Lendínez)



Novillada el sábado 24 en Valencia y el domingo 25 en Ondara (Alicante)



Antonio González en un pase de pecho a su segundo, del que cortó la oreja



Adolfo Aparicio en un quite

en Ondara (Alicante)



Al calor de los éxitos alcanzados por el novillero Antonio González, los señores Alegre y Puchades organizaron para el sábado día 24 una novillada extraordinaria, en la que alternaron, con el citado diestro, Adolfo Aparicio y Antonio Martínez, «Cobijano».

Para este festejo se adquirió una novillada de don Marcelliano Rodríguez, muy bien presentada —los novillos dieron un promedio de peso en canal de 242 kilos—, pero desigual de bravura. Los bichos lidiados en primero y segundo lugar llegaron a la muleta defendiéndose. Los mejores fueron el tercero, quinto y sexto, sobre todo este último.

Antonio González se encontró con un primer enemigo difícil, que llegó a la muleta con la cabeza suelta. Como el novillo no era apto para hacer grandes cosas, la faena, aunque breve, careció de lucimiento. En el cuarto, en cambio, se lució González al realizar una primorosa faena repleta de arte y gracia. Dió muletazos variados entre ovaciones y música, y como mató de med'a estocada se le concedió la oreja, con insistente petición de otra, dando dos vueltas al ruedo, en medio del entusiasmo general.

Adolfo Aparicio estuvo hecho un maestro en su primero, al que toreó de forma magnífica con el capote, entre grandes ovaciones. El novillo tampoco era bueno, pero Aparicio lo recogió con unos pases por bajo magistrales y luego se lució en varios muletazos. Mató pronto y fué aplaudido. En el quinto se desconcertó y no sacó del bicho todo el partido que merecía.

El debutante «Cobijano» tuvo una actuación desigual. En su primero realizó una faena, entre ovaciones y música. Estuvo temerario, y como mató de una estocada se le concedieron las dos orejas, recorriendo el ruedo entre aplausos. En el último de la tarde anduvo a la deriva, y a la hora de matar se desconcertó.

En Valencia.- Ganado de Marcelliano Rodríguez para Antonio González, Adolfo Aparicio y "Cobijano"

En Ondara.- Novillos de Albaserrada para Angel Peralta, "Sanluqueño" y Osuna



El debutante «Cobijano» en su primero (Fotos Vidal)

En la bella placita de Ondara (Alicante), bautizada con el nombre de «Joya levantina», se celebró el pasado domingo una novillada, que constituyó un éxito económico y artístico, empañado tan sólo por el lamentable percance que sufrió el diestro Antonio Martínez, «Sanluqueño».

Se lidiaron novillos del marqués de Albaserrada, bien presentados y bravos. Sacaron mucha casta y se arrancaron con codicia a los caballos. A alguno no se le picó lo debido, y llegó con mucha fuerza al último tercio. El mayoral fué ovacionado, y después de muerto el tercer novillo, Osuna le invitó a salir al ruedo, dando la vuelta al mismo todos los diestros, el mayoral y la empresa, en medio de grandes aplausos.

Angel Peralta alcanzó triunfo. Clavó rejones y pares de banderillas, haciendo gala de sus grandes dotes de caballista. Entusiasmó al público, y al final de su brillante actuación se le concedieron las orejas y el rabo.

«Sanluqueño» estuvo torero y artista en su primero. La faena de muleta fué acompañada por las ovaciones y la música. Al dar un muletazo en su segundo pasó a la enfermería con un puntazo en la pierna.

Osuna derrochó valor toda la tarde. La faena de su primero fué acompañada por la música y premiada con las orejas y el rabo, dando la vuelta al ruedo. En el último estuvo valiente y breve, por lo que fué aplaudido.



ONDARA.—Desfile de las cuadrillas, con Angel Peralta al frente



ONDARA.—Toreros, ganaderos y empresarios dan la vuelta al ruedo, aplaudidos por el público, que salió muy contento del festejo (Fotos Cabrera)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito



Dele sabor a la fiesta... con el coñac

FUNDADOR

porque el que sabe, sabe que *Lomcecq* sabe mejor.



Pub. Ancema-Av. José Antonio, 66-MADRID

TRAGEDIA EN BARCELONA

COGIDA Y MUERTE DE RAFAEL MARTIN «EL ZORRO»

Un novillo de Pepe Luis Vázquez (procedente de Guardiola) le causó la mortal herida

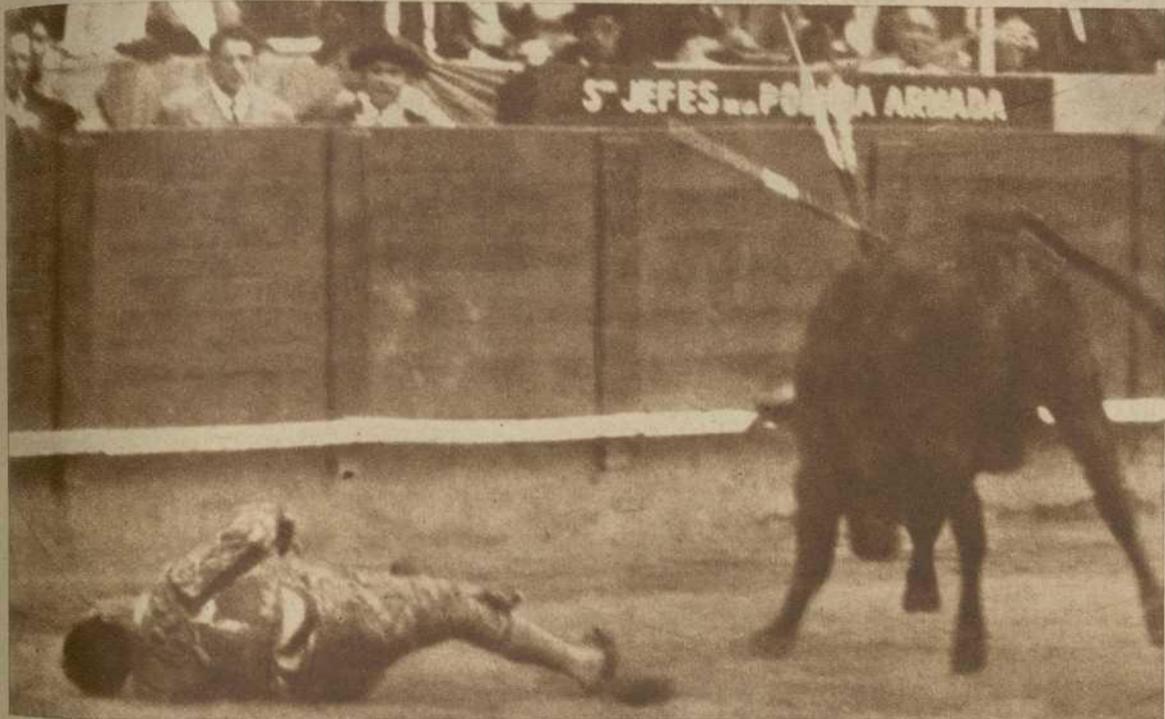
ERA una novillada con historia trágica desde su anuncio. Se hablaba mucho de la peligrosidad de los toros de Pepe Luis Vázquez, de su casta, de su temperamento y de que estábamos en el mes de mayo, que es el mes de las tragedias. Pero en verdad es que la novillada del ex matador de toros, si bien sacó casta y temperamento, también fué un buen encierro. Una novillada en la que sólo salieron dos toros con dificultades, el primero y quinto, de peligro evidente, y que correspondieron a Pepe Luis Ramírez. Pepe Luis Vázquez mandó una novillada bien presentada y pareja, que salvo esos dos toros, dió excelente juego, aunque, eso sí, acu-

rablemente con la muleta, con pases de una longitud y temple poco corriente.

El malogrado Rafael Martín estuvo como hay que estar cuando se tiene afición y ganas de ser torero, cuando se tienen deseos de ser figura y cuando se tiene sentido de la responsabilidad. Valiente, con un valor de escalofrío, se dejaba llegar los toros a la muleta con una serenidad de espanto y, prendidos en la roja franela, tiraba de ellos una y otra vez maravillosamente. Música y ovaciones sin cuento escuchó en ambos novillos, y pudo haberle cortado la oreja a a su primero de haber tenido suerte con la espada. Y en su segundo salió dispuesto a cortar

“EL ZORRO” HABIA NACIDO en ALMADEN

El infortunado Rafael Martín Vigara, “el Zorro”, había nacido el 24 de junio de 1931 en Almadén. Traslada a su familia a Barcelona, aprendió en la capital de Cataluña el oficio de carpintero, sobrenombre con el que se presentó por primera vez, vestido de luces, en una novillada nocturna, en la Plaza de Las Arenas, el 18 de julio de 1953. Alternaron con él en aquella ocasión “Ramitos”, Rubén Preciados y Juan Vila. Con diversa fortuna, pero con una encomiable vocación, actuó posteriormente en varias Plazas. El día 21 de octubre de 1956 sufrió una grave cogida en la Plaza de Arenas de San Pedro, percance del que tardó en curar veintidós días y del que fué asistido en el Sanatorio de Toreros. El año pasado, el día 11 de agosto, se presentó en la Plaza Monumental de Madrid, con novillos de don Eusebio Rodríguez Vila, de Valladolid, y alternando con José Luis Ramírez y Curro Chaves. Repitió su actuación en la Plaza de las Ventas los días 18 y 25 del mismo mes. En esta última corrida mató tres novillos por cogida de Roberto Ocampo. Este año sólo había actuado en dos ocasiones: en Badajoz, el 4 de mayo, donde cortó una oreja, y al domingo siguiente, en Manzanares, Plaza en la que obtuvo un gran triunfo, pues cortó cinco orejas en los tres novillos que mató. El que le ha causado la muerte, novillo de la ganadería del que fué famoso diestro Pepe Luis Vázquez, procedía de la de Guardiola.



El novillo, renhido por la estocada después de haber prendido a «el Zorro» por el vientre, le deja en tierra, herido de suma gravedad

saron sentido. Los otros dos novillos —tercero y cuarto—, de don Alejandro y Victoriano Tabernero de Paz, sí que ofrecieron en verdad dificultades y fueron peligrosos. Los espadas anunciados para pasaportar la terrible novillada eran José Luis Ramírez, Antonio Mahillo, Rafael Martín, «el Zorro», y José Trinchera.

José Luis Ramírez no pudo triunfar en su primero, que estuvo siempre a la defensiva, por lo que realizó una faena de aliño y lo despachó de una estocada, escuchando una ovación. Al quinto lo toreó muy bien a la verónica, y fué aplaudido, y con la muleta derrochó valentía y entusiasmo, siendo muy ovacionado; pero la espada no estuvo de su parte, y señaló cuatro pinchazos y estocada delantera, siendo nuevamente ovacionado.

Antonio Mahillo se reveló en esta tarde trágica como figura del toreo. Le había visto en Madrid el pasado mes de abril y no me había gustado nada, pero ante su actuación de hoy no tengo más remedio que rectificar y proclamar a los cuatro vientos que en este muchacho hay una gran figura. Cortó las orejas a su primero, con dos vueltas al ruedo, y escuchó una gran ovación en su segundo, al que toreó admi-



«El Zorro» es retirado por sus banderilleros. Iba herido de muerte



Rafael Martín Vigar, «El Zorro», antes de hacer el paseillo, en la novillada del domingo, en la que resultaría mortalmente herido

la oreja o a ir a la enfermería, y por desgracia, al entregarse completamente en la suerte suprema, en la hora de la verdad, vino la cogida dramática que hoy nos tiene de luto. El toro le prendió por el bajo vientre y le campaneó y arrojó después a la arena. Le había echado los intestinos fuera. Nos dió la impresión de una cogida mortal, como desgraciadamente así fué. ¡Y pensar que hay quien cree que hoy los toros no hacen «nada», que todo es engaño! Este muchacho ha dado su vida por la Fiesta, y antes de menospreciar al

más infeliz de los toreros, antes de hacer la menor crítica, piensen que en los toros se muere de verdad, que hay que ser muy hombres para vestir el traje de luces. El portugués Trincheira fué ovacionado por ese público que está de parte de efectismo y de la improvisación en el toreo. Tiene valor y una cintura de asombro. Escuchó un aviso en su primero y cortó la oreja de su segundo. Y durante la lidia del quinto toro, feo gesto para un compañero, dió la vuelta al ruedo, cuando tuvo tiempo de dar dos o tres cuando arras-



Pope Luis Ramírez ante el novillo que mató a «El Zorro»; él fué el encargado de descabellarlo



Un muletazo de «el Zorro» durante la lidia del séptimo novillo, que le causaría la muerte



Otro momento de la faena de muleta de Rafael Martín



«El Zorro», en plena lidia, en un pase con la derecha

traron a su novillo. En fin, por mí, perdonado queda, pero aquí se truncó la novillada.—G. DE CORDOBA.

FUE UNA NOVILLADA BRAVISIMA

Una novillada en la que ocurrió la desgraciada muerte de un novillero, Rafael Martín, y dos cogidas calificadas de graves, la de los

banderilleros José Chapí y Benjamín Sanz, será mirada por muchos como una novillada mala, como una corrida de las que las figuras y los toreros no deberán torear. Pero en honor a la verdad debemos de decir que el encierro que mandó el ex matador de toros sevillano Pepe Luis Vázquez fué, en conjunto, excelente, y que sólo tuvieron el defecto de ser toros, o novillos, para toreros más cuajados.



La familia del infortunado diestro, en la capilla ardiente. En primer término, la madre. «El Zorro» pertenecía a una familia modestísima. Su madre vive en una portería de Barcelona



El entierro de Rafael Martín constituyó una grandiosa manifestación de duelo. Sobre el ataúd iba la montera del desgraciado novillero

y por ello sólo hubo uno, Mahillo, que anduvo con la corrida bien, como puede andar un matador de toros.

En la enfermería, nos fueron facilitados los siguientes partes:



El portugués José Trineheira en un muletazo

Durante la lidia del séptimo novillo ingresó en la enfermería el diestro Rafael Martín Vigarra, «el Zorro», de veintiséis años, natural de Almadén, que sufre una cornada que, penetrando en el vientre por la fosa iliaca derecha, desgarró el intestino grueso al nivel del ciego, colon ascendente y colon transciego, provocando un hematoma rectoperitoneal, por desgarró de la vena cava inferior, de unos ocho centímetros. Ingresó en la enfermería con anemia aguda y gravísimo shock traumático, del que no se ha recuperado, falleciendo a los treinta y cinco minutos de haber ingresado. Firmado: Dr. Olive Millet.»

También dieron los siguientes partes: Durante la lidia del cuarto novillo ingresó en la enfermería el banderillero José Chapí, que sufre una cornada en la cara interna del tercio inferior del muslo derecho, que interesa tejido celular y aponeurosis, con arrancamiento y rotura de la vena safena interna, de quince centímetros de extensión por cuatro de profun-



Entre la multitud que figuró en el impresionante duelo iban varios toreros. En la foto aparecen Mario Cabré, Ordóñez, Fuentes, Zulueta y el apoderado don José Flores, «Camará» (Fotos Valls)

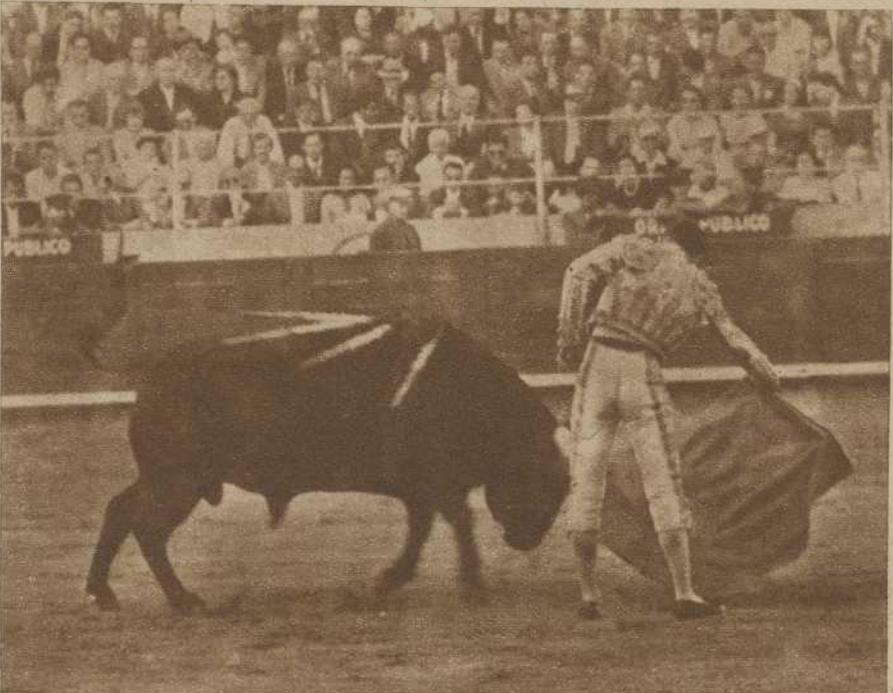
didad. Pronóstico menos grave. Durante la lidia del séptimo novillo ha ingresado en esta enfermería el banderillero Benjamín Sanz, que sufre una cornada en la región inguinal derecha, de pronóstico leve, salvo complicaciones.

EL ENTIERRO

El martes, a las cinco de la tarde, se efectuó el entierro del desgraciado novillero, el cual, par-

Taurinas de Cataluña, Montepío de Toreros de la Región Catalana, Sindicato del Espectáculo, «El Tano», Peña Roberto Espinosa, Club y Peña Bernadó, Bernadó, «Chamaco», Montepío de Toreros, Compañeros de Trabajo, y otras muchas más.

En el entierro estuvieron presentes los matadores de toros «Andaluz», Mario Cabré, Antonio Ordóñez, «Chamaco», y los novilleros Clavel, «El Tano», Roberto Espi-



Mahillo, cacereño, que hacía su presentación en Barcelona, toreando al natural

tiendo del hospital clínico —asunto del cual trataremos en un artículo aparte—, se ha visto acompañado por una ingente multitud, que, emocionada, ha acompañado el féretro.

Una imponente manifestación de duelo popular, que nos ha impresionado fuertemente. Cuatro coches seguían a la comitiva completamente cubiertos de coronas, mientras el cadáver era llevado a hombros de sus compañeros y amigos de Barcelona. Entre la multitud de coronas recibidas, recordamos las siguientes: Don Pedro Balaña, Antonio Ordóñez, Fernando Gago, César, Rafael y Curro Girón, Pepe Luis Vázquez, Francisco Casado, Antonio Mahillo, Pepe Luis Ramírez, Federación de Peñas

nosa, Angel Luis Mellado, Manolo Manzano, Guerra Capote, Julio Calvo, y todos los picadores y banderilleros, mozos de espadas y aficionados de Barcelona, como los elementos integrantes de las cuadrillas de Antonio Ordóñez, «Chamaco», Mahillo y del difunto.

Descanse en paz el infortunado torero, y a su familiares, en particular a su apenada madre y hermana, nuestro más sentido pésame.

Antonio Mahillo, «El Tano» y Pepe Luis Ramírez, así como Angel Luis Mellado, nos han dicho que están dispuestos a torear una novillada a beneficio de la madre y hermana de su desgraciado compañero.

G. DE CORDOBA

LAS CORRIDAS DE FERIA DE NUESTRA SEÑORA DE

DIA 25 DE MAYO.—Toros del marqués de Albayda.—Espadas: Gregorio Sánchez, «Solanito» y Jaime Ostos

DIA 26.—Un toro de Guardiola y seis de Arranz.—El rejoneador don Angel Peralta y los diestros Rafael Ortega, Gregorio Sánchez y Jaime Ostos

DIA 27.—El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y los novilleros Victoriano Valencia y «Chiquilín». Ganado de doña María Antonia Fonseca, de Salamanca



Rafael Ortega pasando de muleta a su primero



Jaime Ostos rematando una tanda de pases con la derecha



Un gran par de banderillas de «Solanito», saliendo por el lado izquierdo



El capitán general de Andalucía, señor Castejón, con el señor Moreno Espino

CREEMOS sinceramente que la repetición de dos espadas en los carteles perjudicó económicamente a la Empresa. El público eligió la corrida a que había de ir con mayor «ventaja», y así la primera no estuvo lo concurrida que era de esperar. Buena entrada en sombra y mediana en la acera de enfrente. Y a decir verdad, acaso el público acertara, puesto que los seis mansos integrales lidiados en este primer festejo no dieron ocasión a los espadas para hacer grandes cosas. El marqués de Albayda envió una corrida «regordía», en la que el peso estuvo al nivel de la poca casta.

Con tal género, toda la buena voluntad de los toreros se estrellaba contra lo imposible. Gregorio Sánchez, haciendo alarde de buena voluntad, brindó al público la primera faena, y ya en los primeros muletazos por bajo se observó en el bicho tendencia a la franca luída, Cobardón y sin celo, el toro se quedaba a la mitad del pase y se vencía ostensiblemente por el izquierdo cuando el diestro intentó el natural. Un pinchazo y una estocada dieron fin al astado. Igual fué el cuarto, sin genio en absoluto, que también se fué de la muleta de Gregorio cuando éste intentó el natural con gran porfía. No había nada que hacer. Matarle. Y de media estocada bien puesta lo pasaportó Gregorio Sánchez.

«Solanito», que se presentaba en esta Plaza, salió con deseos de agradar al público y puso para ello a contribución toda su voluntad al lancear por apretados lances y quitar por chiquelinas en su primero y luego —previo brindis al público— realizar una faena, tratando de sujetar al toro, iniciada por alto y proseguida por naturales en dos tandas. Un pinchazo, una

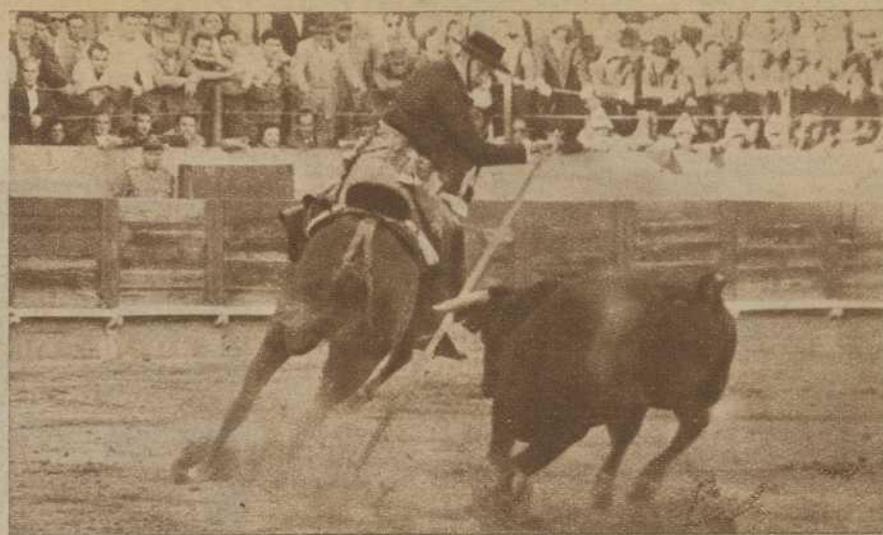
estocada corta y descabello. Y entre gran ovación dió Ramón Solano la vuelta al anillo. También en su segundo toreó con el capote «Solanito» por verónicas y de frente por detrás y le banderilleó superiormente. Con la muleta estuvo cerca, valiente, ceñido; en otro trasteo al son de la música, con arrucinas y desplantés. Cuando ya tenía conseguido el triunfo hubo de emplear para la muerte cuatro pinchazos, una estocada corta y descabello al primer intento. Se le ovacionó mucho, dió la vuelta al ruedo, hubo petición de oreja y se le despidió con otra cerrada ovación cuando solicitó el permiso presidencial para abandonar el coso por tener que torear en Francia al siguiente día.

Con las mismas dificultades que sus compañeros luchó Jaime Ostos para triunfar esta tarde. Y conste que el mejor torillo de los seis fué el primero del ecijano. A éste le recibió Jaime con unos templados lances y con la muleta le instrumentó siete naturales, en dos tantas de cuatro y tres sencillamente superiores. Luego citó de lejos, se le vino el toro, le embarcó en la muleta y consiguió un natural perfecto, seguido de tres más, corriendo muy bien la mano. Ya al son de la música continuó tocando desde terreno muy cercano. Pero empleó tres viajes con la espada, logrando finalmente una estocada corta. Y quedó la cosa en vuelta al anillo, entre ovaciones. Y en la faena del sexto, Ostos volvió a estar valiente y torero, toreándolo muy bien con la derecha e intentando el natural sin resultados positivos, pues el toro achuchaba por dicho lado. Media estocada, una entera y descabello. Y Jaime Ostos fué despedido con cariñosa ovación al retirarse.

Mejor entrada que la tarde anterior —el sol casi lleno— hubo en la segunda corrida de Feria. Mas en el terreno artístico poco hay que decir. Menos que en la primera, desde luego. Dejando aparte la actuación de don Angel Peralta, que fué completa desde su salida hasta que arrastraron el bravo toro de Guardiola, que lidió magistralmente a caballo, en rejones, banderillas cortas y largas, a una y a dos manos, en la suerte de la rosa y en el rejón de muerte, que fueron dos. Todo perfecto, medido todo, con elegancia, con dominio de la cabalgadura y de la suerte que realizaba. Pero es que además, pie a tierra, toreó muy bien con la muleta y recetó una superior estocada. Y dió la vuelta al ruedo, mostrando las dos orejas que le fueron otorgadas por unánime petición del público.

La lidia ordinaria se desarrolló mal, generalmente. Los toros de don Ma-

DE LA SALUD, EN CORDOBA



Ante la presidencia, los toreros descubiertos, se guardó un minuto de silencio en memoria del novillero «El Zorro», cogido y muerto en Barcelona **Peralta toreando con la garrocha**

...nuel Arranz fueron desiguales en todo, en presentación y en casta. Los más tuvieron genio —mal genio—, embistieron descompuestos. Y los toreros no se emplearon a fondo, porque las veces que lo intentaron sufrieron muy serios acosones. No obstante, aunque haya poco que contar, hay algo. Por ejemplo, las verónicas con que Rafael Ortega recibió a su primero, que fueron excelentes. Y la valiente faena del de la Isla a este toro, que se le quedaba a cada pase. Lo mató muy bien, de una estocada entera. En su segundo, que llegó a la muleta defendiéndose, optó por la brevedad.

También Gregorio Sánchez estuvo breve en su lote. Demasiado breve para lo que el público espera de este torero. Embestía el segundo de la tarde con media arrancada. Y la faena fué de contados pases, para media estocada y descabello. En el quinto quiso torear con la derecha, muy cerca de los pitones, pero como el toro le frenara varias veces le mató de una entera y descabello.

Jaime Ostos comenzó con ánimo su actuación en el tercero de la tarde, al que toreó superiormente con el capote, escuchando una ovación de gala. Brindó la faena al público, y en ella expuso mucho, luchando contra el cauceo peligroso del toro. La música sonó en honor del espada, y hubiese cortado la oreja a no ser porque se vió precisado a emplear cinco pinchazos, media estocada y descabello. Fué muy aplaudido. En el que cerró plaza se limitó a unos pases buscando la igualdad, para media estocada y reiterados descabellos.

Las cuadrillas, que lucían lazos negros por la muerte del novillero «El Zorro», hicieron el paseo descubiertas y sin música, guardándose un minuto de silencio antes de romper la formación ante la presidencia. El público, puesto en pie, rindió tributo a la memoria del infortunado novillero.

Y otra vez —y ésta es la tercera— quedó desierto el «Trofeo Manolete», puesto en juego por el Municipio para el triunfador de las dos corridas, ya que en ambas tardes no se ha cortado una sola oreja por los lidiadores de a pie.

Se cerró la feria taurina cordobesa —no muy brillante, por cierto— con una novillada con «reniendos» en el cartel. Estaba anunciado Curro Romero, y no pudo venir por la lesión sufrida en Lisboa. Se puso en su lugar

al rejoneador Josechu Pérez de Mendoza. Estaba también anunciada la presentación de «Mondeño», y éste envió, el mismo día de la corrida, un certificado médico que obligó a sustituirle por «Chiquilín». Total, que el único «superviviente» de los anunciados fué Victoriano Valencia. Así las cosas, y con excelente entrada en la Plaza, se inició la lidia y se cerró —primero y sexto novillos— con la actuación del rejoneador señor Pérez de Mendoza, que alcanzó éxito en ambos enemigos como caballista y como rejoneador. Tal éxito lo superó en el que cerró plaza, cuya labor fué en todo perfecta y transcurrió entre las constantes ovaciones del público. Pérez de Mendoza puso un magistral par de rehiletos, quitando previamente las bridas a la cabalgadura. Y mató a este toro de un soberbio rejón de muerte, cosa que le valió las dos orejas y el rabo de su enemigo. Al final del festejo el caballista fué paseado a hombros por el ruedo y llevado de esta guisa hasta el hotel.

Nos divertimos esta tarde, porque los novillos de doña María Antonia Fonseca, de Salamanca, a más de estar excelentemente presentados, dieron buen juego, excepción hecha del primero de lidia ordinaria, que embistió descompuesto. El mejor, el primero de «Chiquilín».

Victoriano Valencia estuvo toda la tarde muy torero y decidido. Lanceó muy bien a sus enemigos y al primero lo muleteó con brevedad y le pasaporteó de dos pinchazos y media estocada. En el otro escuchó música en la faena de muleta, en la que porfió mucho, consiguiendo pases de gran elegancia. Terminó de una estocada y tuvo que saludar, requerido por la ovación del público.

El cordobés «Chiquilín» tuvo una actuación muy completa. Le cupo en suerte el mejor lote, y sobre todo su primero, fué excelente. Mas la faena de su segundo resaltó por su mayor brillantez y porque estuvo más sereno en los muletazos. Ambas faenas fueron amenizadas por la música. Mató a su primero de un pinchazo y media estocada y le fué otorgada una oreja. Al tercero lo mató de media estocada bien puesta y cortó las dos orejas. Al final de la corrida fué sacado a hombros. También ganó la Oreja de Oro que para el triunfador de la novillada otorgaba la «Peña Calerito».

JOSE LUIS DE CORDOBA



Un pase por alto de Rafael Ortega



Gregorio Sánchez en la segunda corrida de la feria



Un natural de Jaime Ostos (Fotos Ricardo y Ladis)

★ EL JUEVES Y EL DOM



Diego Puerta recibió al tercer novillo con una larga cambiada, con las dos rodillas en tierra

NOVILLADA EXTRAORDINARIA

Novillos de don José Escobar para Miguel Mateo, "Miguelín"; José Trincheira y Diego Puerta

ERAN las nueve menos cuarto de la noche cuando terminaba la novillada que el pasado jueves se celebró en Zaragoza con carácter extraordinario. Había comenzado a las seis y media de la tarde. El público, que pese a ser día laborable poblaba casi por completo los graderíos de la Plaza, llegado el final permanecía de pie en su sitio, sin prisa por marcharse y sin cesar de aplaudir entusiasmado. Acababa de admirar una de las mejores faenas realizadas en el ruedo zaragozano. Su autor, el diestro sevillano Diego Puerta, a quien ya al hacer el paseo al frente de las cuadrillas se había hecho objeto de una clamorosa ovación, extensiva a sus compañeros de terna «Miguelín» y José Trincheira. Los tres tuvieron que corresponder al efusivo saludo montera en mano.

La aparición en el ruedo del primero de los seis novillos de don José Escobar, de Sevilla, nubló un poco el general contento. Acusó al embestir un defecto visual, y «Miguelín», por su parte, apenas si quiso verlo. Hizo con él una labor vulgar.

El segundo novillo saltó, de salida, dos veces al callejón. Trincheira se hizo con él, enclandólo en el capote. Hubo un animado tercio de quites. El portugués lo banderileó con más voluntad que lucimiento. Sin embargo, halló ocasión para desarrollar su toreo en una faena que, aun rematada de dos pinchazos y estocada atravesada, le valió el corte de una oreja y un doble paseo por la arena. También el novillo fué aplaudido en el arrastre.

Diego Puerta recibió con una larga afarolada de rodillas al tercer novillo, que salió corretón e incierto. Estimulado por los oles con que el público jaleó un precioso quite por verónicas y chuelinas, en el siguiente se echó el capote a la espalda; tanto se ajustó en los lances, que el novillo lo cogió impresionantemente, y en brazos de las asistencias fué conducido a la enfermería. «Miguelín» suplió al tercero herido, muleteando al novillo causante del percance y despachándolo de un pinchazo y una buena estocada. Oyó aplausos.

El cuarto novillo, que también de principio brincó la barrera, resultó luego manejable. «Miguelín» hizo alarde de facultades en la colocación de tres



Cogida de Diego Puerta al rematar un quite



Voltereta, sin consecuencias, de Miguelín



PLAZA DE TOROS DE GRANADA

FERIA Y FIESTAS DEL STMO. CORPUS CHRISTI 1958

TRES GRANDES CORRIDAS DE TOROS Y UNA EXTRAORDINARIA NOVILLADA, DE ABONO

JUEVES, DIA 5.—CORPUS CHRISTI

PRIMERA CORRIDA

Un toro de la ganadería de Torrestrella, de don ALVARO DE DOMEQ, para el caballero rejoneador don ANGEL PERALTA, y seis toros, seis, de don ALIPIO PEREZ T. SANCHON, con divisa rosa y caña, para

MANOLO VAZQUEZ, PEPE CACERES
y LUIS SEGURA

VIERNES, DIA 6

SEGUNDA CORRIDA

Seis novillos-toros, seis, de los señores Hijos de don TOMAS PEREZ DE LA CONCHA, con divisa celeste y rosa, para

ANTONIO GONZALEZ, TORCU VARON
y DIEGO PUERTA

SABADO, DIA 7

TERCERA CORRIDA

Seis toros, seis, de don ANTONIO y don CARLOS URQUIJO DE FEDERICO, con divisa negra y grana, para

ANTONIO ORDOÑEZ, GREGORIO SANCHEZ
y CHAMACO

DOMINGO, DIA 8

CUARTA CORRIDA

Seis toros, seis, de don JUAN PEDRO DOMEQ, con divisa encarnada y blanca, para

ANTONIO BIENVENIDA, ANTONIO ORDOÑEZ
y GREGORIO SANCHEZ

DOMINGO, DIA 15 (Fuera de abono).— GRAN ACONTECIMIENTO TAURINO

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS SEIS EN PUNTO DE LA TARDE

PRECIOS DEL ABONO PARA LAS CUATRO CORRIDAS: EN SOMBRA, DESDE 250 PESETAS. EN SOL, DESDE 133

MINUTO EN ZARAGOZA

pares de banderillas. Fué lo mejor que hizo. La faena de muleta que llevó a cabo seguidamente, aunque vistosa en la forma, careció de fondo. Atendió más a lo superfluo que a lo fundamental. Atravesó al novillo de una estocada, se le concedió una oreja y dio la vuelta al ruedo.

En el quinto, José Trinchera se encontró con un novillo saltarín, huidizo y soso en la arrancada, pero sin malas intenciones. La faena fué voluntarosa. Mató de dos pinchazos y una estocada delantera, y con el beneplácito de la gente recorrió el anillo.

Durante la lidia del novillo anterior, Diego Puerta, después de haber sido curado de una herida de cuatro centímetros en el escroto, cojeando visiblemente, salió de la enfermería. Su aparición en el ruedo se acogió con una jubilosa ovación. Fué un gesto que el público apreció en toda su importancia. Y renqueando, pero seguro de sí mismo, se enfrentó con el sexto novillo, que por no dejar mal a sus hermanos de camada, también empezó haciendo ejercicios de acrobacia sobre las tablas, para crecerse en el encuentro con los caballos y embestir alegremente. Diego Puerta realizó con él una lidia completa y perfecta. Las verónicas, inmejorables. Un quite por chicuelinas, magnífico. Y la faena de muleta, una maravilla. Solo en el centro del ruedo, toda una serie de pases naturales, con la izquierda y la derecha, justos y ajustados, preciosos y precisos. Nada sobró ni faltó. Al broche de oro de unos estupendos de pecho, siguió, como corolario, una formidable estocada. Y la Plaza entera se inundó de pañuelos. Las dos orejas, el rabo, una pata... Y otra vuelta más, en unión de los otros dos espadas, en gesto de compañerismo.

Peso de los novillos en canal: 229,500, 222, 227, 223, 238,500 y 240,500 kilos.

Ni la asistencia de público, bastante escasa —especialmente en las localidades de sol—, ni el poco brillante, en general, desarrollo de la lidia, estuvieron a tono con el rango y la categoría de esta tradicional corrida organizada por la Diputación Provincial zaragozana. La Plaza, profusa y artísticamente engalanada, presentaba un magnífico aspecto. Previamente al paseo de las cuadrillas hicieron el desfile por el ruedo las bellas señoritas presidentas de honor. Esto fué, en realidad, lo más bonito del festejo. La lidia de los toros de Montalvo —de feo estilo casi todos ellos, pese a su buena fachada— transcurrió, salvo en con-

LA CORRIDA DE BENEFICENCIA

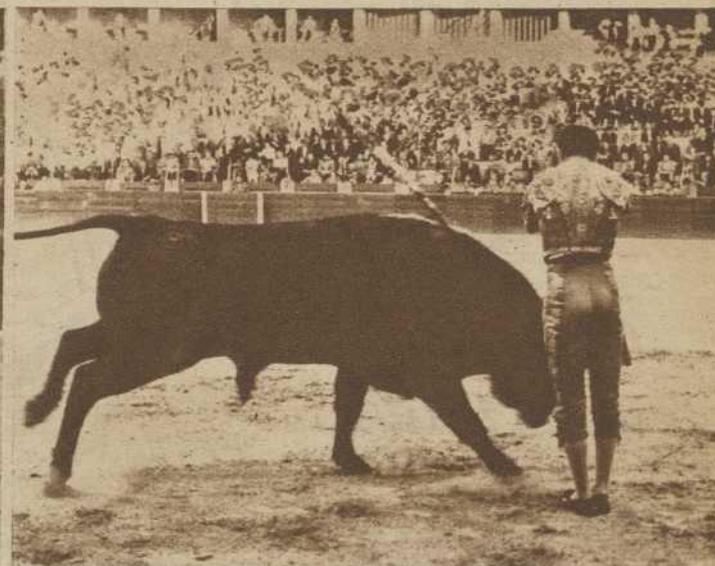
Seis toros de los herederos de Montalvo para Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Abelardo Vergara



Bellas señoritas zaragozanas hicieron el desfile antes de empezar la corrida de Beneficencia



Antonio Ordóñez pasando de muleta al cuarto de la corrida



Un pase por alto de Manolo Vázquez con el que inició la faena al quinto, por el que resultó cogido

tados momentos, por cauces incoloros e insulsos.

Antonio Ordóñez comenzó toreando muy bien de capa al primer toro, que llegó aplomado a la muleta. La faena, a base de pases suaves con la mano derecha, fué aplaudida, aunque no tanto como hub'era merecido si la estocada con que le puso remate no resultara caída. En el cuarto toro, más boyante en la embestida, Ordóñez volvió a lancear con temple y elegancia, y en un vistoso quite escuchó una gran ovación. Brindó la faena al embajador de los Estados Unidos, Mr. Lodge, que presenciaba la corrida desde una barrera. El torero de Ronda inició el muleteo con unos excelentes pases por alto, a los que siguieron otros al natural, cerrados con el de pecho, jaleados con oles y subrayados con

acompañamiento musical. El toro se quedaba corto, y el diestro, obligándole, ligó dos series en redondo con la derecha para echarse de nuevo la muleta a la izquierda y dar otra tanda de naturales. Con otros de adorno d'ó fin a su labor muleteril. Otra vez la espada cayó un poco desprendida, con iguales consecuencias que en el toro anterior, y como además antes había pinchado tres veces más sin resultado, el premio se quedó en una ovación con algunas disidencias.

A Manolo Vázquez le tocó en primer lugar un toro de arrancada descompuesta. Mal picado, además, llegó a la muleta tirando gañafones. En uno de ellos le lastimó el brazo derecho, lo que le impidió hacer faena y le restó facultades para matar. Tres pinchazos, una estoca-

da perpendicular y dos golpes de descabello hubo que utilizar en el empuño. Tampoco en esta ocasión tuvieron razón de ser los aplausos en honor del toro ni los pitos contra el torero al pasar a la enfermería. Salió de ella el diestro sevillano para despachar al quinto toro, que también se las traía y no se llevó por delante a un espontáneo que se lanzó al ruedo por verdadero milagro, pero que acabó por proporcionar a Manolo Vázquez una tremenda voltereta. En brazos de las asistencias fué retirado de la arena. Afortunadamente, los médicos sólo le apreciaron una gran conmoción, que le impidió continuar la lidia. Acabó con el toro Antonio Ordóñez de una estocada, dos pinchazos y media.

Abelardo Vergara, que sustituía al hijo de «Chicuelo», escuchó una ovación al veroniquear con garbo y valentía al tercer toro, el que con más empuje arremetió contra los caballos, derribando y echando al callejón al picador de turno. Al iniciar la faena, Vergara sufrió un achuchón, pero fué plausible y aplaudido su intento de torear al natural. Como el toro se quedaba, optó, tras darle unos pases citando de espaldas, por matarlo pronto. Le faltó, sin embargo, rapidez en la muerte. Colocó una estocada delantera. Empleó después el descabello hasta tres veces, la segunda de las cuales el estoque salió despedido hacia el tendido, sin que la cosa pasara del consiguiente susto entre los espectadores. En el sexto toro, Abelardo Vergara realizó una meritoria faena, sobresaliendo dos series de pases al natural y otra en redondo. La concluyó de una estocada hasta la empuñadura, que no surtió efecto inmediato. Y luego no acertó con el descabello hasta el quinto viaje. Ello le mereció el galardón, que se redujo a una vuelta por el redondel en medio de los aplausos de la gente.

Peso de los toros en bruto: 443, 450, 497, 511, 516 y 449 kilos.



Abelardo Vergara, que sustituía a Rafael «Chicuelo», en un natural con la izquierda



Al descabellar Vergara a su primero, el estoque saltó al tendido, sin que ocurriera ningún percance (Fotos Marín Chivite)

Marido...

Tenga contenta a su mujer...

Obséquiela con las revistas

fotos y

PRIMER PLANO

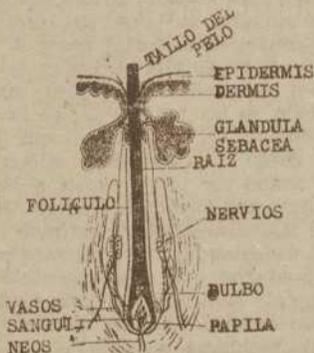
SEMANARIO GRAFICO

REVISTA ESPAÑOLA DE CINEMATOGRAFIA



A.F.

LA CALVICIE, VENCIDA



Corte esquemático de un pelo, mostrando su composición y los elementos que le forman y contribuyen a su nutrición.

Nuestra experiencia de muchos miles de clientes tratados con éxito nos han demostrado que la inmensa mayoría de las calvicies se producen por no seguir un tratamiento lo suficientemente enérgico y completo, y que la incredulidad sobre la inevitabilidad e incurabilidad de las mismas es totalmente injustificada, ya que, tratadas debidamente, los calvos serían una excepción.

La causa más frecuente de la pérdida del cabello es la SEBORREA, o exceso de grasa; las PELADAS y ALOPECIAS TOTALES son debidas a un FOCO o a trastornos de inervación.

La grasa excesiva obstruye los poros, macera el cuero cabelludo y dificulta la circulación sanguínea que nutre la PAPILA, órgano generador del pelo; esta se debilita primero, atrofiándose después, y el cabello no vuelve a salir. Si eliminamos la grasa y aumentamos la circulación, la raíz y su PAPILA adquirirán nueva vida, y el pelo puede volver a brotar.

Consideramos fundamental para un éxito completo combatir todas las causas, habiendo creado nuestro BROTAPIL, que por su extraordinario poder disolvente de la grasa la elimina rápidamente, y como dice un aforismo médico, SUPRIMIDA LA CAUSA, DESAPARECEN LOS EFECTOS. Además de su gran potencia ANTISEBORREICA, actúa provocando una gran HIPERHEMIA, o aumento de la circulación de la sangre, y como es lógico, al recibirla la PAPILA en mayor cantidad, adquirirá mayor vitalidad. Produce, además, una enérgica excitación, con aumento de la inervación y del TROFISMO del cuero cabelludo, y a mayor nutrición, más vida. Estas propiedades hacen del BROTAPIL el producto enérgico, perfecto y completo para combatir con éxito la calvicie.

De extraordinaria importancia en los tratamientos del cabello son los cuidados complementarios del mismo, como lavados, corte de pelo, masajes, etc., casi siempre equivocados, por lo que agravan extraordinariamente el pronóstico, y que bien hechos contribuyen grandemente al éxito. Con el objeto de orientaros en la lucha contra la calvicie, hemos editado un amplio folleto, en el que, con todo detalle, describimos lo que debéis hacer y evitar, las causas de la calvicie y los tratamientos más eficaces para combatirlas, que gratuitamente y sin compromiso alguno enviaremos, solicitándolo al doctor ROMERO FLOREZ. -Tratamientos Capilares. - Carranza, 25, Madrid.

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



CONTRA todo lo que se diga y se dijo, durante su celebración de la Feria de San Isidro, más o menos en broma, y pese a todas las adversidades habidas en su transcurso, no ha sido tan larga como para aburrir a nadie de los que fueron todos los días a la Plaza de las Ventas. Espectadores oímos, y, sobre todo, espectadoras —claro que éstas no suelen pagar su entrada— que dijeron al salir de la última corrida: «Pues a mí no me importaría empezar otra serie igual mañana mismo.»

Es verdad que hubo días casi en blanco, pero el aliciente se sostuvo hasta el último. El «mañana será otra cosa» se repitió ilusionadamente, porque el gran secreto de la Fiesta radica en su capacidad de sorpresa. Por ejemplo, cuando en la décima corrida se comenzaron a protestar los terciados toros de don Atanasio, y para sustituir a uno apareció el cartel del sobrero anunciando un toro de doña María Dolores de Juana de Cervantes, se produjo una dolorosa decepción por un antecedente inmediato: pero salió «Arriero», que, en cuanto se olvidó de los corrales donde había pasado un verano y un par de inviernos, con sus correspondientes estaciones intermedias, y se acordó de la sangre de los santacolomas, que corría a raudales por sus venas, fué un toro bravo y noble, que se encontró además frente a Jaime Ostos, al que no ofendimos adjetivándole, como al toro, de bravo y noble. Lo que entonces ocurrió en las Ventas no lo digo porque ya lo verán, si no lo han visto ya, en estas mismas páginas. ¿Quién lo esperaba?

De estas sorpresas hubo más de una, que no es cosa de recordar por menudo, porque a los lectores les basta con que se les estimule la memoria en un sentido para que, como las cerezas, se enreden a pares unas tras otras.

Claro que los pesimistas dirán: «¿Pero se olvida usted de los rollos que hemos soportado?» También se les enredarían como cerezas...

No, no me olvido; pero me acuerdo antes de los sucesos infaustos, y los nombres de Antonio Bienvenida y de Rafael Jiménez, «Chicuelo», vienen a mi memoria y pienso que la sangre por ellos derramada bien vale para borrar lo que nos pareció insostenible. A todos los esperaba el triunfo o el fracaso, pero también la cama del sanatorio, cuando no...

... Cuando no la muerte. Digalo si no con sus labios fríos, petrificados, lívidos, ese novillero, Rafael Martín, «el Zorro», al que «Dominante» segó el domingo la vida en la Monumental de Barcelona.

Pues sí, la feria de San Isidro ha terminado, y ha terminado bien, a gusto de todos, con una corrida de pablorromeros que fué superior y una terna de diestros que supo aprovecharse de sus hermosas cualidades. «¿Dónde están los fenómenos?» se oía preguntar... Pero ¿para qué los recuerdan, me pregunto yo ahora? ¿Es que no estaban conformes con quienes los estaban lidiando? ¿No los aplaudieron ustedes en justicia y se divertieron sobradamente? ¿O es que pensaban que aún se habrían divertido más?

Ellos también, de saber lo que iba a pasar con los pablorromeros, se los habrían disputado rabiosamente. Si ellos están en ese sitio que les permite escoger lo que han de torear —suprema aspiración de cuantos torear— es porque el público les dió nota de sobresaliente en las oposiciones que desde el comienzo de sus carreras vienen realizando y quieren sostener el crédito ganado con toros que ofrezcan la máxima garantía de embestir, no otra cosa, pues saben por experiencia que las cornadas las dan todos los toros, los chicos y los grandes, los bravos y los mansos, los de Andalucía y los de Salamanca.

Este año vienen pintando bastos los toros salmantinos, precisamente este año, en que los están cobrando a los más elevados precios. La indignación del público es justamente grande, pero no lo es menos la de los propios diestros, que los tenían por favoritos.

El torero busca en los toros lo mismo que busca el público en los toreros: regularidad. Los triunfos esporádicos no quieren decir nada. «Manolete» fué «Manolete», antes que por la belleza de su toro, por su honrada constancia en practicarle con todos los toros, y así sus más furibundos detractores, que no le faltaron, tenían que rendirse a la evidencia de que cortaba orejas en un setenta por ciento de los toros que lidiaba, y del otro treinta por ciento apenas le quedaba un uno para el fracaso, siempre relativo.

Se acabó la feria de Madrid y se acaba esta columna sin espacio para recordar algunas curiosas efemérides de aquella. Pero el jueves que viene será otro jueves



Por los ruedos del MUNDO

MADRID, «NUMERO UNO»

Acabadas las corridas de San Isidro —cuyo éxito económico hace pensar a la empresa en ampliar su número para el año que viene—, empiezan las organizaciones de novilladas y corridas para llenar esta primera parte de la temporada antes que empiecen las ya inmediatas corridas benéficas.

Para hoy tenemos en las Ventas una postinera novillada con ganado de Sánchez Fabrés para «Miguelín», Emilio Redondo y Diego Puerta, el torero sevillano que el año pasado triunfó en Vista Alegre y ocupa ahora uno de los más destacados puestos en el escalafón de la novillería.

El día 1.º de junio, nueva novillada, esta vez con novillos de Galache, para Victoriano Valencia, Emilio Redondo y Diego Puerta. También es cartel de gran interés.

Seguidamente —seguramente para el día del Corpus— una corrida de toros, en la que Pablo Lozano confirmará la alternativa de Rafael Girón, y actuará como testigo Juan Bienvenida, que se halla en uno de los mejores momentos de su carrera y por el que tiene mucha curiosidad la afición de la Monumental.

Para la corrida de Beneficencia —máximo cartel de la temporada madrileña—, el marqués de la Valdivia parece perfilar una interesante combinación en la que Antonio Ordóñez confirme la alternativa a Curro Girón y actúe «Solanito» como testigo. Los toros serán, como es sabido, de Antonio Pérez, y la fecha, la del día 12 de junio. Poco tardará en confirmarse o no la noticia.

En el primer jueves de julio se dará la corrida de la Prensa. Los rumores que hay es de que Antonio Bienvenida daría la alternativa a Antonio González, con Gregorio

LA TEMPORADA EN MARCHA

Sánchez como testigo. Pero estos no son más que los primeros rumores, aunque lo de la alternativa del sevillano es cosa ya hablada y acordada en principio. Los toros serán también de Antonio Pérez, y los delegados de la Asociación de la Prensa, con representación de los veterinarios de la Plaza —mejor es prevenir que curar—, marcharán en breve al campo charro a fin de reseñar los toros de don Antonio.

Por su parte, la plaza de Vista Alegre anuncia para el domingo una novillada con ganado de don Eugenio Marín Marcos para Manuel Carra, Luis Ortego y «Chiquito de Aragón», los dos últimos debutantes, de Madrid y Zaragoza, respectivamente.

ARANJUEZ

Para el día 3º —es decir, mañana— se anuncia en Aranjuez una corrida de toros, la tradicional de San Fernando, con toros de Escudero para César Girón, Luis Segura y Abelardo Vergara. Un bonito cartel que, unido a las fresas y a los «pericos» de la época, hacen la excursión a Aranjuez... imprescindible.

BADAJOS

Han sido dados a la publicidad para el próximo mes de junio en los carteles de la feria de Badajoz los siguientes términos:

Día 22: Toros de Rodríguez Santana para Angel Peralta; Rafael Ortega, César Girón y Marcos de Celis.

Día 23: Toros de Arranz para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y «Chamaco».

Día 24: Toros de Gandarias para Angel Peralta; Curro Girón, Jaime Ostos y Luis Segura.

Día 25: Novillos de hermanos Cembrano, de Cerroalto, para Antonio González, José Trincheira, Julio Máiquez e Isidoro Alcón.

Habrán también algunos espectáculos bufo-aurinos en los días siguientes.

BILBAO

El día 19 de junio se celebrará en Bilbao la tradicional corrida de la Liberación, cuyo cartel para este año ha quedado como sigue:

Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Gregorio Sánchez.

GUADALAJARA

Para el día del Corpus en Guadalajara se anuncia una corrida de toros, en la que se lidiarán seis de don Mariano Pelayo, de Granada, para Pablo Lozano, Dámaso Gómez y Juan Bienvenida.

PAMPLONA

Ya dimos un avance de los carteles de toros y toreros que este año se preparan en Pamplona, que estaban a falta de cubrir dos puestos. Estos —por lo visto— eran uno en la corrida de Miura y otro en la de Guardiola. Para cubrirlos, el torero con el que se hallaban en tratos es con «Solanito». Y hubo arreglo con él para la corrida de Miura.

Por fin, los carteles que ha hecho públicos la Junta de la Casa de Misericordia son los siguientes:

Día 7 de julio: Seis toros de don Salvador Guardiola, de Sevilla, para Gregorio Sánchez, Marcos de Celis y «El Trianero».

Día 8: Seis toros de don Manuel Arranz, de Salamanca, para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y Curro Girón.

Día 9: Seis toros de Sepúlveda de Yeltes, de Salamanca, para Gregorio Sánchez, «Chamaco» y «Chicuelo».

Día 10: Seis toros del vizconde de Garcigrande, de Salamanca, para Antonio Ordóñez, Curro Girón y «Chamaco».

Día 11: Seis toros de doña María Teresa Oliveira, de El Escorial, para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y «Chamaco».

Día 12: Un toro para el rejoneador don Angel Peralta y seis de Miura para Marcos de Celis, Curro Girón y Ramón Solano, «Solanito».

Día 13: Seis toros de la señora viuda de Galache, de Salamanca, para Antonio Ordóñez, Isidro Marín y «Chicuelo».

PLASENCIA

Los programas para la feria de Plasencia —que incluyen una corrida y una novillada— han quedado ultimados en la siguiente forma:

Día 8 de junio: Novillos de Hernández Plá para Manolo Blázquez, «Cabañero» y Antonio González.

Día 9: Toros de Bohórquez para Antonio Ordóñez, Gregorio Sánchez y «Chamaco».

SEVILLA

La novillada del día del Corpus en Sevilla será la de la Prensa sevillana, y el cartel está formado por novillos de Alipio para Antonio Angel Jiménez, Rafael Paula y Cuño Romero. Este último toreará el domingo siguiente, día 8, novillos andaluces, con el colombiano «Vázquez II» y un tercer novillero de la tierra.

UN NOVILLO FUE A «VISITAR» A LOS PERIODISTAS MURCIANOS



Lo más saliente de la novillada económica celebrada el domingo último fué que el primer novillo de lidia ordinaria saltó a poco de salir al ruedo, por junto al burladero de prensa, poniendo las manos en la cadena y metiendo gran parte del cuerpo en las dos primeras filas de contrabarreras, no logrando, por fortuna, entrar en el tendido por no encontrar apoyo en las patas, que las metió en dicho burladero. Los ocupantes de las localidades citadas sufrieron el consiguiente susto, especialmente un matrimonio francés. Al caerse el bicho al callejón lesionó al crítico de radio Murcia, Manolo García Calvo, y al asesor y antiguo novillero Mariano Tirado, que presenciaba la novillada

desde el ya citado burladero de prensa. Ambos fueron asistidos en la enfermería de la plaza por el doctor don Ramón Sánchez-Parra, así como unas señoras familiares del rejoneador Orenés, de contusiones leves.

Además de los dos citados señores, se encontraban en el burladero el crítico taurino Leopoldo Avuso; los fotógrafos Herrero y López, éste último de EL RUEDO, y este corresponsal.

Se da el caso curioso de ser ésta una de las contadas veces en la que Herrero y López permanecían en el burladero, ya que siempre se encuentran en el callejón para mejor cumplir su labor informativa.

En este festejo se lidiaron novillos de don Eugenio Ortega, de Añover del Tajo.

Al rejoneador Orenés se le ovacionó al clavar rejones y banderillas. Salió a los medios a saludar. El sobresaliente Fernando Marín oyó palmas. «Ayallita» cortó las dos orejas y el rabo de cada novillo de su lote. «Chuli II», orejas y aplaudido. Ambos salieron a hombros.

La plaza registró media entrada.

(De nuestro corresponsal, GANGA)

JUANITO VAZQUEZ



Juanito Vázquez, el benjamín de la dinastía que fundara Pepe Luis y que continúa tan brillantemente Manolo, ha conferido poderes al popular don José Rueda Claro. Aquí aparecen juntos en un pasillo de la Plaza de las Ventas (Fotos Martín)

CURRO GIRÓN ABANDONA EL SANATORIO



El pasado domingo abandonó el Sanatorio de la Alameda, en Valencia, el valiente diestro Curro Girón, que fué herido de gravedad en la corrida celebrada en aquella ciudad el pasado día 15, a beneficio de la Asociación de la Prensa. Antes de abandonar Valencia, Curro Girón quiso postrarse ante la Patrona, la Virgen de los Desamparados, en acción de gracias por la protección que le dispensó ante este grave percance. La foto corresponde al momento en que Curro Girón aparece rodeado de unas valencianas, portadoras de ramos de flores que depositaron a los pies de la Virgen. Curro Girón, después de este acto de fervor religioso, emprendió la marcha a Madrid.

TOROS EN TELEGRAMA

NOVILLADA EN PALMA

En Palma de Mallorca se lidiaron seis novillos de Bernardino Jiménez de Jaén, bravucones.

«El Trianero», a quien le correspondió el peor lote, faenas valientes. Palmas.

«Mondeño», gran faena. En su segundo, oreja.

Alfonso Vázquez banderilleó bien, faena valiente. Palmas. En su segundo, faena excelente, media y descabello. Orejas y salida a hombros.

LA SEGUNDA DE RONDA

En Ronda se celebró el pasado día 21 la segunda de feria, lidiándose novillos de Belmonte, bravos. Angel Peralta cortó orejas. «Mondeño», oreja y orejas. Alfonso Ordóñez, aplausos y oreja. «Mondeño» salió a hombros.

NOVILLADA EN SAN CLEMENTE

En San Clemente se lidiaron novillos de Angel Liger. Rafael Peralta cortó orejas y rabo y salió a hombros.

«Carnicerito de Almería», palmas y silencio. Jesús Sánchez Jiménez, oreja y palmas.

NOVILLADA EN VILLACARRILLO

En Villacarrillo se lidiaron novillos de Mariano García, Javier Aranda,

oreja y palmas. Juan Antonio Rutz, palmas y oreja.

NOVILLADAS ECONOMICAS

En Alpedrete se lidiaron novillos de don Adolfo Martínez, de Gajapagar.

Angel López, «Angelillo», único matador, cortó tres orejas y un rabo.

...

En Huesca fueron lidiados novillos de Miguel Zaballos.

Jacinto López, «el Rerre», en su primer novillo resultó herido y pasó a la enfermería, sin que pudiera reaparecer.

Julio Calvo lidió cuatro novillos. Oreja y dos orejas. En el tercero se lanzó al ruedo un espontáneo, que resultó herido leve. Calvo fué ovacionado. En el cuarto, vuelta y salida a hombros.

...

En San Martín de Valdeiglesias se lidiaron novillos de Escobar. «Morenito de Talavera Chico», silencio y palmas. Mariano Huertas, vuelta y palmas.

...

En Santofía fueron lidiados novillos de Sánchez Montejo. Julio Espada, orejas y palmas. Rafael Chacarte, orejas y orejas y rabo.

En Utiel se lidiaron novillos de García Fonseca. La rejoneadora Paquita Rocamor, oreja. Joaquín Ivars, aplausos y voluntarioso. José Urquizar, aplaudido.

FESTIVAL EN BADAJOZ

En Badajoz se celebró un festival a beneficio de la lucha contra el cáncer.

El rejoneador portugués Briha de Matos lidió un novillo de Lisardo Sánchez. Sufrió un achuchón y fué desmontado contra las tablas. Acabó con la res el sobresaliente, que oyó aplausos.

Domingo Ortega despachó un novillo del conde de la Corte; cortó orejas y rabo.

A continuación se lidiaron cinco novillos del conde de Burguillos. «Pedrés», oreja; Alfonso Merino, ovacio-

nado; Antonio Angel Jiménez, oreja; «Chicuelo III», orejas y rabo; Rafael Saco, orejas y rabo.

LAS FIESTAS DE VILLARREAL

Con motivo de las fiestas dedicadas a San Pascual, se han efectuado, durante los días 21 al 25 de mayo, cinco novilladas. La última con caballos. En las cuatro primeras actuaron, con novillos salmantinos, Vicente Peris, Manuel Rodríguez, José Estrada, «Morro»; Miguel Villar, Mariano López y Gregorio García. Los triunfadores fueron Vicente Peris y Gregorio García. En la última, y con picadores, se lidiaron novillos de don Valeriano de la Viña, de Albacete, para Pedro Delgado, «Pedrete», de Burriana y Félix Arriero, de Villarreal, los cuales realizaron lucidas faenas que fueron premiadas con orejas.

RUEDOS LEJANOS

FRANCIA

REAPARECE LUIS MIGUEL

En Nimes se celebró el domingo 25 la corrida de Pentecostés con reses de Urquijo, para Luis Miguel Dominguín, «Chamaco» y Pepe Cáceres.

Luis Miguel lidió bien a su primero, débil de remos, por lo que recibió sólo una puya. Al matar fué ovacionado e inició la vuelta al ruedo con algunas protestas. En el otro consiguió una gran faena a base de naturales y rechazazos. Mató bien y cortó una oreja con vuelta al ruedo.

«Chamaco» cortó la oreja a su segundo toro. En el primero no hizo nada de particular.

Pepe Cáceres, muy valiente en los dos, en cada uno de los cuales fué ovacionado y dio la vuelta al ruedo.

TRIUNFO GENERAL

En Nimes se celebró la segunda de Pascua con toros de Carlos Núñez, Luis Miguel Dominguín, vuelta y oreja. Banderilleó, ovacionado. Antonio Ordóñez, orejas y orejas y rabo. Carvajal, orejas y rabo. Utilizó el pañuelo como muleta. En el sexto, creja.

Los tres espadas salieron a hombros. Pesos en canal: 252, 260, 280, 276, 297 y 307; promedio, 277 kilos.

NOVILLADA EN TOULOUSE

En Toulouse se lidiaron el martes 27 novillos de Arturo Soto.

«Curro Relámpago», ovación y ovación y vuelta; en el que mató en sustitución de Schull, oreja.

«El Trianero», ovación y oreja y vuelta.

Pierre Schull, dos orejas y vuelta, teniendo que retirar a la enfermería resentido de la herida que recibió toreando el pasado domingo en Ceret.

ECUADOR

CORRIDA EN QUITO

Se celebró en Quito el domingo 18 de mayo una corrida de toros mixta, ya que

se lidiaron reses de Arturo Gangotena, de casta, y de Antiaba, criollos, para los matadores Edgar Puente y «El Pando».

Reparecia Puente, que fué recibido con aplausos por la ficción quiteña, pero se le vió sin sit'o y desentrenado, aunque tuvo detalles de torero. Por cogida de «El Pando», tuvo que matar el cuarto toro, y escuchó un aviso.

«El Pando» en su primero oyó dos avisos y en el último cortó dos orejas.

MEJICO

NOVILLADA EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez, y en la Plaza Alberto Baideras, se lidiaron reses de Rancho Grande.

Roberto Mendoza, valiente y ovacionado.

Raúl García dió vuelta al ruedo en cada bicho.

Angel Carreño, bien con capote y muleta y mal a la hora de matar. Se le aplaudió.

TOROS EN MAZATLAN

En Mazatlán se lidiaron toros de José María Franco.

Fernando de los Reyes, «El Callao», cumplió y oreja.

Luciano Contreras, oreja y vuelta.

CORRIDA EN MORELIA

En Morelia, con regular entrada, se lidió ganado de Curriel, que cumplió.

Kubén Salazar, valiente y ovacionado. Paco Castro, ovacionado y vuelta.

Juan Antonio Silveti, vuelta y oreja y paseo a hombros.

REJONEO ARRUZA

En Nogales se lidiaron toros de Peñuelas, que cumplieron.

El rejoneador Carlos Arruza estuvo superior con los rejoncillos y banderillas. Ovaciones. Ple a tierra, oreja y rabo. Mejoró su labor en el segundo, pero falló al descabellar. Ovación.

Luis Briones, aplaudido. Regaló un séptimo toro, con el que estuvo bien. Orejas y vuelta.

Félix Briones, oreja y cumplió.



El señor Zaldueño, presidente del Club Taurino Manolo Vázquez, entrega al presidente del Círculo Nicanor Villalta el título de socio de honor.

En la finca de «La Campana», sede de la ganadería del conde de Villafuente Bermeja, se celebró un tentadero de hembras, al que concurren ganaderos y aficionados sevillanos. Se tentaron quince eralas y un semental. En la foto aparece el hijo del ganadero Sancho Dávila en un muletazo a una brava becerra procedente del hierro de Villamarta (Fotos Serrano)



LA MARQUESA DE VILLAVERDE, presidenta de honor del homenaje a «Curro Meloja»

Por el marqués de Villaverde ha sido dirigida una carta al presidente del Círculo Taurino, Nicanor Villalta, en la cual le comunica la aceptación por la Excm. Sra. Marquesa de Villaverde de la presidencia de honor de la Comisión que organiza el homenaje a don Carlos de Larra, «Curro Meloja», y que en escrito de la entidad antes mencionada le fué ofrecido.

POR ESAS PEÑAS

INAUGURACION DE UN MONUMENTO A «JOSELITO» EN TALAVERA DE LA REINA

El próximo día 1 de junio, en homenaje a «Josefín», se celebrarán los actos siguientes, organizados por el Club Taurino Talaverano: A las once de la mañana, misa en la ermita de Nuestra Señora del Prado por su eterno descanso; a las once y media, entrega al excelentísimo Ayuntamiento de un monumento que le dedica este Club, erigido en los Jardines del Prado; a las seis de la tarde, gran festival taurino.

RECITAL DE GUITARRA EN LA PEÑA MANOLETINA

El pasado día 19 celebró el Club de Poesía de la Peña Manoletina su cuarta velada artística en el domicilio social de la entidad.

El acto revistió carácter de extraordinario con las magníficas actuaciones de la genial actriz Araceli, del artista cinematográfico Fernando Alcázar y del prestigioso guitarrista Pascual Moya.

Dió comienzo a la velada el poeta y declamador González de Hervás, reci-

tando una poesía de ambiente andaluz, que el gran poeta gaditano Carlos Ma-tell tuvo a bien dedicar a la Peña Manoletina.

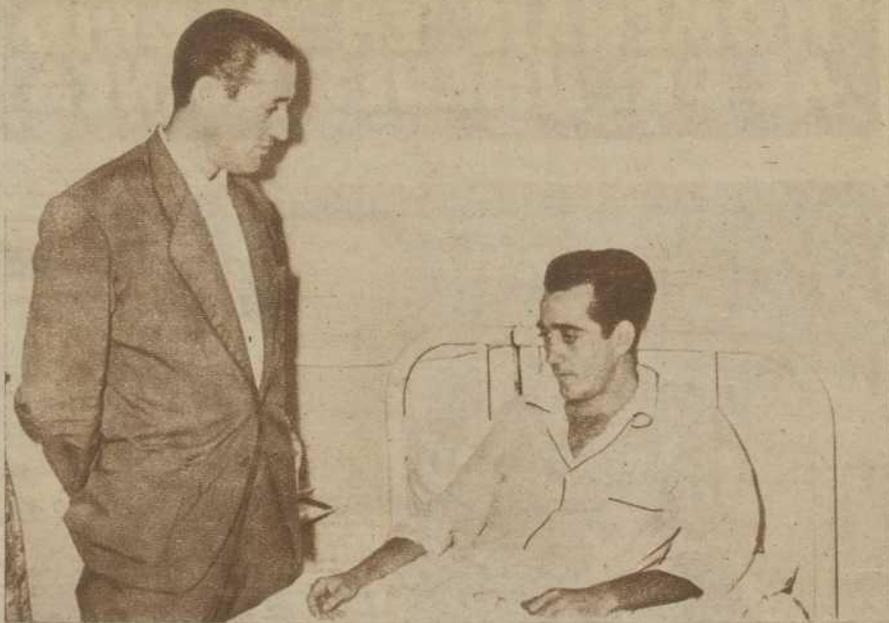
Seguidamente, y también fuera de programa, ofreciendo un magnífico recital de música clásica, actuó Pascual Moya, quien con su fino temperamento artístico y su profundo conocimiento de la guitarra, logró una verdadera exhibición en sus interpretaciones.

Araceli obtuvo un gran éxito al parodiar con singular acierto y comicidad a las grandes figuras del cine y la escena.

Asimismo actuaron en esta velada Fernando Alcázar, Cristina Montero, Fírrinda Rivas, Flor de Lecanda, «Ismael», Antón Andueza y la gran promesa del cantante, socio de la Peña, Luis del Castillo, siendo todos ellos muy aplaudidos en sus actuaciones.

HOMENAJE A MARTINEZ REMIS

El día 31 de mayo, a las diez de la noche, y en el café Varela, se celebrará un homenaje a Manuel Martínez Remis, con el que se quiere enaltecer no solamente al gran poeta y amigo, sino al hombre que con una desinteresada



El matador de toros ecijano Bartolomé Jiménez Torres, que resultó herido en un tentadero de la ganadería de Concha y Sierra (en Sevilla), convalece en una clínica sevillana. En la foto aparece con su hermano Jesús (Foto Arjona)

dedicación a la poesía ha colaborado en el éxito de Versos a Medianoche, ayer; y hoy, en este resurgir poético que tiene como escenario la sala de arte de Galerías Cascorro. En esta cena le será entregado un botijo pintado por Fermín Santos, como recuerdo a este gran poeta madrileño. Han firmado la convocatoria: Federico Carlos Sainz de Robles, Alfredo Juderías, Augusto Haulpold, Federico Muelas, Florencio Llanos, José Julio de Valcárcel, Rafael Duyos, Luis Kamón, Bernardino Bayón. El precio de la tarjeta es de 65 pesetas, pudiéndose adquirir en el café Varela y en Galerías Cascorro.

ACUERDOS DE LA PEÑA «EL 7»

En la última Junta general de la Peña «El 7» fueron tomados por unanimidad los siguientes acuerdos: Primero: La instalación de un aparato de televisión para recreo de los asociados y familiares. Segundo: Quedó nombrada una Comisión encargada de la organización de diferentes actos, entre ellos, conferencias, coloquios, recitales taurinos y poéticos, y la organización de dos campeonatos: uno de mus y otro de dominó. Con valiosos premios de la Peña y casas comerciales. Tercero: Conceder el IV Trofeo instituido por esta Peña para premiar al ganadero que durante la feria de San Isidro presente la mejor corrida en conjunto por su trapío y bravura. El día 30 de mayo quedará cerrada la admisión de votos. Cuarto: La celebración de la tradicional fiesta campera anual se celebrará dentro del próximo mes, como máximo, en una finca de El Escorial. Quinto: Conceder la entrada como socios simpatizantes, sin voz ni voto, ni derecho a ocupar puestos directivos, a los que así lo soliciten y que abonen como mínimo y de una sola vez desde la cantidad anual de 125 pesetas y cuyos derechos serán: la utilización de la biblioteca, juegos autorizados, servicios de bar (al precio de los socios de número), asistencia diaria a las sesiones de televisión, y asistencia a los actos que se celebren en el domicilio social y que no sean de carácter limitado. Sexto: Se aprobó igualmente por unanimidad de la Asamblea, y según autoriza el Reglamento, satisfacer una cuota extraordinaria de 100 pesetas, la cual podrá ser satisfecha en cuatro meses, a razón de 25 pesetas mensuales, con el pago de la cual se dará una tarjeta autorizando la asistencia de la familia del socio que en la misma se expresa, y la utilización de diferentes

servicios. Séptimo: Llevar a la práctica el artículo 17 del Reglamento, que dice: «Se causa baja: por dejar de abonar tres cuotas consecutivas ordinarias, las de entrada o las extraordinarias, en los plazos que la Junta acuerde.»

EL PRESIDENTE DEL C. T. VILLALTA, SOCIO DE HONOR DEL CLUB MANOLO VAZQUEZ

En el local social del Club Manolo Vázquez, de Zaragoza, se ha celebrado la entrega del nombramiento de socio de honor, acordado por la junta directiva del citado club aragonés, al competente aficionado y presidente del Círculo Taurino Nicanor Villalta, de Madrid, don Emilio Pérez, en premio a sus constantes desvelos e iniciativas en defensa de los intereses de la fiesta nacional. Al acto se adherieron ilustrísimas personalidades y gran número de entidades taurinas de Madrid, destacando la enviada por la Federación Regional Centro en una emotiva carta, terminada la misma con un «Viva la unidad honrada», recibida por los asistentes con una estruendosa ovación. Posteriormente hablaron diversos representantes de la prensa y radio de Zaragoza y el señor Zaldueño, presidente del Club Manolo Vázquez, de Zaragoza. Por último, el señor Pérez Ruiz agradeció la preciada distinción, que se otorgaba por tratarse de una entidad taurina ejemplar en todos sus actos de hermandad taurina.

A continuación, el presidente del Club Taurino Manolo Vázquez hizo pública la adhesión de esta entidad a la propuesta del Círculo Taurino Nicanor Villalta con referencia a la solicitud exclusiva de permiso para el matador de toros mejicano Guillermo Carvajal para que se le autorice a actuar en España en premio a su labor en defensa de la verdad española.

Por la noche se celebró una cena íntima, que había sido organizada en honor del diestro titular, y cuya obligada ausencia, debida a las lesiones sufridas en su actuación de la tarde en el ruedo zaragozano, fué sensiblemente lamentada. Asistieron muchos de los socios y la directiva en pleno del Club Manolo Vázquez, que, después de la última junta general, ha quedado constituida de la siguiente forma: presidente, don Enrique Zaldueño Aspas; vicepresidente, don Luis García Blasco; secretario, don Pedro Santos Cardona; vicesecretario, don José María Meléndez; tesorero, don Wenceslao Sanz; contador, don Teodoro Calvo; bibliotecario, don Antonio Isla; vocales, don José María Díez, don Tomás Gros, don Antonio Aparicio, don José Macarilla, don Ernesto Blanco, don Luis V. dal, don Enrique Lahuerta y don Francisco Aguelo.

Vendo colección EL RUEDO

Lope de Rueda, 18 (Portería)

MAMA
yo también quiero tostadas!

Dolag

TIPO AMERICANO
SEMI AUTOMÁTICO

El único que tuesta el pan por las dos caras a la vez

HOMENAJE EN MADRID AL DR. JIMENEZ GUINEA



En un céntrico hotel se celebró el pasado martes el homenaje organizado por la Previsión y Montepío de Funtilleros y Mozos de estoques al doctor don Luis Jiménez Guinea, con ocasión de la imposición de la medalla de oro al benemérito doctor. Al acto asistieron numerosas personalidades, que expresaron su felicitación al doctor Jiménez Guinea, que aparece en la foto con el marqués de la Valdavia, presidente de la Diputación Provincial

VIDA TORERA

TIENTA DE VEINTICUATRO ERALAS EN LA FINCA "EL PALOMAR"

Se ha celebrado la tiente de veinticuatro eralas en la finca "El Palomar", término de La Carolina (Jaén), propiedad de los criadores de toros de lidia señores Valcárcel Toledo, hermanos. Todas ellas demostraron bravura con el caballo y nobleza para los de a pie, por lo que los ganaderos recibieron numerosas felicitaciones.

Actuaron los novilleros Antonio Cobijano, Francisco Villanueva y Emilio Redondo, y colaboraron en las faenas los aficionados Santos Mazantini, de Santisteban del Puerto, y Juanito Tirado, de Jaén, que torearon con mucho sentido. También don José Pérez López, delegado provincial del Montepío de Toreros, puso en suerte a varias becerras, escuchando muchos aplausos.

Los señores Valcárcel obsequiaron a los concursantes con un refrigerio.

FIESTA CAMPERA

En la dehesa "Mina del Correo", término de Bailén (Jaén), propiedad del ganadero don Tomás Jiménez, tuvo lugar una fiesta campera en honor de

Esta revista se vende
en Centroamérica,
transportada por

Cubana
de Aviación

la Peña Taurina de Jaén, cuyos componentes se habían desplazado casi en su totalidad.

La fiesta se desarrolló dentro de la mayor cordialidad y alegría, y no faltó la consiguiente capea, a cargo de buenos aficionados y algún que otro valiente peñista.

NOVILLADA EN VILLENA



En Villena se celebró una novillada, el pasado domingo, en la que se lidió ganado de don José Tomás Díaz. Alternaron Emilio González Garzón, Victoriano de la Serna, «Chielanero» y Antonio Pérez Blanco. En la foto, González Garzón durante su faena de muleta a uno de los tres novillos que mató (Foto Cano)

FESTIVAL ORGANIZADO POR LA PEÑA «EL 7» A BENEFICIO DEL BOXEADOR PEDRO ANTONIO JIMENEZ

ORGANIZADO por don Tomás Martín, «Thomas», presidente de la Peña Taurina El Siete, a iniciativa de José Luis Pécker y la colaboración de los señores «Quilates», Gil, Rubio y Sancho y la ayuda vallosa de la Prensa y radio taurina y deportiva, se celebrará un grandioso festival el próximo domingo día 8 de junio, a las once de la mañana, en el teatro Alcázar. El beneficio que se obtenga será para el que fué gran campeón de España de los pesos medios Pedro Antonio Jiménez. Este, que fué gran boxeador, se halla en la actualidad, a sus veintiocho años de edad, recluido en un sanatorio por grave enfermedad mental, careciendo de los más necesarios recursos, tanto él como sus tres pequeños hijos y esposa, que se encuentran en muy precaria situación y sin hogar. En el espectáculo tomarán parte famosos toreros, deportistas, artistas de teatro y cine, locutores y prestigiosos periodistas, entre otros: Luisa Fernanda Martí, Gregorio Sánchez, Carmen Flores, Marsal, Mary Sampere, Los Chimberos, Estrellita Castro, Santiago Escudero, Fermín Muriello, Kim y Kiko, Mary Carmen (hija de Gitanillo de Triana y nieta de Pastora

Imperio), Alejandro Vega, Angel de Andrés, Matías Prast, Rafael Ortega, Jorge Sepúlveda, Adolfo Fernández, Jorge Cardoso, Jaime Malaver, Tomás de Antequera, quinteto italiano Carlessi, Soledad Quirós, los hermanos Heredia, los Payadores, Alicia y Lolita González, Rosa y Nopi, Bolliche, Alonso, Santiago Córdoba, Josele, Gabriela Ortega, Licia Calderón, Régulo Ramírez, los tres Chispitas, Perelli — a caballo —, una gran estrella del Circo Americano, José Luis Pécker, «Quilates», Matilde Conesa, Pedro Pablo Ayuso — en gullón original de Eduardo Vázquez —, Julió Montijano, etc., etc. Las invitaciones para presenciar tan magno festival pueden retirarse todas las noches, de ocho a diez, en la Peña Taurina El Siete, paseo Doctor Esquerdo, 2, 2.º.

Importante. — Se comunica a todas las personas que han entregado donativos para este fin a los señores José Luis Pécker, Francisco Quiltes, «Quilates»: Justo Sancho o a Tomás Martín, «Thomas», pueden pasar a retirar sus localidades en el domicilio social de la Peña Taurina El Siete, Doctor Esquerdo, 2, 2.º, de ocho a diez de la noche. No se reservan entradas.

ANIVERSARIO DEL C. T. DE ALICANTE



V ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DEL CLUB TAURINO DE ALICANTE. Con motivo del V aniversario de la fundación del Club Taurino de Alicante, el pasado sábado tuvo lugar en un céntrico restaurante de la capital levantina una comida de hermandad, a la que asistieron gran número de aficionados, ocupando la presidencia los socios fundadores del mismo, algunos de los cuales aparecen en la fotografía

VELADA EN LA PEÑA MANOLETINA



Don Joaquín Dicenta, el aplaudido autor, durante la charla que dió en la Peña Manoletina, de Madrid. Le acompaña el locutor de Radio Juventud de Madrid, Manuel de los Santos



A. F.—*Sevilla*. Realmente, no puede decirse que Rafael «el Gallo» se retirara en el año 1918, después de sus despedidas, puesto que en 1919 reanudó sus actividades profesionales, y las corridas que en este año 1919 toreó fueron las siguientes:

- Abril: Día 13, Ceuta, y 20 y 30, Sevilla.
 - Mayo: Día 7, Jerez de la Frontera; 19, Zaragoza, y 29, Sevilla.
 - Junio: Día 8 y 10, Lisboa.
 - Julio: Día 13, Castellón, y 27, Lisboa.
 - Agosto: Día 15, Játiva; 22, Antequera, y 30, Santander.
 - Septiembre: Día 14, Segovia, y 29 y 30, Sevilla.
 - Octubre: Días 15 y 16, Zaragoza; 19, Alicante; 23, Carabanchel, y 26, Murcia.
- Total: Veintiuna corridas, en las que dió muerte a treinta y seis toros.

S. V.—*Zaragoza*. El año que, alternando la costumbre establecida, se celebró corrida de toros en esa capital el mismo día del Pilar, fué el de 1925. Se dieron cinco corridas, con estos carteles:

- Día 12 de octubre: Villalta, «Armillita» (Juan) y «Morenito de Zaragoza», toros de Darnaude.
- Día 13: «Valencia II», Marcial Lalanda y «Barajas», toros de Miura.
- Día 14: Marcial Lalanda, «Barajas» y el «Niño de la Palma», toros de Concha y Sierra.
- Día 15: Marcial y Pablo Lalanda, Villalta y «Niño de la Palma», toros de Encinas.
- Y día 18: «Valencia II», Pablo Lalanda, Villalta y «Morenito de Zaragoza», toros de Villar.

F. de E.—*Bilbao*. El último año que «Cocherito» figuró en los carteles de las corridas de agosto en esa capital fué el de 1919, el mismo en que se despidió, cuyos carteles fueron los siguientes:

- Día 17 de agosto: «Cocherito», «Joselito» y «Varelito», toros de Gamero Cívico.
- Día 18: «Joselito», Belmonte y «Saleri II», toros de Miura.
- Día 19: «Cocherito», «Joselito», Belmonte y «Saleri II», toros de doña Carmen de Federico.
- Día 20: «Joselito», Belmonte y «Varelito», toros de don Felipe de Pablo Romero.
- Y día 24, «Cocherito», Belmonte y «Saleri II», toros de Santa Coloma.

El día 31 fué la despedida de Castor, pero al año siguiente, el 10 de octubre, toreó una corrida más en esa villa y fué cuando puso el epílogo a su actividad profesional.

L. O.—*Santander*. Para torear como ahora agrada no cabe otro toro que ese que, como usted dice, no es toro. La estilización, el preciosismo en el toreo exigen dicho astado dócil, pastueño, sin poder, con una bravura que casi no lo es, que no sepa tirar cornada, que se entregue rápida y fácilmente, porque así, y sólo así, son posibles los parones, el torear pausado, el tirar, el templar y acompañar, etc., etc., que son hoy los grandes méritos de las primeras figuras, y que, aunque tales méritos resultarían mayores si los referidos diestros consiguieran hacer eso mismo con el toro serio, bravo y con fuerza, hay que reconocer que no se podrían prodigar tanto ni serían tantos los que lo prodigasen, porque no es lo mismo dominar a una res cuyos ímpetus se agotan en los comienzos de la pelea que conseguirlo con la que, enajada y en todo su vigor, los mantiene durante toda ella.

Así, pues, entre renunciar al preciosismo y la estilización o renunciar al toro, los públicos han optado por lo segundo (signo de los tiempos, señor Olave), porque ambas cosas a la vez son incompatibles, según lo ha demostrado la experiencia, aunque en teoría no exista tal antagonismo.

Pues bien, con esa preferencia que imponen los gustos modernos y la comodidad de los matadores, comprenda usted que sería excesivo pedir al gana-

CADA CUAL CON SU HABITO

Corriáanse toros en una ciudad de Castilla en el siglo XVII, y al escaparse uno del coso fué a meterse en el patio de una casa, donde unos cuantos jóvenes se hallaban jugando a los naipes. Cada cual buscó el refugio que pudo; uno de ellos, del hábito de Santiago, se guareció debajo de una carreta, y cierto compañero no pudo hacer otra cosa que acomodarse debajo de una albarda, el cual, pasado el peligro, le dijo al primero:

—Me extraña mucho que siendo caballero de hábito en el pecho y espada en la cinta os hayáis acobardado debajo de una carreta.

—Yo podría estar acobardado, como decís —le replicó—; pero aunque el toro nos quitara la vida a entrambos, yo habría muerto consoladísimo.

—¿Por qué? —preguntó el otro.

—Porque yo muriera en mi hábito de Santiago, y vos en el vuestro.

dero una austeridad y una integridad que le imposibilitarían la venta de sus productos.

Y no decimos más porque esta materia es una especie de «manantial que no se agota» y nuestro CONSULTORIO no fué establecido para estas disquisiciones.

P. S.—*Almagro (Ciudad Real)*. Del picador Valentín Alcázar, «Moyano», solamente podemos decir a usted que con fecha 27 de junio del año 1943, toreando en Madrid (corrida de toros con Pepe y Antonio Bienvenida y «el Andaluz»), sufrió una herida de carácter grave, de un toro de Buendía, y después fué muy poco lo que se oyó su nombre.

Murió aquí mismo, en Madrid, a los treinta y tres años, el 7 de marzo de 1946.

D. R.—*Barcelona*. En el año 1930 tomaron la alternativa los siguientes matadores:

Andrés Mérida, en Sevilla, el 20 de abril, de manos de «Chicuelo», con un toro de don Antonio Natera.

Manuel García, «Revertito», en Cáceres, el 31 de mayo, de manos de Antonio Márquez, con un toro de don Celso Cruz del Castillo.

Saturio Torón, en Pamplona, el 8 de julio, de manos de Marcial Lalanda, con un toro de Concha y Sierra.

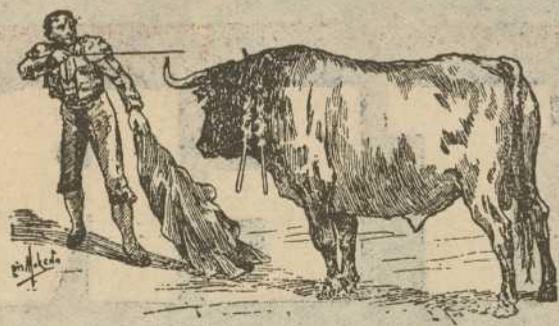
José Amorós, en San Sebastián, el 10 de agosto, de manos de Antonio Márquez, con un toro de Coquilla.

Gil Tovar, en Barcelona, el 14 de septiembre, de manos del mismo Antonio Márquez, con un toro de don Argimiro Pérez.

Alberto Balderas (mejicano), en Morón (Sevilla), otorgada por Manolo Bienvenida, con un astado de Guadalest.

Jesús Solórzano (mejicano también), en Sevilla, el 28 de septiembre, concedida por Marcial Lalanda, con un toro de Pallarés Hermanos.

Y Cayetano Leal Aranaz, «Pepe-Hillo», en Soria, el 3 de octubre, de manos de Fuentes Bejarano.



P. L. L.—*Almazán Soria*). Del torero que motiva su pregunta hay una semblanza que dice así:

*Natural de Leganés
y del arte un jornalero,
igual siendo novillero
que muchos años después,
nunca produjo interés,
ni aun en sus años floridos.
Sufrió penosos olvidos
no careció de valor
y fué en Madrid asesora...
con los ochenta cumplidos.*

En el número 509 de EL RUEDO encontrará usted un estudio biográfico de dicho matador.

R. P.—*Cartagena (Murcia)*. De Luis Alvarez «Andaluz Chico», podemos decir a usted que nació en el sevillano barrio de Triana el 8 de septiembre de 1926 y es hermano del ex matador de toros Manuel Alvarez, «Andaluz». Picador su padre y matadores de toros tanto su hermano como un tío carnal, necesariamente tenía que ser torero también. Hizo su aprendizaje en las tiernas de ganaderías andaluzas y en algunos festivales; en 1942 vistió por primera vez, en Granada, el traje de luces, y llevaba toreadas buen número de novilladas en plazas importantes cuando se presentó en la de Madrid el 29 de julio de 1945, para estoquear reses del «Hoyo de la Gitana» con Manuel Navarro y Cayetano Ordóñez. Estuvo bien y mantuvo durante algún tiempo cierta reputación como matador de novillos, pero acabó por osecurecerse y decidió hacerse banderillero.

L. C.—*Sevilla*. Tanto José Moyano como Manuel Blanco, «Blanquito», figuraron en la cuadrilla de Emilio Torres, «Bombita», de la que salieron en el invierno de 1900 a 1901, para entrar a formar parte de la de José García, «el Algabeño».

Y en cambio, Manuel Rodas, que hasta entonces había pertenecido a la de dicho «Algabeño», ingresó en la del referido «Bombita» al empezar la temporada de 1901.

H. P.—*Nimes (Francia)*. El 7 de abril del año 1895 torear en esa ciudad Julio Aparici, «Fabrilo», y Enrique Vargas, «Minuto». Corrida de toros, sí, señor, puesto que ambos diestros eran matadores de alternativa desde hacía varios años. Los toros que se lidiaron pertenecían a la ganadería de Adalid, los cuales, según la información que tenemos a la vista, publicada por «El Toreo», estuvieron bien presentados y cumplieron bien.

«Fabrilo» estuvo regular en la muerte del primer toro, muy bueno en la del tercero y con poca fortuna en la del quinto, y «Minuto», muy trabajador, «demostrando a cada paso que es un torero completo, que tiene conocimiento del ganado, sangre fría, agilidad y vista. Al estoquear señaló en buen sitio».

Lo entrecomillado es copia textual de lo que el referido periódico publicó en su número 1.123, correspondiente al 15 de abril de aquel año.

T. L.—*Cádiz*. Aunque no aparezca en la obra mencionada por usted, puede estar seguro de que el espada José Amuedo tomó la alternativa. Fué el 3 de junio del año 1923, en la Plaza de Tarragona, se la dió «Saleri II», actuando de testigo José Flores, «Camará», y se lidiaron toros de Albarrán. En el año 1924 toreó una corrida en el Puerto de Santa María y otra en Arcos de la Frontera, marchó luego a Guatemala y nada más supimos de él.



El sabor de la fiesta...



... llega al paladar del aficionado con solera esta foto, para paladearla como si fuese una copa de coñac con sabor. Sabor de la fiesta, señorial sabor, el recordar esta escena, donde a un mocete sonriente e ilusionado le entrega muleta y estoque, en ceremonia de doctorado torero, uno que lo fue desde nacer en una casa torera de pro, hasta morir gloriosamente para engrandecer la historia de la fiesta brava.

Sonrien los dos. El maestro, porque sabe lo que valen — y lo que cuestan — las ilusiones. El neófito, porque las ilusiones le valen. Ved to torero de la planta del padrino, lo que sabe a torero, hasta en ese tufillo de su raya y esa cascada del pañuelo en la casaquilla. Ved cómo al toricantano el juvenil pelo rebelde se le reseca para abrir el camino de la raya en el jovencuelo, y cómo la diestra deposita la tela bicolor en el elegante arco del brazo izquierdo del maestro, y cómo esa mano noble, ¡la izquierda!, sostiene la bien plegada muleta cruzada con la plata del estoque.

Momento grande. La maestría y la ilusión. La madurez torera y lo esperanzado de una juventud. Plaza, la antigua de Madrid. Día, uno del mes del pámpano y la lágrima ilusionadora de Noé. Padrino: Josecito «el Gallo». Nuevo doctor: Domingo González, «Dominguín», «el torero que era la sombra de Belmonte», el que luego sería sagaz empresario, hombre de pro, apoderado de gran cartel y padre de una dinastía de toreros triunfante aún en los ruedos con renombre universal.

(Archivo conde de Colombl)



...y el coñac de buen sabor

SOLERA 1900

TERRY